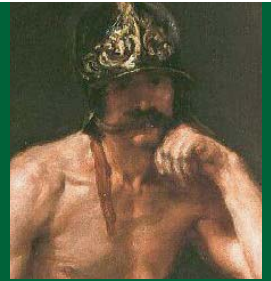


IX

Año 6
AGO-DIC 15

Cuadernos de Marte

Revista latinoamericana de sociología de la guerra



ISSN 1852-9879

Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales - Universidad de Buenos Aires



En este número

Patricio Lagos
Guillermo Martín Caviaasca
Mariano Casco
María Debarnot
Diego Martínez
Matías Figal
Jorge Pozzo
Flabián Nievas

Lecturas de
Juan Sebastián Califa
Joaquín del Fierro

Cuerpo editorial

Director de la revista

Pablo Bonavena (UBA - UNLP)

Director honorario

Miguel Angel Beltrán Villegas

Equipo de dirección

Miguel Ángel Beltrán Villegas (Universidad Nacional de Colombia)

Carlos Figueroa Ibarra (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla)

Flabián Nievas (Conicet / UBA)

Comité académico

Roberto Merino (Universidad de Chile)

Darío Azzellini (Universidad Johannes Kepler)

Mariano Rodríguez Otero (UBA)

Luis César Bou (UNR)

Mariana Maañón (UBA)

Robinson Salazar (Universidad Autónoma de Sinaloa)

Fabiola Escárzaga (Universidad Autónoma Metropolitana)

Adrián Scribano (Conicet / UBA - CIES)

Inés Izaguirre (UBA)

Raquel Sosa (UNAM)

Jorge Lofredo (CEDEMA)

Enzo Traverso (Universidad de Picardía - École de Hautes Études en Sciences Sociales)

Alberto López Limón (UNAM)

Miguel Vázquez Liñán (Universidad de Sevilla)

René Martínez Pineda (Universidad de El Salvador)

Comité editorial

Darío de Benedetti (UBA)

Alberto Levy Martínez (UBA - UNLZ)

Mariano Millán (Conicet/UBA - UNLP)

Diego Martínez (UBA)

Iván Poczynok (UBA)

Renzo Stefanizzi (UNLP)

Juan Cissilino (UNLP)

Diseño Marcelo Garbarino

Cuadernos de Marte

Revista latinoamericana de sociología de la guerra - ISSN1852-9879
Instituto de Investigaciones Gino Germani

Presidente J. E. Uriburu 950, 6º Piso- (C1114AAD) Buenos Aires, Argentina

Tel (5411) 4508.3815 / Fax 4508.3822

E-mail: iigg@mail.fsoc.uba.ar - cuadernosdemarte@yahoo.com.ar



Sumario

Editorial 05

Temas latinoamericanos

Pueblo, Conciencia, Guerra Revolucionaria: Aproximaciones al problema de la estrategia político-militar en el periodo fundacional del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR de Chile (1965-1970). 11

Patricio Lagos

La Rebelión de Azul y Olavarría. Crisis y política en el ejército a principios de la década de 1970 45

Guillermo Martín Caviasca

Represión al movimiento obrero: el caso de Mercedes Benz 77

Mariano Casco, María Debarnot y Diego Martínez

Cuestiones del escenario global

Las consecuencias de firmar la paz. La guerra, los Acuerdos de Dayton y Bosnia-Herzegovina hoy. 111

Matías Figal

La nueva amenaza: artefactos radiológicos.

Desde las pestes y los gases a las bombas sucias 142

Jorge Pozzo



Terrorismo: en búsqueda del concepto 173

Flabián Nievas

Lecturas

Ernest Mandel. *El Significado de la Segunda Guerra Mundial*. Buenos Aires, Ediciones IPS-CEIP León Trotsky, 2015, 276 páginas. 203

Por Juan Sebastián Califa (CONICET-UBA)

Rita Laura Segato. *Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres*. Puebla: Pez en el Árbol, 2014. 114 páginas 207

Por Joaquín del Fierro (UBA)

Normas para los autores..... 211





CUADERNOS DE MARTE / AÑO 6, NRO. 9, AGOSTO-DICIEMBRE 2015
[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)

Editorial

Presentamos a los lectores y lectoras el nuevo número de *Cuadernos de Marte*, con el cual cumplimos nuestros primeros cinco años en línea. En este lustro, producto de una clara vocación científica, la revista publicó aportes provenientes de distintos países de América Latina, construidos desde diferentes disciplinas y a través de múltiples marcos teóricos y metodológicos. Decimos entonces en buena hora, porque desde el comienzo de este proyecto nos habíamos planteado la constitución de un espacio plural para el encuentro de especialistas de las ciencias sociales y humanas que abordan problemáticas relativas a la violencia política, los conflictos armados y las guerras. Asimismo, redoblamos nuestro esfuerzo de cara al comienzo del próximo año 2016, en el que nos incorporaremos a varios índices latinoamericanos de revistas científicas.

El presente nº 9 de Cuadernos de Marte contiene dos secciones de tres artículos cada una, “Temas latinoamericanos” y “Cuestiones del escenario global”, y dos reseñas de libros de reciente edición.

El primer texto de “Temas latinoamericanos” corresponde a Patricio Lagos y lleva por título “Pueblo, Conciencia, Guerra Revolucionaria: Aproximaciones al problema de la estrategia político-militar en el periodo fundacional del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR de Chile (1965-1970)”. En aquellas páginas el autor describe y analiza las diferentes estrategias planteadas en el seno del MIR chileno durante sus primeros años.

En segundo lugar contamos con el escrito de Guillermo Martín Caviazca, “La Rebelión de Azul y Olavarría. Crisis y política en el ejército a principios de la década de 1970”. Allí se reconstruye la emergencia de una



corriente nacionalista de carácter “peruanista” en el Ejército Argentino en los tempranos años '70, como una expresión de las agudas contradicciones y conflictos que tenían lugar en aquel país durante el período.

Finalmente, como cierre de la primera sección, podrá encontrarse “Represión al movimiento obrero: el caso de Mercedes Benz” de Mariano Casco, María Debarnot y Diego Martínez, donde se estudia la represión del gobierno militar argentino entre 1976 y 1977 contra la organización obrera de la fábrica, especialmente sobre el cuerpo de delegados.

La parte de este número dedicada a las “Cuestiones del escenario global” comienza con el trabajo de Matías Figal titulado “Las consecuencias de firmar la paz. La guerra, los Acuerdos de Dayton y Bosnia-Herzegovina hoy”, donde encontramos un análisis de la impronta que dejó a la vida política y social de Bosnia-Herzegovina el modo peculiar de finalización de la guerra, donde el rol de los actores más importantes del escenario internacional resulta también determinante.

A continuación podremos encontrar “La nueva amenaza: artefactos radiológicos. Desde las pestes y los gases a las bombas sucias” de Jorge Pozzo, quien recapitula parte de la historia de las armas biológicas y nos informa de las posibilidades técnicas y políticas para una nueva amenaza radiológica.

En tercer lugar puede leerse el artículo de Flabián Nievas “Terrorismo: en búsqueda del concepto”, que resulta de particular interés e importancia, puesto que representa un intento por abordar el terrorismo desde un enfoque conceptual, algo poco usual en la vasta literatura sobre el tema a nivel global, que hasta hoy tiende a identificar determinados hechos como “terrorismo”, sin establecer criterios precisos de clasificación. El resultado es una redefinición del fenómeno terrorista y sus modalidades, que incluye otras acciones y actores del escenario político mundial.

Finalmente nuestra edición cuenta con dos reseñas de libros de recién-



te publicación. Por un lado la de Juan Sebastián Califa sobre *El Significado de la Segunda Guerra Mundial*, de Ernst Mandel; por otro la de Joaquín del Fierro sobre *Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres*, de Rita Laura Segato.

Esperamos que la actual edición resulte provechosa y del gusto de quien pueda leerla. Asimismo, recordamos que la recepción de artículos y reseñas se encuentra abierta todo el año, con el límite del día 30 de marzo para poder ser considerados en el número 10, que se publicará en junio; y del 30 de septiembre para el número 11.

Como siempre, las temáticas y enfoques son abiertos a todas las disciplinas de las ciencias humanas y sociales, ya sea abarcando cuestiones conceptuales del derecho y las ciencias sociales relativas a lo bélico, la historia de una o varias guerras en perspectiva comparada, el análisis de episodios o aspectos parciales de las confrontaciones armadas (sujetos, estrategias, tácticas, armamento, posiciones políticas, ideología, propaganda, reclutamiento, etc.), la memoria sobre hechos y procesos violentos, las causas de los choques o las consecuencias económicas, sociales, políticas y culturales de las conflagraciones.

Nos despedimos de ustedes con los mejores deseos para el año entrante y los dejamos con lo que resulta más importante para nosotros, nuestra revista.

Los editores





CUADERNOS DE MARTE / AÑO 6, NRO. 9, AGOSTO-DICIEMBRE 2015
[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)

Temas latinoamericanos





CUADERNOS DE MARTE / AÑO 6, NRO. 9, AGOSTO-DICIEMBRE 2015
[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)

Pueblo, Conciencia, Guerra Revolucionaria:
Aproximaciones al problema de la estrategia
político-militar en el periodo fundacional del
Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR
de Chile (1965-1970).

*People, Conscience, Revolutionary War:
Approaches to the problem of political-military
strategy in the founding period of the
Revolutionary Left Movement, MIR of Chile
(1965-1970).*

por Patricio Lagos*

Recibido: 06/07/15 - Aprobado: 01/10/15

Resumen

El 15 de agosto de 1965 se funda el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile, organización iniciadora en el diseño e implementación de una estrategia para la toma del poder y la revolución socialista. Este trabajo busca hacer una descripción de las estrategias asumidas por el MIR desde su I Congreso (1965), remontándonos a las organizaciones y corrientes fundadoras, hasta el inicio del gobierno de Salvador Allende (1970). Mostraremos las diversas visiones respecto a la estrategia político-militar (llamada Guerra Revolucionaria) que debía asumir la organización para realizar la revolución socialista. Para cumplir nuestro objetivo, utilizaremos bibliografía específica, junto a documentos internos y públicos del MIR.

* Universidad Nacional de La Plata (UNLP)



Palabras Clave: MIR – Estrategia - Lucha Armada - Nueva Izquierda - Guerra Revolucionaria.

Abstract

The August 15, 1965 the Revolutionary Left Movement (MIR) of Chile, initiating organization in the design and implementation of a strategy for taking power and the socialist revolution is founded. This paper seeks to make a description of the strategies undertaken by the MIR since its first congress (1965), going back to the founding organizations and currents until the beginning of the government of Salvador Allende (1970). We show the different views regarding the political-military strategy (called Revolutionary War) that would take the organization to carry out the socialist revolution. To meet our goal, we will use specific literature, along with MIR internal and public documents.

Key words: MIR – Strategy - Armed Struggle - New Left - Revolutionary War.

I. Introducción.

En América Latina, desde la década de 1960, surge una gran cantidad de organizaciones armadas, Chile no es la excepción. Desde la fundación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en 1965 a la detención de Guillermo Ossandón¹ en 1994, operan diversas organizaciones político-militares. Sin embargo, como plantea Igor Goicovic: “(...) *le corresponde al*

¹ Mejor conocido como *Diego Carvajal*. Fundador y dirigente máximo del Complejo Partidario MAPU-Lautaro en el momento de su detención el 15 de junio de 1994.



MIR la responsabilidad de haber planteado y llevado a la práctica, de manera pionera en Chile, el uso de la violencia política por parte de los trabajadores y clases populares, a objeto de conquistar el poder.”²

Podemos dividir la historia del MIR, hasta la actualidad, en seis periodos: (1) Fundacional (1965-1970); (2) Prerrevolucionario (1970-1973)³; (3) de Lucha contra el Aniquilamiento (1973-1978)⁴; (4) de la Resistencia Popular (1978-1986)⁵; (5) de la Diáspora (1986-1990)⁶; y (6) de la Cultura Mirista (1990 a la actualidad)⁷.

Este trabajo busca hacer una descripción de la estrategia político-militar asumida por el MIR durante el Periodo Fundacional.

² Goicovich, I. (2012). “Pueblo, conciencia y fusil. El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y la irrupción de la lucha armada en Chile (1965-1990)”. En P. Pozzi y C. Pérez (Eds.). *Por el camino del Che. Las guerrillas latinoamericanas 1959-1990*. Buenos Aires: Imago Mundi. p. 207.

³ Se extiende durante toda la presidencia de Salvador Allende. Se habla de periodo prerrevolucionario, pues el MIR hace esa caracterización respecto a la lucha de clases en Chile.

⁴ Desde los primeros días de la Dictadura Militar del 11 de septiembre de 1973, la principal organización que el nuevo régimen intentó exterminar fue el MIR.

⁵ En 1978 el MIR comienza a aplicar el llamado *Plan 78*, centrado en potenciar las acciones de la Resistencia Popular contra la Dictadura encabezada por Augusto Pinochet en el marco estratégico del desarrollo de una Guerra Popular y Prolongada (GPP).

⁶ En 1987, en el IV Congreso, se materializan las divergencias táctico-estratégicas que se venían incubando en la organización desde hace varios años con la creación del llamado Movimiento de Izquierda Revolucionaria-Renovación (MIR-R) y la realización, en forma paralela al IV Congreso, del I Congreso del Movimiento de Izquierda Revolucionaria-Comisión Militar (MIR-CM). Al finalizar el IV Congreso nos encontramos con la existencia de tres facciones: (1) MIR (dirigido por Andrés Pascal); (2) MIR-R (dirigido por Nelson Gutiérrez); y (3) MIR-CM (dirigido por Hernán Aguiló).

⁷ En 1990 se realiza el V Congreso, al cual asisten militantes del MIR (Pascal) y del MIR-R. En dicho congreso se resuelve disolver el MIR, lo que produce una diáspora de las más diversas características: Algunos ex militantes se integran al Partido Socialista (PS) o al Partido Por la Democracia (PPD); otros conforman el Partido de los Trabajadores (PT); la mayoría opta por dejar la militancia; y un sector minoritario dice que el MIR debe continuar conformando diversos nucleamientos miristas tales como el MIR-Político y el MIR Dirección Nacional 9 (DN9). Decidimos llamar este Periodo de la Cultura Mirista ya que, junto a diversas organizaciones que se autodenominan MIR -con diversos “apellidos” como Ejército Liberación Nacional (MIR ELN); Ejército Guerrillero de los Pobres-Patria Libre (MIR EGP-PL); o, Ejército Popular Revolucionario (MIR EPR) existen numerosas organizaciones sociales y político-sociales que, sin ser orgánicas a algún MIR, reivindican la matriz político-cultural mirista.



Para definir cuál es la estrategia que construye el MIR, en primer lugar, debemos constatar la existencia de, al menos, tres estrategias armadas características de la época y que responden, aunque no mecánicamente, a tres corrientes políticas de izquierda: (1) Insurrección Popular/Trotskyismo; (2) GPP/Maoísmo; y, (3) Foquismo/Castrismo-Guevarismo. Las corrientes políticas antes mencionadas, a su vez están inscritas dentro de lo que podemos llamar matrices político-culturales con particularidades propias a la realidad chilena desde principios de siglo XX hasta la fundación del MIR.

En segundo lugar, siguiendo la línea argumentativa de Violeta Aiyes Tortolini en su análisis de la estrategia armada del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de Argentina: “[Un] factor de peso es la experiencia histórica concreta con la que tuvo que interactuar... [el MIR]. (...) Excedería los límites de este trabajo una reconstrucción histórica de la situación... [chilena] y latinoamericana de mediados del siglo XX. Sin embargo, sí nos preguntamos ¿cuáles fueron los sucesos históricos que el... [MIR] enunció como hitos a la hora de definir una propuesta político-militar para... [Chile]?”⁸

Como tercera cuestión:“(...) *un elemento de trascendencia a la hora de definir una estrategia es la tradición teórica en la que afincada cada organización. En este sentido, nuestros interrogantes apuntan a conocer ¿qué tradición o tradiciones reivindicaba el... [MIR]?*”⁹.

Finalmente, como cuarto elemento, y a modo de conclusión, debemos preguntarnos si el MIR eligió alguna de las opciones político-militares antes mencionadas o si lo que la organización llamaba Guerra Revolucionaria es algo totalmente nuevo.

⁸ Aiyes Tortolin, V. (2011). “Conformación de una estrategia para la revolución socialista en Argentina: Partido Revolucionario de los Trabajadores (1965-1970)”. En la *Revista latinoamericana de sociología de la guerra Cuadernos de Marte*, Número II. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani. p.26.

⁹ Aiyes Tortolini, V. (2011). “Conformación de una estrategia para la revolución socialista en Argentina: Partido Revolucionario de los Trabajadores (1965-1970)” *Op. Cit.* p.126.



El nombre del trabajo deriva de la consigna histórica del MIR, es decir: Pueblo, Conciencia, Fusil.

Para lograr el objetivo del trabajo utilizaremos bibliografía específica; documentos internos y públicos del MIR.

II. El contexto internacional, matrices político-culturales en Chile y estrategias para el socialismo en el Periodo Fundacional.

El contexto internacional de lucha de mediados del siglo XX, está enmarcado dentro de lo que podemos llamar *la larga década del 60*, que comienza en abril de 1955 con la conferencia de Bandung...

Marco Álvarez¹⁰.

1. Contexto internacional.

Para comprender el surgimiento del MIR y su Guerra Revolucionaria debemos, tal como lo plantea Sergio Salinas, a lo menos, identificar algunos Hechos Portadores de Futuro¹¹ en el contexto internacional en el periodo que Marco Álvarez llama la Larga Década de 1960. Entonces, como Hechos Portadores de Futuro podemos mencionar: (1) el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) en 1956¹²; (2)

¹⁰ Álvarez Vergara, M. (2014). *La ruta rebelde, historia de la izquierda revolucionaria*. Concepción: Ediciones Escapate. p. 48.

¹¹ Para Pierre Massé, los Hechos Portadores de Futuro, están conformados por factores de cambio, ya sea, en lo político, económico, tecnológico o cultural, que son escasamente identificables en el momento que suceden pero que pueden tener una gran potencialidad en la construcción de tendencias en el futuro. Para un mejor desarrollo del concepto se puede consultar: Massé, P. (1965). *Le plan ou l'anti-hasard*. Francia: Gallimard. La aplicación de este concepto a la historia del MIR se encuentra en: Salinas, S (2013). *El Tres Letras. Historia y contexto del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)*. Santiago de Chile: RIL editores.

¹² El 24 de febrero de 1956 comienza de forma oficial el llamado proceso de desestalinización con el denominado *Informe secreto* de Nikita Jrushchov. El informe abría un proceso de crítica hacia José Stalin y el llamado culto a la personalidad.

la Revolución Húngara en 1956¹³; (3) la Ruptura Chino/Soviética¹⁴; (4) las Luchas de Liberación Nacional¹⁵; (5) las Conferencias Tercermundistas¹⁶; (6) la Teoría de la Dependencia¹⁷; (7) las Revueltas Estudiantiles¹⁸; (8) la Generación *Beat*¹⁹; (9) la *New Left Review*²⁰; (10) la Teología de la Liberación²¹; y, por supuesto, (11) la Revolución Cubana.

¹³ Si bien la Revolución Húngara se puede considerar, en parte, consecuencia del XX Congreso del PCUS con su proceso de desestalinización, lo incluimos como un Hecho Portador de Futuro porque tuvo gran trascendencia *a posteriori*, por ejemplo, una parte importante del Grupo de Historiadores del Partido Comunista de Gran Bretaña (PCGB) se retirará de dicho partido, tales como Raphael Samuel, John Saville y E.P. Thompson. Varios de estos últimos historiadores e intelectuales formaran parte, en diversos momentos, de *New Left Review*.

¹⁴ Esta ruptura es un proceso de largo aliento que se inicia, formalmente, con el *Informe secreto* en el XX Congreso del PCUS. Las principales diferencias del Partido Comunista de China (PCCh) con PCUS son: (1) La crítica al culto a la personalidad; (2) La contradicción principal del periodo no sería Capitalismo/Socialismo sino Imperialismo/Liberación Nacional; (3) Privilegiar, aunque sea discursivamente en algunos casos, una vía no violenta al socialismo; y (4) La coexistencia pacífica con los EEUU, renunciando a la revolución proletaria mundial.

¹⁵ Principalmente Argelia, Corea y Vietnam.

¹⁶ Por Tercer Mundo nos referimos a los llamados Países No Alineados con los bloques del Campo Capitalista ni con el Campo Socialista. Hay en esta Larga Década de 1960 dos conferencias de vital importancia: (1) Conferencia de Bandung (18-24 de mayo de 1955); y (2) Conferencia Tricontinental en La Habana (3-15 de enero de 1966). A partir de estas conferencias nacen la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África y Asia (OSPAA) -posteriormente a la Conferencia Tricontinental de La Habana se pasará a llamar Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL)- y la Organización Latino Americana de Solidaridad (OLAS).

¹⁷ Esta teoría se desarrolla a partir de 1966 en base a los siguientes postulados: (1) El desarrollo de los países del Tercer Mundo está subordinado al centro en contraste con el desarrollo de las naciones centrales, cuyo desarrollo es actual e históricamente independiente; (2) Las naciones periféricas experimentan su mayor desarrollo económico cuando sus enlaces con el centro son más débiles; y (3) Cuando los países centrales se recuperan de su crisis y restablecen sus vínculos económicos y financieros, la incorporación de nuevo al sistema a los países periféricos y la industrialización de estos últimos tiende a ser subordinada nuevamente al centro.

¹⁸ Estas se dan durante el año 1968 en las ciudades de París, Praga, Berlín, Santiago, México, Berkeley y Madrid.

¹⁹ Esta generación era un movimiento literario contracultural estadounidense; encabezado por Jack Kerouac, Allen Ginsberg, Neal Cassady y William Burroughs; de carácter metafísico; con postulados cercanos al budismo; apologista al consumo de drogas y la libertad sexual. Paralelamente se creó toda una imagen y moda llamada *beatnik*. La Weather Underground Organization (WUO) reivindicaba el carácter contracultural de la Generación *Beat*, en especial el polo activista de esta cultura *underground*.

²⁰ La *New Left Review* nace en 1960 a partir de la función de las publicaciones *Universities and Left Review*; y *The New Reasoner*. La nueva revista queda dirigida por



Junto a estos Hitos Portadores de Futuro debemos agregar las dos estrategias desarrolladas por los Estados Unidos (EEUU) para América Latina: (1) la Alianza para el Progreso²² y (2) la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN)²³.

Es a partir de algunos de los Hechos Portadores de Futuro mencionados (Ruptura China/Soviética iniciada en el XX Congreso del PCUS y Revolución Cubana) junto con la Revolución Rusa de 1917 que al interior de la izquierda se comienzan a discutir diversas estrategias para la toma del poder y el socialismo. Las tres principales, junto a las corrientes políticas que enarbolan las banderas de dichas estrategias, aunque no mecánicamente, son: (1) la Insurrección Popular/Trotskyismo; (2) la GPP/Maoísmo; y (3) el Foquismo/Castrismo-Guevarismo. Pero antes de ver el desarrollo en Chile de las estrategias y corrientes antes mencionadas intentaremos abordar el concepto de Matriz Político-Cultural y su aplicación analítica a Chile.

2. Matrices Político-Culturales en Chile.

En primer lugar, cuando nos referimos a matrices queremos hablar de la materialización de cualquier corriente política (anarquistas, marxistas, trotskyistas, etc.) en una organización política (por ejemplo, corrientes polí-

Perry Anderson. Mencionamos la *New Left Review* ya que, pese a su corte academicista, en sus páginas publica gran parte de los intelectuales comprometidos con la causa de la revolución socialista.

²¹ A partir del Concilio Vaticano II (1962) se realiza la Conferencia Episcopal de los Obispos Latinoamericanos en Medellín (1968) donde se intenta asumir la idea planteada por el papa Juan XXIII de la "Iglesia de los pobres", creándose las Comunidades Eclesiales de Base (CEB) y discutiéndose tres principios: (1) La fe mediante el sufrimiento, la esperanza y la lucha de los pobres; (2) Crítica a la sociedad y sus ideologías; y (3) Crítica a la Iglesia y su práctica. Posteriormente, la Teología de la Liberación identificó la lucha contra la pobreza y el subdesarrollo con luchas contra el capitalismo y el imperialismo.

²² Esta es una estrategia de carácter económico que se desarrolla entre los años 1961-1969 que consiste en brindar asesoramiento técnico y financiamiento a una serie de políticas desarrollistas en los países de América Latina por parte de los EEUU.

²³ Esta estrategia de carácter militar comienza a desarrollarse desde la creación de la llamada Escuela de las Américas en 1946 en Panamá y, al año siguiente (2 de septiembre de 1947), con la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) en Río de Janeiro.

ticas trotskystas, comunistas, socialistas, anarquistas y cristianas se materializan en una síntesis histórica original en el MIR) y dicha organización (MIR) ha servido de modelo, mejor dicho de paradigma, para la creación de nuevas organizaciones (como las diversas organizaciones que en la actualidad en Chile se autodenominan MIR y numerosas organizaciones sociales y político-sociales que se dicen miristas).

Una segunda cuestión a clarificar es que estas matrices se dan en las esferas de lo político y lo cultural. En la esfera de lo político podemos incluir el discurso y la acción política de una determinada organización. En cambio, en la esfera de lo cultural podemos incluir las diversas expresiones artísticas, la estética, e, incluso, las formas de relacionarse entre los militantes de una determinada organización, es decir, lo que podríamos llamar la cultura militante.

En la izquierda chilena, desde inicios del siglo XX a 1965, existen al menos dos matrices políticas-culturales: las Comunista²⁴ y Socialista²⁵. A las dos matrices político-culturales antes mencionadas podemos agregar las corrientes políticas anarquista²⁶ y cristiana (que después adhiere a la

²⁴ Compuesta por todas aquellas organizaciones inspiradas y surgidas del Partido Comunista de Chile (PC) nacido en 1912 como Partido Obrero Socialista (POS). Dentro de esta matriz se pueden incluir organizaciones de la corriente maoísta como el Partido Comunista Revolucionario (PCR) o el Partido Comunista-Acción Proletaria (PC-AP).

²⁵ Compuesta por todas aquellas organizaciones inspiradas y surgidas del Partido Socialista de Chile (PS), nacido en 1933. Dentro de esta matriz se pueden incluir organizaciones de la corriente trotskysta, pese a que, como veremos, la primera organización trotskysta chilena es fruto de un desprendimiento del PC. Sin embargo, el PS fue la organización madre de una gran cantidad de partidos y nucleamientos trotskystas.

²⁶ Si bien desde fines del siglo XIX hay grupos de carácter anarquista, es en la década de 1940 cuando cobran mayor fuerza, "(...) los pocos sindicatos que tenían influencia "anarcosindicalista", como la Federación Obrera del Cuero y el Calzado (FONACC), la Unión en Resistencia de Estucadores (URE), la Federación de Imprenta de Chile (FOIC) y ex miembros de la CGT, formaron el Movimiento Unitario Nacional de Trabajadores [en 1949] (...) Esta iniciativa, impulsada por Ernesto Miranda, pronto sería una de las principales organizaciones que darán vida a la CUT [Central Única de Trabajadores]..." (Álvarez Vergara, M. (2014). *La ruta rebelde, historia de la izquierda revolucionaria*. Op. Cit. p.42.) en 1953. La primera organización política propiamente anarquista nace en 1957 con el nombre de Movimiento Libertario 7 de julio. Sobre el anarquismo chileno, ver: Solar, F. y Pérez, A. (2008). *Anarquistas. Presencia libertaria en Chile*. Santiago de Chile: RIL editores.



Teología de la Liberación). Es de la síntesis histórica original de estas matrices político-culturales y corrientes políticas de donde surgirá el MIR.

3. Estrategias político-militares.

3.1. Insurrección Popular²⁷/Trotskyismo.

Si bien la estrategia de Insurrección Popular es estudiada, e impulsada, por Marx y Engels desde el siglo XIX²⁸, compartimos con el sociólogo Mariano Millán (2014) su afirmación que *“El problema de la insurrección es, dentro de la teoría de la lucha de clases, uno de los problemas menos estudiados a lo largo de toda la historia, y también en la actualidad, sin embargo, no estudiarlo puede ser considerado una irresponsabilidad teórica y política.”*²⁹. Desafortunadamente, las intenciones de este trabajo escapan a un análisis más profundo de esta estrategia y tomaremos, al igual que gran parte del trotskismo y otras corrientes, sólo la experiencia de la Revolución Rusa de 1917, la cual tampoco desarrollaremos.

3.1.1. La corriente trotskista en Chile³⁰.

A. Izquierda Comunista (IC).

Podemos afirmar que el trotskismo, como expresión orgánica, se mate-

²⁷ Respecto a este tema se puede ver: Millán, M. (2014). “Un aporte al estudio de la Insurrección”, <https://kmarx.wordpress.com/2014/12/10/un-aporte-al-estudio-insurreccion/> [Consulta: febrero 2015].

²⁸ Marx y Engels no son los únicos en ocuparse de la Insurrección durante el siglo XIX, otro importante caso es el de Louis Auguste Blanqui, que desde su participación en la llamada Revolución de Julio, en 1830, no descansa en su actividad militante e intelectual. Sobre las experiencias catalogadas como blanquistas en América Latina se puede ver: Debray, Régis (1969). “El “Castrismo”: La larga marcha de Latino América”. En *América Latina*, 2 (pp. 35-104). Montevideo: Movimiento Revolucionario Oriental (MRO).

²⁹ Millán, M. (2014). “Un aporte al estudio de la Insurrección”. *Op. Cit.*

³⁰ No existe una investigación acuciosa sobre el trotskismo chileno, principalmente en la década de 1950. Algunos trabajos que dan visiones amplias son: Miranda, N. (2000).

rializa con la expulsión de la llamada Oposición Comunista del PC y la inmediata fundación de IC en 1931. Sin embargo, las tensiones al interior del PC entre trotskystas (Oposición Comunista) y el stalinismo (“Oficialismo”) está presente desde 1929 con una fuerte crítica de la Oposición Comunista al intervencionismo del Buró Latinoamericano de la III Internacional en el PC. Esta disputa a nivel nacional es un reflejo de las discusiones a nivel internacional en el interior de la III Internacional.

El 19 de marzo de 1933 se realiza el I Congreso de IC, adhiriendo a la Liga Comunista Internacional y en 1936 decide sumarse al PS). Sin embargo, hay un grupo del Comité Regional Santiago que se opone al entrismo³¹ total al PS y decide continuar como organización dando origen al Grupo Bolchevique Leninista (GBL), que sería una de las organizaciones fundadoras del Partido Obrero Revolucionario (POR) en septiembre de 1936.

B. El trotskysmo y la Matriz Política-Cultural Socialista.

El 19 de abril de 1933 se funda el PS de la fusión de organizaciones como la Acción Revolucionaria Socialismo (ARS), Nueva Acción Socialista (NAP), Orden Socialista, Partido Socialista Marxista (PSM), Partido Socialista Unificado (PSU) y Partido Socialista Internacional (PSI). Como ya mencionamos, en 1936, en el III Congreso del PS, se suma IC.

Contribución *para una historia del trotskysmo chileno*. Santiago: Ediciones Clase Contra Clase; y Valenzuela, H. (2008). *Historia del Movimiento Obrero Chileno*. Santiago: Editorial Quimantú; entre otras.

³¹ El Entrismo es una táctica consistente en que los militantes de una determinada organización trotskysta ingresen a grandes partidos de masas (como serían el PS chileno o el Partido Justicialista (PJ) en el caso argentino) con el objetivo de transformar estos partidos reformistas en partidos revolucionarios. Esta táctica les permitiría mantener un contacto cotidiano con miles de trabajadores, ganando su derecho a participar en la lucha y en la discusión sobre los objetivos del movimiento de trabajadores. El entrismo fue la táctica aprobada en el V Congreso Mundial de la IV Internacional en 1957, sin embargo, esta práctica se realizaba desde varios años antes y era impulsada por el Secretario General de la IV Internacional, el griego Michel Raptis, mejor conocido como *Michel Pablo*.



Desde su fundación el PS se caracteriza por las más diversas luchas entre fracciones, por ende, su política es flexible y depende mucho de la facción que estuviese en la conducción.

En 1938, se forma el Grupo Obrero Internacionalista (GOI), que en el año 1940 pasa a llamarse Partido Obrero Internacionalista (POI). Pese a diversas divergencias del POI con el POR, el primero pasa a integrarse al segundo, gracias a la mediación de la IV Internacional, en 1941.

Durante las décadas de 1940 y 1950, el PS sufre diversos fraccionamientos de diversas índoles, incluso fracciones abiertamente anti-izquierda como la encabezada por Álvarez Villablanca que en 1948 forma la llamada Acción Chilena Anticomunista (ACHA).

C. Partido Obrero Revolucionario (POR).

El POR es el mayor partido trotskysta en la historia de Chile. Fue fundado por integrantes de GBL en septiembre de 1936. Se convierte en la Sección Chilena de la IV Internacional al participar en el Congreso Constituyente de la Cuarta en 1938.

En el I Congreso (1938) es elegido Secretario General, Enrique Sepúlveda, *Suárez*, el cual será Secretario General de la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM) y, posteriormente, del MIR.

Durante la década de 1940 se integra el POI y en varios lugares va sumando militantes.

La década de 1950 se caracteriza por la fragmentación de la organización y por la entrada y salida de militantes del POR al PS y viceversa. En mayo de 1950 se realiza el VI Congreso, dividiéndose la organización en tres partidos: (1) Partido Obrero Revolucionario (Trotskyista) -POR (T)-; (2) Partido Obrero Revolucionario (POR); y (3) Partido Obrero Revolucionario-Nuestra Tribuna (POR-NT). La división del POR, según Marco Álvarez, se daría por la aplicación de la táctica del entrismo.

a. **POR (T)**. Esta fracción sería dirigida por Hugo Cortez, *Cano*, y apostaría al “entrismo total”, es decir, fundirse completamente con un partido reformista. En términos Latinoamericanos esta organización se estructura en torno al trotskysta argentino Homero Cristali, *J. Posadas*.

b. **POR**. Dirigido por Humberto Valenzuela, después del VI Congreso quedaría sólo con siete militantes, pues, su apuesta fue al llamado “camino propio”, negándose a la táctica entrista por considerarla oportunista. En términos internacionales adhieren a la tendencia encabezada por Hugo Bressano, *Nahuel Moreno*, dirigente del POR de Argentina.

En este POR, continúa militando *Suárez*, hasta 1952, cuando adhiere a la candidatura de Carlos Ibáñez del Campo³², producto de su adhesión a las posiciones de la llamada, posteriormente, Izquierda Nacional del argentino, trotskysta en esta época, Jorge Abelardo Ramos.

Ramos caracteriza la movilización de Perón en la década de 1940 como un movimiento revolucionario. Es producto de esta caracterización que Sepúlveda se suma a la candidatura de Ibáñez.

c. **POR-NT**. Esta tercera fracción del POR asume la postura de “entrismo parcial” o “entrismo *sui géneris*” consistente en una continua entrada y salida del PS, no sólo para posicionarse al interior de este partido, sino para formarse políticamente. Esta organización estuvo dirigida por Raúl Santander, *Montes*. También es necesario mencionar una tendencia interna llamada Grupo Revolucionario Marxista (GRM), con arraigo en Concepción.

d. **POR “reunificado”**. En 1959 se realiza un congreso de reunificación del POR (T) y POR-NT. El POR “reunificado” se plantea posadista, pero en el mismo congreso se produce una nueva fracción llamada “El grupo de los 14”.

³² Ibáñez fue Presidente de Chile en dos periodos, 1927-1931 y 1952-1958. Su último gobierno se caracterizó por una política populista, presentándose como el *General de la Esperanza*.



D. “El grupo de los 14”.

Esta organización pasa a denominarse Unión Revolucionaria Trotskysta (URT) realizando una táctica de “entrismo parcial” en el PS donde se llamaban Agrupación Revolucionaria Trotskysta (ART). En 1964, junto a militantes de la Federación Juvenil Socialista (FJS), fundan el Partido Socialista Revolucionario (PSR) que participará en el Congreso Fundacional del MIR. Para Patricio Figueroa (ex militante del PSR): *“El PSR fue un engendro trotskista para facilitar la política entrista en el PS y el PC”*³³.

E. Partido Revolucionario Trotskysta (PRT).

En 1961 se forma el PRT a partir de una fracción del POR “reunificado” que se opone a la política de entrismo. Esta organización a pesar de que su estrategia es la insurrección popular y apoya a la Revolución Cubana, también respalda las elecciones, apoyando a candidatos del PS.

F. Oposición Socialista de Izquierda (OSI).

La OSI nace en 1962 a partir de trotskystas expulsados del PS y militantes trotskystas al interior del PS seguidores de la táctica del entrismo en cualquiera de sus versiones. La OSI en 1964 se integra al Partido Socialista Popular (PSP).

3.2. GPP/Maoísmo.

La ruptura PCUS-PCCh³⁴ con posterioridad al XX Congreso del PCUS:

³³ Valdés, P. (2006). *Elementos teóricos en la formación y desarrollo del MIR durante el periodo 1965-1970*. Tesis para optar a los Grados Académicos de Licenciado en Historia y Licenciatura en Educación y al Título Profesional de Historia y Ciencias Sociales. Valparaíso: Universidad de Valparaíso (UV). p. 97

³⁴ Ver nota 14.



(...) tuvo repercusiones en todo el mundo, escindiéndose partidos comunistas apellidados “marxista-leninista” o “revolucionarios” para distinguirse de los “revisionistas-reformistas pro soviéticos”. Normalmente los Partidos pro soviéticos fueron los más fuertes, pero hubo países donde los Partidos “pro-chinos” o “pro-albaneses” tuvieron y tienen incluso en la actualidad, tanta o más fuerza que el Partido pro soviético inicial. Es o fue el caso de Ecuador, Brasil, Túnez, Turquía, Perú, Argentina, Nepal y Filipinas. En el caso de Chile, Espartaco, luego el Partido Comunista Revolucionario, tuvo una relevancia limitada...³⁵.

Los partidos que se declararon afines al Marxismo-Leninismo-Maoísmo (M-L-M) postularon, aunque no necesariamente, una estrategia distinta a la Insurrección Popular, es decir, la GPP, la cuál es una guerra justa, una guerra revolucionaria, en contraposición a las guerras de agresión imperialistas que son guerras injustas.

Mao Tse-tung, teoriza sobre la guerra, la guerra revolucionaria y, en particular, la guerra revolucionaria en China:

La guerra, que ha existido desde la aparición de la propiedad privada y las clases, es la forma más alta de lucha para resolver las contradicciones entre clases, naciones, Estados o grupos políticos...

La guerra revolucionaria, (...) además de las circunstancias y naturaleza inherentes a la guerra en general, tiene sus circunstancias y naturaleza específicas. Por lo tanto, (...) tiene sus leyes específicas...

La guerra revolucionaria de China, (...) se desarrolla en las circunstancias propias de China, y tiene sus circunstancias y naturaleza específicas, que la distinguen tanto de la guerra en general como de la guerra

³⁵ Lo Chávez, D. (2012). *Comunismo rupturista en Chile (1960-1970)*. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Historia. Santiago: Universidad de Chile. p. 31.



revolucionaria en general. Por lo tanto, además de las leyes de la guerra en general y de las leyes de la guerra revolucionaria en general, tiene sus leyes específicas [36]. Si no se comprende todo esto, es imposible conquistar la victoria en la guerra revolucionaria de China.³⁷

Junto con lo anterior, Mao, divide la guerra en tres fases: (1) Defensiva Estratégica; (2) Equilibrio Estratégico; y, (3) Ofensiva Estratégica. Esta división la desarrolla en términos teóricos a partir de la propia experiencia en plena II Guerra Chino-Japonesa (1937-1945)³⁸. Posteriormente, Guevara retomará estas fases.

3.2.1. La corriente maoísta en Chile.

La corriente maoísta es parte de la matriz político-cultural comunista siendo su mayor referente el PCR.

A. Desprendimientos del PC antes del XX Congreso del PCUS.

a. **El reinosismo.** En 1948, en pleno gobierno de Gabriel González Videla³⁹, se promulga la llamada *Ley Maldita*, proscribiendo al PC. En ese

³⁶ Nota del autor: Muchas veces, la especificidad de la guerra revolucionaria en un determinado territorio no es tomado en cuenta y se repite mecánicamente el ejemplo de la guerra revolucionaria en China llevando a rotundos fracasos, olvidando lo planteado por Mao Tse-tung: “*Las leyes de la guerra constituyen un problema que debe estudiar y resolver quienquiera que dirija una guerra. Las leyes de la guerra revolucionaria constituyen un problema que debe estudiar y resolver quienquiera que dirija una guerra revolucionaria. Las leyes de la guerra revolucionaria de China constituyen un problema que debe estudiar y resolver quienquiera que dirija la guerra revolucionaria de China.*” Tse-tung, M. (1968). “Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China”. En M. Tse-tung. *Obras Escogidas de Mao Tse-tung. Tomo I* (pp. 193-274). Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras. p. 195.

³⁷ Tse-tung, M. (1968). “Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China”. Op. Cit. p. 195.

³⁸ Ver Tse-tung, M. (1976). “Sobre la Guerra Prolongada”. En M. Tse-tung. *Obras Escogidas de Mao Tse-tung Tomo II* (pp. 113-200). Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras.

³⁹ Presidente de Chile entre 1946-1952. Fue electo presidente como parte de la Alianza Democrática; coalición conformada por el PC, Partido Demócrata (PD), Partido

contexto el Secretario de Organización del PC, Luis Reinoso, promueve la creación de *El Activo*, estructura de carácter técnico que realizará tareas de inteligencia y acción directa. Este aparato será desmantelado al poco tiempo por la dirección del PC y como plantea Marco Álvarez: “Es importante hacer una analogía de “El Activo” creado en el año 1948 y el “FPMR” [40] que inicia sus acciones en 1983. Las dos estructuras fueron creadas en un periodo de ilegalidad del PC y ambas fueron disueltas por la dirección comunista expulsando a sus miembros.⁴¹”.

Los reinosistas, una vez expulsados del PC, forman el Movimiento de Resistencia Antiimperialista (MRA), sumándose en el año 1960 a la Vanguardia Nacional Marxista (VNM).

b. Movimiento 2 de abril (M2A). Esta organización nace en 1958 producto de un importante desprendimiento de las Juventudes Comunistas (JJCC) rechazando la “vía pacífica” planteada por el PC. Su nombre es producto de las jornadas de protestas populares acontecidas el 2 y 3 de abril de 1957 conocidas como la *Batalla de Santiago*. En 1960, la organización se divide ingresando una fracción al POR (T) y otro grupo a la VNM.

B. Desprendimientos M-L-M del PC.

a. Espartaco. El origen de Espartaco tuvo dos etapas: (1) Al interior del PC y (2) Fuera del PC. El periodo de trabajo al interior del PC tuvo como objetivo influir en su línea. Este periodo duró seis meses desde marzo de 1963 con la aparición de una editorial propia, *Espartaco Editores Ltda.*, hasta el mes octubre de ese año cuando los espartaquistas fueron expul-

Radical (PR) y PS. El 3 de septiembre de 1948 aprueba la Ley de Defensa Permanente de la Democracia o *Ley Maldita*, proscribiendo al PC e iniciando una fuerte represión a sus militantes.

⁴⁰ Frente Patriótico Manuel Rodríguez, organización político-militar que originalmente fue el aparato militar del PC durante la dictadura de Augusto Pinochet.

⁴¹ Álvarez Vergara, M. (2014). *La ruta rebelde, historia de la izquierda revolucionaria*. Op. Cit. p. 43.



sados del PC. La segunda etapa fue la de un pequeño grupo de militantes y su desarrollo y crecimiento orgánico, político e ideológico se dio hasta la creación del PCR en 1966. La principal diferencia entre el PC y Espartaco fue la crítica de estos últimos a la vía pacífica para la revolución socialista.

b. Unión Rebelde Comunista (URC). Esta organización fue idéntica a Espartaco, nació en el mismo año y con la misma crítica a la vía pacífica. La diferencia radicaba en que la URC se originó en Iquique y Espartaco en Santiago. En 1966 fue parte de las organizaciones fundadoras del PCR.

C. Vanguardia Revolucionaria Marxista (Vanguardia) -VRM (V)-.

El 1º de mayo de 1964 se realiza el I Congreso de VRM dividiéndose en: (1) Vanguardia Revolucionaria Marxista (Vanguardia) -VRM (V)- y (2) Vanguardia Revolucionaria Marxista (Rebelde) -VRM (R)-. Cada fracción de la VRM pasa a “apellidarse” según el nombre de su periódico. Esta organización es parte de las organizaciones fundadoras del PCR.

D. Movimiento Revolucionario Comunista (MRC).

En 1964 un pequeño grupo se separa de Espartaco y forma el MCR. Su principal diferencia es que los maoístas chilenos apostaban a la llamada Revolución Democrática Popular⁴² como etapa anterior a la Revolución Socialista, en cambio, los jóvenes de MCR planteaban que la lucha era sin etapas, sino que se debía desarrollar la lucha armada para la toma del poder y la realización de la Revolución Socialista. Finalmente, el MCR, al cabo de unos meses, se integra a la VRM.

E. PCR.

El PCR nace en 1966, a partir de la fusión de Espartaco, URC y VRM (V). Su programa plantea la Revolución Democrática Popular. Si bien siem-

⁴² Esta revolución es anticapitalista, antilatifundista y antimonopolista.

pre criticaron la vía pacífica planteada por el PC, tampoco se sumaron a la Nueva Izquierda Revolucionaria (NIR), ni chilena, ni latinoamericana, por su carácter insurreccionalista y, principalmente, porque en sus filas se encontraban elementos trotskystas. La posición del maoísmo chileno se refleja claramente el artículo de Espartaco llamado Trotskizofrenia:

La persistencia histórica de carácter compulsivo que se advierte en los trotskistas no solo de ciertas ideas fijas e irreales, sino, de actitudes y hábitos como: el verbalismo, la grandilocuencia, la tendencia al separatismo, la ideologomanía (pretensiones mesiánicas en el terreno ideológico), hacen sospechar que no se trata de una corriente política más, sino que de un autentico cuadro clínico psicopatológico...⁴³.

Esta furiosa posición anti-trotskysta y anti-PC los lleva a aislarse de la escena política durante las décadas de 1960-1970, hasta su desaparición definitiva en 1979, con la fundación del PC-AP⁴⁴.

3.3. Foquismo/Castrismo-Guevarismo.

El 1° de enero de 1959 triunfa la Revolución Cubana. Para el historiador chileno Igor Goicovic:

El principal impacto de la Revolución Cubana se produjo en el plano político y, a través de él, en el plano cultural (...) definió [con] exactitud a los enemigos de los sectores populares: la oligarquía criolla y el imperialismo estadounidense; también estableció una estrategia política de conquista del poder: la lucha armada guerrillera. Sostuvo que

⁴³ Espartaco (1964). "Trotskizofrenia". En *Principios Marxistas-Leninistas*, N° 2, Santiago, mayo-junio de 1964. Citado en: M. Álvarez Vergara (2014). *La ruta rebelde, historia de la izquierda revolucionaria*. Op. Cit. p. 64.

⁴⁴ Existen pocos trabajos sobre las organizaciones de matriz político-cultural comunista por fuera del PC y en especial sobre la formación del PCR. Una interesante tesis es la de: Lo Chávez, D. (2012). *Comunismo rupturista en Chile (1960-1970)*. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Historia. Santiago: Universidad de Chile.



la vanguardia popular, (...) era el Ejército Rebelde (...) Señaló que en América Latina el conductor del proceso revolucionario era el proletariado, pero que al campesinado le correspondía una importancia fundamental en el proceso de constitución y desarrollo del Ejército Rebelde. Enfatizó (...) una nueva categoría ético social: El hombre nuevo, eje proyectual del guevarismo. Y reivindicó el internacionalismo político y social...⁴⁵.

En el año 1963, Ernesto Guevara publica *Guerra de guerrillas, un método*; planteando tres aspectos básicos: (1) Las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército; (2) No siempre hay que esperar que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas; y (3) En la América subdesarrollada, el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo. Este escrito se convertiría en una guía para una parte importante de la NIR Latinoamericana, hasta que en 1967, Régis Debray escribe *¿Revolución en la revolución?*, donde se da a conocer ampliamente la idea del foco guerrillero con algunas consideraciones que después serían conocidas como la estrategia foquista. Principalmente, la noción que para iniciar la insurrección que llevaría a la toma del poder no se necesitaría de un partido y de un movimiento popular. En este punto, con *¿Revolución en la revolución?* y la posterior actuación de Ernesto Guevara en el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia, se abre una intensa polémica respecto a si realmente Ernesto Guevara fue foquista y, por ende (aunque no mecánicamente), si la NIR que se declara Guevarista, era Foquista o no.

⁴⁵ Goicovich, I. (2012). "Pueblo, conciencia y fusil. El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y la irrupción de la lucha armada en Chile (1965-1990)". En P. Pozzi y C. Pérez (Eds.). *Por el camino del Che. Las guerrillas latinoamericanas 1959-1990*. Op. Cit. p.205.

A favor de Guevarismo, no foquista, retomando el *Guerra de guerrillas, un método*, podemos tomar las palabras de Michel Löwy:

Este escrito de Guevara [Guerra de guerrillas, un método] (...) es uno de los más interesantes intentos de generalizar, ciertas lecciones de la revolución cubana para la lucha en América Latina (...) hay que recalcar que, contrariamente a lo que pretenden sus críticos superficiales, Guevara concebía la guerrilla como un proceso político-militar con carácter de lucha de masas...⁴⁶.

Agregando que para Guevara: "(...) *la vanguardia combativa del pueblo (...) Está apoyada por las masas campesinas y obreras de la zona y de todo el territorio del que se trate. Sin esas premisas no se puede admitir la guerra de guerrillas.*"⁴⁷.

III. En el sendero de la unidad (1961-1965).

Vitale plantea la situación política nacional en 1965:

El accionar del MIR en este período sólo puede ser comprendido a cabalidad si se inserta en el contexto que vivía Chile durante la presidencia de Eduardo Frei Montalva [⁴⁸]. Accedió al poder con el apoyo de los Partidos Conservador y Liberal en crisis, pero fundamentalmente con los votos de importantes sectores de obreros, campesinos y capas medias que permitieron a la DC obtener 1.409.012

⁴⁶ Löwy, M. (2007). *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)*. Santiago: LOM Ediciones. p. 292.

⁴⁷ Guevara, Ernesto (2007). "Guerra de guerrillas, un método". En M. Löwy (Ed.). *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días (edición actualizada)* (pp. 292-303). Santiago: LOM Ediciones. p. 293.

⁴⁸ Nota del autor: Militante del Partido Demócrata Cristiano (PDC), Presidente de Chile entre 1964-1970

⁴⁹ Nota del autor: La izquierda por su parte, nuevamente, se presentó con la ya conocida formación táctica-estratégica de frente popular, entre el PS y el PC, esta vez llama-



votos contra 977.902 de Salvador Allende [49] que provinieron básicamente de los sectores populares. Es decir, en las elecciones presidenciales del 4 de septiembre de 1964 se expresó un anhelo de cambio de la mayoría de la población explotada y oprimida, por encima de los acuerdos de las cúpulas políticas.⁵⁰

El gobierno de Frei, agrega Vitale: *“A poco andar, después de que Frei promulgara su mediatizada “chilenización del cobre” y su menguada Reforma Agraria, los trabajadores del campo y la ciudad -que se habían esperanzado en la promesas de la DC- comenzaron a radicalizarse, junto a las bases y el ala izquierda democristiana, promoviendo un proceso de luchas sociales...”*⁵¹.

1. Primeras organizaciones antecedentes del MIR.

Pese a haber hablado anteriormente de una serie de organizaciones que nacieron de desprendimientos de las matrices político-culturales comunista y socialista, a continuación veremos las primeras organizaciones que intentan confluir para la construcción de una nueva organización que fuera una síntesis histórica original de la izquierda revolucionaria chilena.

1.1. Movimiento 3 de Noviembre (M3N).

El 15 de agosto de 1965 es el fin de un proceso de unidad y convergencia iniciado en el año 1961 por, entre otros, el dirigente sindical, fundador de la Central Única de Trabajadores (CUT), Clotario Blest, con la confor-

da Frente de Acción Popular (FRAP) y por tercera vez Salvador Allende como candidato a Presidente de Chile. Es interesante ver como esta derrota electoral del FRAP y la procedencia de los sectores populares de los votos de Frei, aceleran la conformación del MIR y otras organizaciones revolucionarias como el PCR.

⁵⁰ Vitale, L. (1999). *Contribución a la historia del MIR (1965-1970)*. Santiago: Ed. Instituto de Investigación de Movimientos Sociales Pedro Vuskovic. p.12.

⁵¹ Vitale, L. (1999). *Contribución a la historia del MIR (1965-1970)*. Op. Cit. p.12.



mación del llamado Movimiento 3 de Noviembre (M3N). El nombre de esta organización nace por el paro general de trabajadores del 3 de noviembre de 1960 en cuya concentración principal asistieron cerca de 50.000 personas. El M3N se define como un movimiento revolucionario que tiene por finalidad la transformación del sistema capitalista por un régimen dirigido por los trabajadores. Rechaza la colaboración de clases y que mediante la vía pacífica se pueda derrocar a la clase burguesa. El M3N: “(...) es un movimiento que tratará de reagrupar a todos los revolucionarios del país, sin distinción de tendencias.”⁵².

1.2. Vanguardia Nacional Marxista (VNM) y Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM).

La VNM se forma en 1960 a partir de la convergencia del MRA, M2A, Vanguardia Nacional del Pueblo (VNP) y Movimiento de Trabajadores Marxistas (MTM).

En 1962 la VNM se fusiona con el PRT dando origen a la VRM. Posteriormente, en 1964, se sumaban el MCR, el GRM y estudiantes de la ciudad de Concepción provenientes de la FJS, entre ellos los hermanos Miguel y Marco Antonio Enríquez; y Bautista Van Schouwen. En este contexto existe la propuesta de organizar un aparato militar llamado Ejército Revolucionario de Trabajadores y Estudiantes (ERTE).

2. Organizaciones participantes en la fundación del MIR.

El Congreso fundacional del MIR, fue realizado en un sindicato de zapateros ubicado en calle San Francisco N° 269, en la ciudad de Santiago, al cual asistieron delegados de al menos cuatro organizaciones: (1) Partido Socialista Popular (PSP); (2) Vanguardia Revolucionaria Marxista (Rebel-

⁵² Vitale, L. (1999). *Contribución a la historia del MIR (1965-1970)*. Op. Cit. p.6.



de) -VRM(R)-; (3) Movimiento de Fuerzas Revolucionarias (MFR); y, (4) Partido Socialista Revolucionario (PSR).

2.1. PSP.

El PSP nace los días 1º-3 de mayo de 1964 por iniciativa del POR, sumándose militantes del movimiento barrial encabezados por Víctor Toro; y, militantes escindidos del PS, algunos organizados en la OSI. Los días 16-17 de abril de 1965 se realiza el I Congreso sumándose el Movimiento Independiente De Izquierda (MIDI).

2.2. VRM (R).

En 1964 se realiza el I Congreso de VRM dividiéndose en: VRM (V) y VRM (R). Cada fracción de la VRM pasa a “apellidarse” según el nombre de su periódico.

La VRM (R) se retira denunciando que en el I Congreso el sector *Vanguardia*, al elegir la nueva dirección nacional, no habría integrado a *Suárez*, pese a existir un acuerdo previo. Esta fracción se denomina *Rebelde* por el periódico que editaban desde la VNM llamado *El Rebelde* (que será también el órgano oficial del MIR).

2.3. MFR.

El MFR era encabezado por Clotario Blest. Posteriormente a la conformación del M3N, Blest, generó, junto a Ernesto Miranda, una convocatoria a crear el MFR, el 22 de octubre de 1961, en el Teatro Princesa, donde asistieron más de 400 personas. El MFR era una organización federativa, estando integrada por el Movimiento Libertario 7 de julio, POR, POR “reunificado”, VNM, PRT y sectores descolgados del MRA. Posteriormente y por tiempo breve se uniría el Movimiento Social Progresista (MSP)⁵³.

⁵³ Organización formada en 1961 por alrededor de 50 militantes escindidos del Grupo

“A pesar de su corta temporalidad, estas organizaciones [MFR y M3N] fueron “espacio común” de diversas matrices político culturales que fueron el mejor reflejo de lo que posteriormente sería la izquierda revolucionaria chilena.”⁵⁴.

4. PSR⁵⁵.

Algunos de sus militantes participan en la fundación del MIR. El resto continuará, por algunos años más, unificándose con otras agrupaciones trotskystas.

Es necesario rescatar elementos presentes en estas organizaciones que serán retomados por el MIR:

- a) (...) los principales fundadores del MIR fueron los mismos que lideraron las diversas organizaciones que dieron nacimiento al... [MIR]; b) (...) el carácter Socialista de la Revolución, la necesidad de la lucha armada e insurreccional para la toma del poder y el programa del Congreso de Fundación del MIR se basó en los programas que tenían el POR, el PRT, VRM y PSP...; c) (...) los principales dirigentes sindicales y del movimiento de Pobladores que asistieron al Congreso de Fundación, provenientes de las anteriores organizaciones citadas, fueron los mismos que tuvo el MIR en sus comienzos; d) (...) el periódico “El Rebelde” se editaba por la VRM varios años antes de que el MIR lo adoptara como su órgano oficial...”⁵⁶.

Universitario Radical (GUR) de la Universidades de Chile y de Concepción pertenecientes al Partido Radical (PR).

⁵⁴ Álvarez Vergara, M. (2014). *La ruta rebelde, historia de la izquierda revolucionaria*. Op. Cit. p. 57.

⁵⁵ Su origen lo vimos en el capítulo anterior.

⁵⁶ Vitale, L. (1999). *Contribución a la historia del MIR (1965-1970)*. Op. Cit. p.8.



IV. El Periodo Fundacional (1965-1970)

1. El Congreso Constituyente del MIR (1965).

Los días 14-15 de agosto de 1965 se reúnen 94 delegados para fundar el MIR. Pese a las diferencias, para Valdés hay dos elementos comunes entre los delegados: (1) Independencia de las líneas internacionales (Moscú, IV internacional y Pekín) y (2) La madurez y el alto nivel de discusión teórica: *“Por primera vez en los últimos años se pudo constatar una corriente viva de pensamiento marxista creador y las intervenciones de los delegados enriquecieron los trabajos presentados, comenzando así la vida del MIR con un serio bagaje doctrinario”*⁵⁷.

En este Congreso fueron aprobados: *“(...) una Declaración de Principios, (...) un programa estratégico y coyuntural de lucha, (...) unas bases de organización y estructura interna del MIR y una Tesis Insurreccional...”*⁵⁸. Esta última tesis se llamó: *La Conquista del Poder por la Vía Insurreccional*, fue redactada por Miguel Enríquez (*Viriato*), Marco Antonio Enríquez (*Bravo*) y Marcelo Ferrada Noli (*Atacama*); siendo un *“(...) hecho inédito en la historia de los partidos de la izquierda chilena, pues en ninguno de sus Congresos jamás fue aprobada una tesis insurreccional.”*⁵⁹, y durante el Congreso se agregó que: *“(...) para iniciar la insurrección armada debía haber un ascenso relevante del movimiento popular y que los grupos armados tenían que asentarse en fuertes bases sociales, para no caer en una desviación foquista...”*⁶⁰. Este documento claramente define la estrategia del MIR como Insurrección Popular Armada, una estrategia ligada a la corriente trotskysta. Respecto a lo anterior Valdés señala que

⁵⁷ *El Rebelde*. N° 32 año III, Septiembre de 1965. Citado en: Valdés, P. (2006). *Elementos teóricos en la formación y desarrollo del MIR durante el periodo 1965-1970*. Op. Cit. p.100.

⁵⁸ Vitale, L. (1999). *Contribución a la historia del MIR (1965-1970)*. Op. Cit. p.9.

⁵⁹ Vitale, L. (1999). *Contribución a la historia del MIR (1965-1970)*. Op. Cit. p.9.

⁶⁰ Vitale, L. (1999). *Contribución a la historia del MIR (1965-1970)*. Op. Cit. p.9.

la tesis originalmente: “(...) *no se estructuraría necesariamente con la estrategia guerrillera o el modelo insurreccional soviético o la idea revolucionaria de Mao. Dada su simpleza se debió aprobar con ciertas reformas.*”⁶¹.

Sin embargo es necesario destacar lo difícil de analizar este congreso del MIR y otros posteriores ya que, como lo plantea Valdés: “*Las distintas entrevistas que pudimos realizar tampoco nos daban certezas y más bien nos ampliaban los márgenes de duda. Esto se alimenta por la informalidad de esta primera reunión, no existen actas, ni documentos oficiales de este primer congreso más allá de la declaración de principios, programa y las tesis político militar.*”⁶².

2. II y III Congreso del MIR (1966 y 1967).

Durante 1965-1967, el MIR vive, en lo interno, un período de estructuración orgánica por la base, de homogeneización política y de crecimiento en sectores populares.

El II Congreso se realiza en agosto de 1966 en un galpón en la Comuna de Conchalí. En dicho Congreso se discute la posición oficial sobre la situación internacional y nacional. Además se sancionan unos Estatutos. En términos de los objetivos del presente trabajo pensábamos que no había muchos datos ni avances. Sin embargo, una investigación reciente, publicada en 2015, realizada por Eduardo Arancibia Ortiz plantea lo siguiente:

“Al contrario de lo que señala Vitale (...) [en el II Congreso, además de la discusión de los temas ya señalados, se realizan] reformulaciones sobre el programa y la táctica a seguir, así como también unas

⁶¹ Valdés, P. (2006). *Elementos teóricos en la formación y desarrollo del MIR durante el periodo 1965-1970. Op. Cit.* p.121.

⁶² Valdés, P. (2006). *Elementos teóricos en la formación y desarrollo del MIR durante el periodo 1965-1970. Op. Cit.* p.102.



tesis nacionales denominadas “*De la crisis de la revolución en libertad surgirá la revolución socialista*”, y unas tesis insurreccionales tituladas “*El carácter de la revolución y la contrarrevolución*”. También se pasó revista a la naciente (...) “*Doctrina de seguridad nacional*”.⁶³

Es interesante hacer mención que antes del II Congreso se realiza la primera expropiación de armas para el MIR:

“A mediados de 1966, una decena de militantes del MIR, de procedencia trotskista, hicieron la primera expropiación de armas en una armería santiaguina. La operación fue limpia, pero cuando el equipo Comando se retiraba (...) el dueño del negocio despertó del “cachuchazo” [golpe] recibido, alcanzando a ver un hombre bajo y gordo, que luego describió a los agentes de Investigaciones; al salir en la prensa el retrato hablado, “fondeamos” [escondimos] a Mondiola en un hospital durante un mes y medio”.⁶⁴

El III Congreso se realiza a principios de diciembre de 1967 en la Casa de la Cultura de la Comuna de San Miguel.

Vitale, respecto a la estrategia político-militar del MIR, plantea lo siguiente:

“Recuerdo que en el debate sobre la táctica para aplicar coyunturalmente la tesis insurreccional a la situación política que vivía nuestro país, Miguel[Enríquez] defendió el papel revolucionario que podían eventualmente jugar los pueblos rurales, con el fin de aumentar el número de campesinos que podían entrar al proceso insurreccional (...) Le contesté que era peligroso confiar en los pueblos rurales como fuerza revolucionaria (...) en dichos villorrios habitaba una mayoría de

⁶³ Arancibia Ortiz, E. (2015). *Las Milicias de la Resistencia Popular. El MIR y la lucha social armada en Dictadura 1979-1984*. Concepción: Ediciones Escaparate. p. 87.

⁶⁴ Vitale, L. (1999). *Contribución a la historia del MIR (1965-1970)*. Op. Cit. p.16.

capas medias (...) que neutralizaban las reivindicaciones campesinas”.⁶⁵.

A partir de esta discusión entre Vitale y Enríquez en el III Congreso del MIR, el propio Vitale hace una interesante y muy actual afirmación:

“Comenzó así por primera vez a discutirse el papel que podían jugar los mapuches (...) Estas sugerencias pusieron de manifiesto la necesidad de agilizar la penetración en el campo, la preparación político-militar y el entrenamiento de las embrionarias “unidades militares”.⁶⁶”.

Otro punto de trascendencia es la elección de un nuevo Comité Central (CC), quedando como Secretario General Miguel Enríquez, quien encabezaba una vertiente “juvenil” en el MIR ya que es falso plantear la división entre “trotskos” y “guevaristas” en relación de las estrategias político-militares, como veremos más adelante.

3. División de 1969.

Luego del III Congreso y el triunfo de Miguel Enríquez, para Vitale, había muy buenas relaciones al interior del nuevo CC entre los “jóvenes” y los “viejos”:

“El Comité Central funcionó durante un año y medio en un ambiente fraterno y sin diferencias políticas. Por consiguiente, es falsa la afirmación -hecha *a posteriori* por algunos- de que el III Congreso significó el desplazamiento total de los antiguos dirigentes y de la política anterior. Por el contrario, los demás larga militancia tuvimos mayores posibilidades de comunicación diaria, entendimiento y comprensión

⁶⁵ Vitale, L. (1999). *Contribución a la historia del MIR (1965-1970)*. Op. Cit. p.19.

⁶⁶ Vitale, L. (1999). *Contribución a la historia del MIR (1965-1970)*. Op. Cit. p.19.



respecto de los anhelos de la nueva generación que asumió la conducción del MIR.⁶⁷”.

Si bien las diferencias entre estos dos sectores generacionales estuvieron presentes, siempre la discusión fue democrática y fraterna. Esto cambiaría desde la denominada “Operación Osses”.

Hernán Osses Santa María era un periodista del diario de Concepción llamado *Últimas Noticias de la Tarde*. Osses se hizo famoso por su virulenta crítica al MIR hasta que un grupo mirista secuestró al periodista y lo dejaron desnudo en la calle. La “Operación Osses” fue utilizada como pretexto por el gobierno de Frei para desencadenar la represión y persecución al MIR. Esto obligó a su dirección a pasar a la clandestinidad.

El Secretariado Nacional (SN) del MIR saca un *Boletín Interno*, donde critica la “Operación Osses” e interviene el Comité Regional Concepción. Entonces, el sector “más trotskysta” del CC presenta, el 2 de julio de 1969, el documento *Una crítica al Boletín Interno del Secretariado Nacional* en que plantean que hay que darle más importancia al trabajo de masas, elaborando líneas políticas para éste, que preocuparse de la “Operación Osses”.

Podemos hablar que hay por lo menos tres fricciones al interior del MIR durante el año 1969:

1. Elecciones presidenciales y parlamentarias. Había posiciones muy disímiles, desde apoyar a Allende hasta el boicot.
2. Dirigentes de base y de dirección que estaban disconformes por la tendencia “verticalista” abierta en la reciente clandestinidad.
3. Discusión por la prioridad que se estaba dando, supuestamente, a las “unidades militares” en desmedro del trabajo en los sectores populares.

⁶⁷ Vitale, L. (1999). *Contribución a la historia del MIR (1965-1970)*, Op. Cit. p.21.

Para muchos, estas fricciones se podían haber solucionado con la realización del IV Congreso, para otros era tratar de apagar el fuego con gasolina... Finalmente, en una reunión del CC de 27 de julio de 1969, nueve de quince miembros de dicha instancia resolvieron suspender el IV Congreso (que finalmente recién se realizará en 1987). Esta decisión produjo, según Vitale, la renuncia de aproximadamente el 30% los militantes que formaron organizaciones como Movimiento de Izquierda Revolucionaria-Frente Revolucionario (MIR-FR), Movimiento Revolucionario Manuel Rodríguez (MR2), Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP), Tendencia Revolucionaria Octubre (TRO) y otros grupos menores.

V. A modo de conclusión.

Postulamos que en el Periodo Fundacional del MIR (1965-1970), la estrategia denominada Guerra Revolucionaria, es teóricamente una amalgama entre las estrategias de Insurrección Popular, “Foquismo” y GGP como se puede apreciar en el documento de 1969, *Sólo una revolución entre nosotros puede llevarnos a una revolución en Chile*:

- 1) El Socialismo en Chile solo podrá ser instaurado por medio de la lucha armada. No lo podrá ser por medio de la “vía pacífica”.
- 2) Esto llevará a la necesidad de una guerra de clases, que siguiendo las leyes generales de la guerra, no será sino la continuación de la lucha política en un plano superior y por otros medios.
- 3) La guerra de clases en Chile no adoptará la forma de “insurrección de masas” o de “levantamiento general”. No será a través de una huelga general, con movilización campesina, ocupación de las ciudades por las masas y levantamientos en el ejército reaccionario, que en pocas horas derrumbará al régimen. Procesos similares sólo podrán finalizar la guerra de clases en Chile. No llega al nivel necesario para ello la agudización de la lucha de clases, ni es tal la debi-



lidad de las clases dominantes, ni existe ni podrá existir un partido [con] ese necesario desarrollo orgánico, ni el armamento actual de las clases dominantes lo permite [68].

4) La guerra de clases en Chile adoptará la forma de “Guerra Revolucionaria”, la que (...) estará caracterizada por:

a.- Será antes que nada “política”, pues sus acciones irán no a la conquista de territorio sino de población (...).

b.- Será una guerra “prolongada” (...) se prolongará todo el tiempo necesario (...)

c.- Será también una guerra irregular o guerrillera, o sea la dispersión de las fuerzas predominará por sobre la concentración en términos estratégicos, pero tácticamente nos concentraremos en fuerzas superiores al enemigo (...).

Desde una defensiva estratégica pasaremos a una ofensiva estratégica (...).

Se desarrollará en el campo y en la ciudad; será fundamentalmente rural desde el punto de vista estratégico (...). Será fundamentalmente urbana desde el punto de vista táctico, (...) pero por el otro [lado] es en las ciudades donde reside la clase obrera, y es a ella a la que movilizaremos a través del contenido anticapitalista de nuestras acciones.

5) Se utilizarán todas las otras formas de lucha (...) pero todas ellas subordinadas a las formas anteriores e inscritas en las distintas etapas del curso de la guerra.

6) Se establece para Chile la existencia y necesidad de una organización política antes y durante la guerra, por la existencia de una tra-

⁶⁸ Nota del autor: Este punto es polémico por llamarlo de alguna forma, puesto que, este documento, al parecer, es posterior a la ruptura del CC narrada más arriba y, en cierta forma, es contradictoria con la afirmación planteada por Luis Vitale de que la estrategia del MIR era la Insurrección Popular Armada.

dición de lucha política desarrollada, por la existencia de un movimiento obrero organizado y por el desarrollo del reformismo.”⁶⁹.

En esta extensa cita podemos ver partes referidas a Insurrección Popular, “Foquismo” y GPP, es por ello nuestra hipótesis sobre la amalgama de estrategias político-militares que hacen al MIR una organización novedosa militarmente e iniciadora de la lucha armada en Chile. Sin embargo, es necesario plantear, para una futura investigación, si esta amalgama de estrategias se da como una forma de consenso entre las diversas corrientes que confluyen en el MIR o sino, que por el contrario, es una creación novedosa, como sí lo es la futura matriz político-cultural mirista, una suerte de “ni calco ni copia, sino creación heroica”.

Bibliografía

Aiyes Tortolini, V. (2011). “Conformación de una estrategia para la revolución socialista en Argentina: Partido Revolucionario de los Trabajadores (1965-1970)”. En *Cuadernos de Marte*, II. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Álvarez Vergara, M. (2014). *La ruta rebelde, historia de la izquierda revolucionaria*. Concepción: Ediciones Escaparate.

Arancibia Ortiz, E. (2015). *Las Milicias de la Resistencia Popular. El MIR y la lucha social armada en Dictadura 1979-1984*. Concepción: Ediciones Escaparate.

⁶⁹ Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR (1969). *Sólo una revolución entre nosotros puede llevarnos a una revolución en Chile*. Documento interno. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=4996>. [agosto 2014].



Goicovich, I. (2012). "Pueblo, conciencia y fusil. El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y la irrupción de la lucha armada en Chile (1965-1990)". En P. Pozzi y C. Pérez (Eds.). *Por el camino del Che. Las guerrillas latinoamericanas 1959-1990* (pp.203-242). Buenos Aires: Imago Mundi.

Guevara, E. (2007). "Guerra de guerrillas, un método". En M. Löwy (Ed.). *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días* (edición actualizada). Santiago: LOM Ediciones.

Lo Chávez, D. (2012). *Comunismo rupturista en Chile (1960-1970)*. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Historia. Santiago: Universidad de Chile.

Löwy, M. (2007). *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días* (edición actualizada). Santiago: LOM Ediciones.

Millán, M. (2014). *Un aporte al estudio de la Insurrección*. Disponible en: <https://kmarx.wordpress.com/2014/12/10/un-aporte-al-estudio-insurreccion/>.

Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR (1969). *Sólo una revolución entre nosotros puede llevarnos a una revolución en Chile*. Disponible en: <http://www.cedema.org/ver.php?id=4996>

Salinas, S (2013). *El Tres Letras. Historia y contexto del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)*. Santiago: RIL editores.

Tse-tung, M. (1968). "Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China". En Mao Tse-tung. *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Tomo I. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras.

Tse-tung, M. (1976). "Sobre la Guerra Prolongada". En M. Tse-tung. *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*. Tomo II. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras.

Valdés, P. (2006). *Elementos teóricos en la formación y desarrollo del MIR durante el periodo 1965-1970*. Tesis para optar a los Grados Académi-



cos de Licenciado en Historia y Licenciatura en Educación y al Título Profesional de Historia y Ciencias Sociales. Valparaíso: Universidad de Valparaíso (UV).

Vitale, L. (1999). *Contribución a la historia del MIR (1965-1970)*. Santiago: Ed. Instituto de Investigación de Movimientos Sociales Pedro Vuskovic.



La Rebelión de Azul y Olavarría. Crisis y política en el ejército a principios de la década de 1970.

The revolt of Olavarría y Azul. Crisis and politics in the army in the early 1970s

por Guillermo Martín Caviasca *

Recibido: 20/11/15 - Aprobado: 04/12/15

Resumen

En octubre de 1971 se produjo un levantamiento militar en las localidades de Azul y Olavarría, que involucró a numerosos oficiales nacionalistas que se oponían a la política del general Lanusse. Ese levantamiento era la expresión de una crisis política general en la sociedad argentina que se manifestaba dentro del ejército, mostrando la emergencia de una corriente "peruanista" que se vincularía al peronismo.

Palabras Clave: Fuerzas Armadas - rebelión - nacionalismo - liberales - democracia.

Abstract

There was a military uprising in October 1971 in Azul and Olavarría, involving numerous nationalist officers who opposed the policy of General Lanusse. That uprising was the expression of a general political crisis in Argentina society that manifested itself in the army, showing the emergence of a "peruanista" current that would be linked to Peronism.

* UBA/UNLP



Key words: Army Forces - rebellion - nationalism - liberals - democracy.

Introducción

La rebelión desatada entre el 8 y 9 de octubre de 1971 en las unidades del ejército acantonadas en las localidades de Azul y Olavarría, en la Provincia de Buenos Aires, fue el episodio más destacado de un largo enfrentamiento al interior del ejército, cuyo germen se encuentra en el primer año de gestión de Juan Carlos Onganía al frente de la denominada “Revolución Argentina”.

Una parte sustancial de la oficialidad golpista había apoyado el derrocamiento del presidente radical Arturo Illia, impulsados por ideas de realizar una revolución nacionalista. Aunque hoy suene extraño, una parte importante del sindicalismo, del peronismo y de muchos marxistas nacionalistas o futuros guerrilleros, apoyaron el golpe. Además muchos revolucionarios mantenían expectativas y relaciones con una parte de la oficialidad considerados posibles aliados y partícipes en una “Revolución nacional”.

Sin embargo la dictadura de Onganía, instaurada en junio, rápidamente mostró su verdadero rostro. Víctima de la presión de los grandes grupos económicos nacionales y transnacionales que eran su base de sustento, en diciembre nombró como ministro de economía (y de hecho superministro con todas las áreas relacionadas con lo económico/financiero y laboral a cargo) a Adalbert Krieger Vasena, hombre vinculado a los monopolios y de confianza del mundo de las finanzas internacionales. Paralelamente los militares nacionalistas eran colocados en el CONADE (Consejo Nacional de Desarrollo), CONASE (Consejo Nacional de Seguridad) y CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Técnica) instituciones planificadoras pero de nula eficacia ejecutiva. Y el General liberal Julio Alsogaray era nombrado Jefe del Ejército.



El avance del plan de Krieger implicó un relegamiento de los grandes proyectos transformadores que los nacionalistas imaginaban, además de una fuerte desnacionalización de la propiedad de las industrias. En realidad Krieger Vasena elaboró un plan que promovía la inversión extranjera y desarrollaba grandes obras de infraestructura, pero la inversión era fomentada a través de un régimen que otorgaba al capital grandes facilidades y poco control, mientras que la devaluación abarataba el valor de las empresas que también se desnacionalizaban. Como complemento, la racionalización implicaba la desatención de las ramas de la industria nacional no competitivas y el abandono de las economías regionales más débiles en aras de la eficiencia. Esto a su vez se articulaba con el aplastamiento del movimiento obrero considerado un factor distorsionante de las relaciones económicas.

Si bien los nacionalistas descontentos, como veremos en este artículo, eran una mezcla de ideologías que iban desde la extrema derecha hasta un nacionalismo antiimperialista con resonancias de izquierda, lo cierto es que todos eran antiliberales y desconfiaban del gran capital extranjero. El levantamiento militar de octubre de 1971 fue la única de todas las conspiraciones del periodo que llegó a transformarse en rebelión abierta con movilización masiva de unidades militares. Fue la puesta en acto de las aspiraciones, pero a su vez de la impotencia de los nacionalistas militares. Y dejó en evidencia el poco enlace de su corriente con las fuerzas sociales y económicas dinámicas del periodo. Después de la sublevación las búsquedas de esta corriente avanzarían hacia un reflujo reaccionario o hacia una confluencia (aunque no identificación) con el peronismo y con sus corrientes de izquierda.

Antecedentes

Los primeros descontentos se canalizaron internamente y su protago-



nista más destacado fue el general Juan Guglielmelli de gran prestigio intelectual y proveniente del desarrollismo nacionalista. Cuando las tensiones que acumularon el plan de Krieger y la política represiva de Onganía produjeron el estallido social conocido como el Cordobazo en mayo de 1969, las manifestaciones de descontento pasaron a ser públicas. Frente a las puebladas, el discurso oficial se orientó hacia echar responsabilidades a la subversión y la agitación comunista; sin embargo dentro de las FFAA una parte importante de la oficialidad politizada descreyó de esta explicación en forma total o señalando su unilateralidad. Se generalizaron en el interior de la fuerza y principalmente en la oficialidad joven la idea de que los estallidos y surgimientos de guerrillas, que a partir de mayo de 1969 se sucedieron, eran responsabilidad del mismo gobierno al aplicar un plan pro monopolio y renunciar a llevar adelante la “Revolución nacional”.

Esta visión no estaba fuera de las interpretaciones locales de la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) que interrelacionaban la “seguridad” y el “desarrollo” con diferente peso. En algunos casos como el de Guglielmelli, la cuestión de la seguridad no se relacionaba exclusiva ni principalmente con el tema subversivo, sino con una cuestión de garantizar una organización social y crecimiento económico de diferentes zonas del país, para que la ubicación geopolítica argentina pudiera llevarse a su máximo potencial, logrando el bienestar de la población. El *statu quo* era el enemigo a combatir, y este se representaba con las fuerzas internas y externas opuestas al cambio y que pretendían controlar los resortes básicos de decisión económicos, políticos, militares, etc. De esta forma las aspiraciones de los nacionalistas chocaban con las políticas concretas de la dictadura y elaboraban una sensación de “traición” a los “ideales” que los habían impulsado a realizar el golpe. Aunque pueda parecer sorprendente hasta muy avanzado el periodo pensaron en la posibilidad de reencauzar el gobierno y ganarse el apoyo popular.



1970, el último año de Onganía después del Cordobazo, fue el de la decadencia de su poder hasta el 8 de junio en que fue desplazado. Durante ese tiempo los caudillos del ala liberal, los generales Alejandro Lanusse y Hernán Sánchez de Bustamante, se prepararon para deshacerse al presidente de facto y reorientar la dictadura, planificando la retirada hacia de un orden de partidos, con la menor concesión posible a los sectores populares como para salvar alguna parte de las aspiraciones de los golpistas de 1955. El golpe final a Onganía lo dio la operación guerrillera con la que se dio a conocer la organización Montoneros: el secuestro y muerte del general Aramburu, caudillo político militar de la derecha liberal antiperonista. La presidencia de Roberto Levingston entre junio de 1970 y marzo de 1971 fue contradictoria, con disputas entre nacionalistas y liberales, entre las ideas de “continuar con la Revolución” u organizar la retirada. Esta contradicción y el aumento de la conflictividad evidenciado en el Vivorazo o segundo Cordobazo de marzo de 1971 llevaron a Lanusse a derrocar a Levingston y asumir personalmente la presidencia para conducir personalmente retirada militar¹.

El Cordobazo fue la señal de generalización de las contradicciones entre facciones. A las críticas de los nacionalistas como Guglielmelli se sumaron intentos concretos de insubordinación como los del General Eduardo Labanca, Jefe de la X brigada con asiento en Buenos Aires. El complot estalló en julio y en él estuvieron implicados importantes jefes y oficiales en actividad y retirados. Labanca fue descubierto y Lanusse movió sus fichas para neutralizarlo sin escándalo antes de la fecha del levantamiento (25 de julio). Tres generales, entre los que se encontraba Alcides López Aufranc,

¹ Durante la gestión de Levingston el general Guglielmelli asumió la dirección del CONADE (entre junio y noviembre de 1970). Al renunciar al cargo publicó el folleto *120 días en el gobierno* donde transcribe y analiza una dura discusión del más alto nivel con los hombres del *establishment* liberal.



visitaron a Labanca y le ofrecieron un retiro silencioso si presentaba la renuncia. El general aceptó, aunque siguió conspirando desde su retiro. Pero la deliberación no se notaba solo en las cúpulas sino que comenzaron a hacerse explícitas las críticas a la superioridad de oficiales de baja graduación².

Es necesario remarcar que los grupos antiliberales del Ejército eran fuertemente contrarios a la figura de Aramburu (y de Lanusse) y lo que representaba políticamente. En ese sentido, algunos oficiales nacionalistas eran más abiertos y buscaban alianzas con grupos civiles de perspectiva que consideraban similar: la de la “Revolución nacional”. Recuerda el general Fabián Brown: “tenía unos 14 años cuando lo matan a Aramburu, y pocos días después en una comida en la que estaba (yo era de una familia peronista), donde había muchos nacionalistas, entra Juan Manuel Abal Medina y hay una ovación”.³ Como vemos, el recuerdo de este general, proveniente de una familia peronista frecuentadora del “Círculo del Plata”, es contundente al presentarnos el efecto de la muerte de Aramburu entre militares y civiles nacionalistas: el caudillo liberal era odiado no solo por las masas peronistas, sino por muchos militares. Había sido responsable de la ejecución de oficiales entre ellos el general Juan José Valle y era (junto con el Almirante Rojas) responsable de la separación del ejército de los oficiales nacionalista-católicos que habían apoyado el golpe de 1955 desde una perspectiva “moderada”.

El clima deliberativo dentro de las FF.AA., especialmente en el Ejército, cruzaba desde el generalato hasta la base. La implicancia de la fuerza en

² Mazzei, D. “Soldados de Perón. Los jóvenes oficiales del Ejército y el Peronismo durante la “Revolución Argentina””, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], URL : <http://nuevomundo.revues.org/68192> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.68192 [Consulta: 10 de noviembre 2015]

³ Brown, F. (2014) Entrevista personal. El general Brown también indica la vinculación de muchos lonardistas fuertemente opositores a Aramburu con el peronismo a partir de la hegemonía liberal. Se refiere a la “revinculación” de una corriente católica nacionalista de tinte “populista”.



el gobierno efectivo, el roce permanente con una rebelión popular creciente y el fracaso (y falta de consenso interno) del modelo económico, promueven la politización, el debate y la rebelión⁴. Debemos tener en cuenta que se estaba produciendo en la sociedad un cambio en la conciencia media, que implicaba la discusión en torno a nuevos principios que no sólo replantean el problema del Estado, sino también el de sus fundamentos. Y, en ese camino, aparecen nuevas cuestiones que van más allá de la tradicional lucha peronista o sindical: se relativiza el principio de representatividad republicano liberal (bastante vapuleado desde el '55), se discute la propiedad, se enfatiza la participación social directa y aparece a nivel masas la idea de la reforma de las instituciones inclusive la revolución social.

El desarrollo de esta situación se observa con creciente inquietud en los sectores militares y la búsqueda de una solución los impulsa hacia tres alternativas: “profundización” de la revolución, avanzando hacia formas de nacionalismo económico y reforma institucional que permitan ganarse al pueblo; reconstrucción de la legalidad tradicional rehabilitando el sistema de partidos y salvaguardando lo más posible el prestigio de la fuerza y del sistema liberal; o avance hacia formas represivas más extremas. Las alternativas eran confusas y mezcladas entre sí en muchos casos. Un período híbrido se vivió en los meses de la presidencia de Roberto Levingston, nombrado para concretar la segunda opción, pero que tomó algunas iniciativas que parecían orientarse hacia la primera⁵. La alternativa “profundizadora”

⁴ El General Osiris Villegas, teórico de la lucha contra el comunismo y autor del clásico *Guerra revolucionaria comunista* advertía que la implicancia de las FFAA en la política cotidiana y en los conflictos sociales era uno de los objetivos de la infiltración comunista que llevaría a las FFAA a disgregarse.

⁵ En su último reportaje, el general expresaba una opinión antilanussista pero bastante alejada de una “Revolución nacional” a la peruana. Levingston, R (2005) “Una Dictadura no es una tiranía” (En línea) Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/729830-roberto-marcelo-levingston-una-dictadura-no-es-una-tirania> (Consulta: 10 de noviembre 2015)



es influenciada especialmente por el proceso peruano, donde se propicia la abolición de las instituciones liberales, la estatización, nacionalización y planificación de la economía y la formación de organismos de masas que viabilicen la representación popular en la gestión del proceso de cambio.

La presidencia de Lanusse significó la puesta en práctica de la estrategia liberal que buscaba una retirada ordenada. Para ello el general implementó el GAN (Gran Acuerdo Nacional) buscando abrir el juego político para detener el proceso de radicalización, canalizando las energías sociales hacia la salida electoral. Pero a su vez buscaba que esa salida electoral fuera limitada, para que todas las luchas dadas por los antiperonistas desde el propio levantamiento de 1951 no quedaran derrotadas. O sea lo que buscaba Lanusse y su corriente era volver a la institucionalidad democrática sin que esta implicara la derrota de la “revolución Libertadora”.

Esta política acentuó la deliberación al interior de las FFAA y las conspiraciones de los nacionalistas. Nuevamente el general Labanca encabezó una segunda conspiración esta vez claramente “peruanista” en mayo de 1971, intentando sublevar guarniciones (Labanca estaba en disponibilidad desde mayo julio de 1969) presentando un manifiesto de la “Revolución nacional” de la cual se presentaba como Jefe. El complot fracasó y Labanca siguió operando políticamente desde la clandestinidad⁶.

⁶ Su hijo Rafael Labanca militante montonero, recuerda. “Yo estaba sentadito en un departamento en Mar del Plata, y escuchaba por Radio Colonia que lo estaban buscando, que había abortado un golpe del general Labanca, del coronel Bagniatti. (...) mi viejo vivía clandestino. (...) Estaba en el campo de Fonrouge, en la casa de fulano. Yo intuyo que no lo habrán querido agarrar, que habrán dicho a vos te vamos a tener así, ya está. Después apoyó a Baldrich y Díaz Loza. Se lo ve con un piloto”. Labanca (2014) Entrevista personal. Ballester lo menciona como un gran patriota pero solitario. Con la nueva conspiración abortada Labanca y su amigo el coronel Bagnati fueron dados de baja. También sufren diferentes sanciones el capitán Benjamín Miatella (exjefe de la policía de Tucumán), los coroneles. José Luis García, Gustavo Adolfo Cáceres, Augusto Benjamín Ratterbach, Erich Max Dreier, Carlos Mariano Gazcón. Los Tcnles. Laidtaw, Chasseing y Díaz Bessone son amonestados. Labanca se mantuvo en la clandestinidad.



Los hechos de Azul y Olavarría

Las intenciones de desbaratar la política de Lanusse y el GAN continuaron. El 8 de octubre de 1971, en coincidencia con el cumpleaños número 76 de Perón, se produce el alzamiento. Fue el primero que implicó movilización amplia de tropas por ambos bandos. Esta intentona venía siendo preparada desde meses antes y contaba con el compromiso de varias unidades del Ejército y la Fuerza Aérea. Según el coronel Ballester, jefe del regimiento de Río Gallegos, el grupo aspiraba a desplazar a Lanusse y los liberales, profundizar la revolución en un sentido populista y convocar a elecciones en un plazo breve.

La conspiración, según los datos conocidos, era paralela a la reciente del General Labanca y no hay coincidencia en afirmar conexiones orgánicas entre ambas. Tenía su origen en las unidades dependientes de la Primera Brigada de Caballería Blindada de Tandil: los regimientos de tanques, el regimiento 2 “Lanceros del General Paz” de Olavarría, comandado por Florentino Díaz Loza⁷, el Regimiento 10 de Azul “Húsares de Pueyrredón” cuyo jefe era el Coronel Manuel García y su segundo Fernando De Baldrich. La conspiración contaba con el grupo de los coroneles recién pasados a retiro luego de la segunda intentona de Labanca, y con los que habían quedado en actividad como el propio Coronel Ballester, asentado en Río Gallegos al mando del Regimiento 24 de infantería y otros complotados de su grupo no descubiertos en diversas unidades militares del país como el regimiento de Formosa. También en la Fuerza Aérea había conspiradores: el comodoro Pio Matassi jefe de la IV Brigada Aérea (con una

⁷ Florentino Díaz Loza nació en Colón en 1925. Quedó detenido después del levantamiento y el 25 de mayo de 1973 obtiene la libertad junto a los demás presos políticos y se le restituye el estado militar, ascendiendo al grado de coronel. Durante su retiro, se desempeñó varios cargos en el gobierno de Cámpora y Perón. Fue autor de numerosos artículos y de varios libros; miembro del *staff* de la revista *Estrategia* y de la Revista Argentina de Estudios Estratégicos, entre otras actividades. Después de la apertura democrática se vinculó a los carapintadas, especialmente a Seineldín, con el que permaneció hasta su derrota final en el '90



nutrida dotación de A4-B) asentada en Villa Mercedes San Luis y, paralelamente, grupos de ultraderecha seguidores de Jordan Bruno Genta.

Según testimonios de Díaz Loza⁸ y Ballester⁹ el estallido de la rebelión sucedió de la siguiente manera. El trabajo de articular los diferentes grupos conspirativos maduró rápidamente los primeros meses de 1971 a partir de la toma del gobierno por Lanusse. Varios hechos puntuales se sumaban para agitar las aguas entre los nacionalistas: la activación de GAN, la aceptación de la mediación británica en el tema del Canal de Beagle y la pronta reestructuración de mandos que amenazaba dejarlos en malas condiciones, por traslados, pérdidas de mando efectivo o pases a retiro.

Díaz Loza acuerda en agosto con Matassi, con quien lo unía una amistad previa, sublevar a las FFAA y a su vez pudo haber tomado contacto con Levingston; mientras que Ballester mantiene un nutrido grupo de conspiradores y sostiene contacto con Jorge Carcagno, para que se ponga a la cabeza de la rebelión. Sin embargo Lanusse y los suyos trabajaron activamente en prevenir la rebelión. Sea porque realmente estaban vinculados a Labanca o porque Lanusse aprovechó para deshacerse de los díscolos, poco después de la intentona “peruanista”, pasaron a retiro gran parte de los conspiradores del grupo de Ballester¹⁰. A esto se sumó la negativa de Carcagno a hacerse cargo de la rebelión, lo que hizo desistir a Ballester¹¹ de seguir adelante con la asonada, y así lo acordó con Díaz Loza en un encuentro secreto en Las Flores a mediados de setiembre. Sin embargo

⁸ Wally, W. (1996) “25 años de la sublevación de Azul”. En: *Todo es historia* N 351.

⁹ Ballester, H (1996) *Memorias de un coronel democrático* Bs. As. De la flor

¹⁰ Entre los vinculados a la conspiración no fueron pasados a retiro algunos coroneles que después tendrían notoria actuación durante el “Proceso” como Cristino Nicolaidés o Ramón Camps. Mientras que los retirados continuaron su senda “nacional-populista”. Según parece la apreciación de la inteligencia lanussista sobre el grado de “populismo” de los conspiradores era más certera que la de Ballester y los suyos, y habla de cierta ingenuidad de los nacionalistas.

¹¹ Ballester, H. (1996) *Memorias de un coronel democrático* op. cit.



cuando regresó a Olavarría encontró que sus subordinados estaban decididos a seguir adelante y Loza, con espíritu de caudillo, aceptó.

Además la inteligencia militar parecía haber detectado el movimiento. Díaz Loza se entera el 6 de que sería relevado de la jefatura entre el 8 y 10 de octubre. Así se acelera la operación y fija como fecha el 8 de octubre. Ese día planifica una actividad al mediodía con el intendente de Olavarría para dar cobertura al inicio de la rebelión. La urgencia con que se termina desatando el levantamiento hace que sea Fernando de Baldrich el que quede a cargo de rebelar la unidad de Azul ya que su jefe, el coronel Manuel García se encontraba en Buenos Aires. Baldrich avisa a García que debe presentarse con urgencia en la unidad, que la sublevación está en marcha.

A las 14hs. la sublevación estaba en desarrollo. A las 15,30 comienzan a transmitirse proclamas por las radios de Olavarría copada por rebeldes. A las 16,30 las fuerzas de Loza ya estaban en marcha para unirse a las de Baldrich en Azul. Cuando las unidades del Regimiento 2 llegan a Azul, los hombres del Regimiento 10 habían cumplido el plan y se encontraban sublevados y emitiendo proclamas por la radio de la ciudad tomada a las 15hs. por una unidad militar. Pero en ese momento se encontraba a cargo de la misma el Coronel Manuel García, regresado rápidamente desde Capital; como oficial en actividad de máxima graduación debía hacerse cargo de la conducción de las operaciones.

La conducción del alzamiento fue caótica y con desinteligencias entre sus participantes. Se habían hecho presentes en el lugar otros altos oficiales conspiradores: los coroneles Ramón Molina (ex ayudante de campo del General Lonardi y vinculado a los intentos de Labanca), José Luis García, Carlos Gazcón y Gustavo Cáceres (el general Labanca, en la clandestinidad en ese momento, llega para sumarse). Discuten hasta cerca de medianoche el qué hacer. Según publicaciones de la época, Ramón Molina y



Manuel García disputaron desde el inicio la orientación de las acciones militares. Mientras que Molina proponía tomar Mar del Plata para garantizarse la radio de la ciudad que era la más poderosa de la región, García se negaba, aduciendo que las unidades allí acantonadas era rebeldes sin necesidad de intervención (cosa que no pasó); también se propuso marchar a Bahía Blanca (sede del V Cuerpo de Ejército y de la Flota de Mar) tomar la ciudad y hacerse fuertes ahí para impulsar la sublevación ya que en el camino hacia el sur no había unidades que pudieran interrumpir el avance.

El Plan de Díaz Loza (el hombre mas dinámico y respetado del grupo) era sublevar la mayor cantidad de unidades de la zona y marchar rápidamente a la Ciudad de Buenos Aires para tomar el control (supuestamente existían adherentes al movimiento en los cuartes de la capital) deponer a Lanusse e instaurar un nuevo presidente de carácter provisional, “profundizar la revolución” y convocar a elecciones completamente libres en seis meses. Las discusiones duraron hasta cerca de medianoche. Se impuso finalmente la idea de avanzar hacia la capital, poniéndose en marcha a las 5,30 de la mañana del día 9.

A la cabeza marchan las unidades de Olavarría, más atrás las de Azul. La columna del regimiento 10 se dividió en dos grupos; el primero comandado por Baldrich avanzaba a paso firme, mientras que el segundo comandado por García avanzaba muy lento, demasiado lento, según los más variados testimonios. De esta forma la rebelión se desgranaba y García aducía que ante la posibilidad de represión había que quedarse cerca del cuartel para organizar la resistencia, mientras que Molina y Baldrich insistían que debían llegar rápido a Buenos Aires para garantizar el éxito y la extensión del movimiento antes de que la reacción se hiciera fuerte. La situación llego al extremo de amenazas de Molina a García con su arma para que este avanzara. García ordena el repliegue aduciendo que era



imposible avanzar dada la gran movilización de tropas realizada por Lanusse y encabezada por el general Anaya (quien se encontraba al tanto de la conspiración), esto hace que gran parte de las unidades rebeldes desistan de avanzar y retornen a sus bases. Baldrich desobedece y se declara subordinado a Díaz Loza continuando el avance con solo tres tanques y 150 hombres.

La ausencia de la FA fue otro factor determinante (en el plano militar) para el fracaso de la rebelión. Existían en esta arma varios grupos de conspiradores, pero algunos eran de ultraderecha y abandonaron la conspiración por sospechas de que en el ejército había algunos oficiales “izquierdistas”. Sin embargo Pio Matassi jefe de la base aérea de Villa Reynolds (la mas poderosa del país) de ideas mas amplias continuó. Pero las actividades conspirativas del mismo habían sido delatadas y el Brigadier Rey (jefe de la fuerza) envió al comodoro a una misión en Alemania e Israel a mediados de setiembre.

Cuando volvió la rebelión ya estaba en marcha. Inmediatamente intentó dirigirse a su base, se embarcó en un avión de Aerolíneas Argentinas al que secuestró desviándolo a Villa Reynold, donde no puede aterrizar porque el jefe de la base ordena colocar obstáculos en la pista. Entonces se dirige al Plumerillo donde había otra base aérea y consigue que se subleven los oficiales poniéndose a sus órdenes. Pero allí no contaba con los A4-B como para intervenir efectivamente y el paso del tiempo sumado al fracaso rápido de las tropas de tierra hizo que su acción fuera inútil, debiendo rendirse y quedando detenido.¹²

¹² Matassi quedo detenido en el Plumerillo pero el brigadier Aguirre Champeaux jefe de la brigada no tomo medidas contra el resto de los jóvenes rebeldes que siguieron sus carreras, siendo pilotos en la guerra de Malvinas. El comodoro Francisco Pio Matassi había sido dado de baja de la Fuerza Aérea en 1951 por encontrárselo vinculado al intento de golpe de Menéndez. Fue reincorporado después del golpe de 1955. Era un nacionalista católico, de perfil lonardista por no de ultraderecha.



Otros dos intentos de acoplarse al levantamiento suceden en el resto del país. Uno en Río Gallegos donde el coronel Ballester recibe tarde la confirmación de que el levantamiento esta relacionado con los planes de los que él formaba parte. Esa confirmación la recibe de parte del coronel José Luis García (a través de su mujer), recién a la mañana del día 9. Entonces comunica por vía interna que se plegaba a la sublevación y se dirige a la radio de la ciudad a comenzar a emitir comunicados y dar inicio a la movilización de sus hombres. Pero en esos momentos los rebeldes se estaban rindiendo, y cuando sale de la radio un enviado de la brigada le informa que él es el único rebelde del país, con lo que Ballester depone su actitud. Su superior el general Manuel Rodríguez, jefe de la IX brigada intentará salvarlo ya que la vorágine de los acontecimientos impidió que su rebelión se efectivizara e hiciera pública. Pero la información llegó a Lanusse y Ballester fue dado de baja y condenado a prisión y el general Rodríguez pasado a retiro¹³. Otro intento en filas del ejército se dio en Formosa donde el Teniente Coronel Luciano Lauría trató de rebelar a su regimiento el N° 29 de infantería de monte que también fracasó, fugándose a Paraguay y emitiendo una declaración de ambiguo contenido, donde mezclaba temor al avance del comunismo como consecuencia de la política de Lanusse.

¹³ Relata Ballester que sus planes consistían en rebelar su unidad solo cuando recibiera la confirmación precisa de que la asonada estaba en marcha conducida por sus propios compañeros ya que sabia de la existencia de muchos grupos conspiradores y varios de ellos ultraderechistas. Su regimiento era pequeños pero contaba con la aprobación de todos los integrantes y era la única fuerza militar en la zona o sea que no había represión posible, por lo tanto la provincia quedaría rápidamente en sus manos y desde allí iniciaría una "larga marcha" hacia al norte tomado y rebelando unidades a su paso. Admite la ingenuidad de su plan, ya que daba por obvios los apoyos y ni se plantaba la existencia de una sociedad con población civil y organizaciones que podían involucrarse en el hecho o reaccionar de diversas maneras. A partir de este fracaso Ballester y los suyos siguieron conspirando pero vinculados al peronismo.



Los fracasos del levantamiento militar eran evidentes: si al inicio de la sublevación los rebeldes contaban con unos 2000 hombres y las más importantes unidades de tanques del país, la seguridad de ser acompañados por otros focos cuando la noticia se difundiera, más el esperado concurso de la fuerza aérea, la mañana del día 9 solo les quedaban 239 hombres y algunos vehículos blindados.

Las negociaciones para la rendición comenzaron. Según relatan revistas con llegada a fuentes militares el día 9, el mayor Lizarrasu del regimiento de Olavarría se trasladó a dialogar con el coronel Juan Carlos Colombo leal a Lanusse, adjudicándose la representación de Baldrich y Díaz Loza. Allí se encontraban Colombo y el general Virgilio Gorritz quien intimó al mayor e intentó que quedara detenido, pero Colombo con el mando efectivo de su unidad aceptó la propuesta de Lizarrasu. Concretaron una reunión en las cercanías de Saladillo entre Colombo y Díaz Loza. Según la fuente no identificada que informa de los hechos a *Panorama*¹⁴ Díaz Loza mostraba decisión a pesar de lo desfavorable de la situación: “nuestro regimiento nunca se ha rendido a sus enemigos” insistía, mientras Colombo se mostraba conciliador.

Lo cierto es que a causa del retraso, o por que las contradicciones ideológicas entre los conspiradores eran tan profundas que no les permitían siquiera resolver líneas generales de mandos consensuados, los rebeldes se vieron rodeados rápidamente, aislados, y Baldrich se rindió. Ramón Molina pasó a la clandestinidad, lanzando una proclama el 12 de octubre en la que justificaba a la guerrilla, acusaba al ejército de represor y señalaba como cobardes y traidores a varios de los complotados, entre ellos a García quien se había reunido durante la marcha inicial con los diferentes jefes de escuadrones para que desistieran. Retirando a sus fuerzas a Azul las unidades de García se rindieron sin combatir. Sin dudas el Coronel

¹⁴ *Panorama* N 234 19/10/1971.



había actuado de tal forma de conservar el mando, trabar decisiones, y generar condiciones para el rápido fracaso. El resto de las fuerzas al mando de Díaz Loza se rindieron dos horas después, pasado el mediodía.

Lanusse aprovechó la presencia de derechistas en el movimiento de forma muy perspicaz. El mismo 8 de octubre a la noche habló en Cadena Nacional y definió a los rebeldes: “Esconden sus reales vocaciones, reñidas con el sentimiento argentino, detrás de su máscara de falso nacionalismo, y niegan su dudoso cristianismo al desconocer a Dios, cuando desprecian al pueblo”. Uno de los generales que flanqueaba a Lanusse en su alocución era Carcagno. O sea como primer paso el líder liberal puso a sus críticos a su derecha (a la derecha del GAN), y los aisló de todo el espectro político y sindical; e inclusive los dejó solos dentro de la fuerza. Con esta situación logró movilizar paralelamente, en unas pocas horas, cerca de 10.000 hombres del Ejército, que aislaron las columnas rebeldes¹⁵.

Consideraciones políticas de la rebelión

Un tema que no está claro es quién sería el hombre que quedaría a cargo de la sublevación y por lo tanto de la presidencia si ésta tenía éxito. Muchos indicios hacen pensar que ese hombre sería el general Jorge Raúl Carcagno quien con moderación venía manifestando disidencias con la

¹⁵ Las fuerzas represivas contaban con mas de 9000 hombres al mando del general Leandro Anaya jefe de las X brigada. Anaya estaba, supuestamente, al tanto de la conspiración y movilizó a los regimientos de infantería 6 de Mercedes y 7 de La Plata, mas el regimiento de tanques N 8 de Magdalena y las unidades de Exploradores blindados de Junín; una fuerza mas que respetable. Previamente los jefes militares leales a Lanusse habían neutralizado administrativamente a los oficiales detectados como simpatizantes de la posible rebelión. Sin embargo la fuerza represiva no abrumadoramente superior a las fuerzas iniciales de los rebeldes compuestas por 2000 hombres pero a cargo de las mejores unidades de tanques. Pero el éxito político de Lanusse, y la capacidad de “inteligencia” de desgranar el movimiento desde adentro, dejaron a las fuerzas de Díaz Loza en abrumadora inferioridad. Anaya sería el hombre que elegiría Perón para reemplazar a Carcagno a la cabeza del Ejército a fines de 1973 y permanecería en el cargo hasta ser desplazado por el lopezreguismo.



interpretación oficial de la situación política y social del país. Ballester habla de los volantes que llevaban la firma de “El comandante” y describe sus características:

“Llegó a ser comandante en jefe del Ejército, cargo en el que desarrolló una destacada labor (...) Carcagno era nuestro cabecilla. Yo no lo conocía personalmente, sólo cuando entré en el Ejército, en 1943, porque Carcagno era el cadete de 5° año, era el encargado de la compañía (...). Era un tipo decente, muy recto, de mucho carácter y muy, muy bueno. Pero Carcagno, a último momento, no vio la cosa muy clara según parece... Y eso me lo dijo en Río Gallegos, una vez que fue a inspeccionar, yo le dije que estaba listo para salir cuando él dijera y él dijo que no, había desistido, porque no veía las cosas bien, que le faltaba información... Bueno, yo estaba en Río Gallegos, ¿qué podía saber? Mis amigos me mantenían informado lo mejor posible de lo que pasaba, pero uno allá no era más un activo conspirador. Incluso Lanusse lo nombró Jefe de Operaciones del EMG (...). Yo creo que fue para captarlo o para anularlo, lo cierto es que nos quedamos sin comandante”¹⁶.

La idea de quién debía ser el jefe es parte también de las consideraciones en torno a la heterogeneidad de los grupos conspiradores. Los genitistas de la FA querían al Coronel Raimundes, en el ejército algunos hablan del recién derrocado General Levingston según recoge el general Reinaldo Bignone en sus memorias, inclusive se habla del General Anaya superior de todos los rebeldes y muy probablemente contactado para la sublevación. Sin embargo el caso de Carcagno reúne características especiales

¹⁶ Ballester (2014) entrevista.



para ser el más probable jefe o al menos el jefe elegido por el grupo de conspiradores que contaba entre sus miembros a Ballester y Díaz Loza. Si bien en esta etapa los nacionalistas “peruanistas” adolecen de un grado de “sectarismo militarista” que les impide ver el conjunto de los problemas sociales y políticos, lo cierto es que Carcagno da con el perfil ideológico que este grupo tomará en los siguientes años y es sindicado como el jefe deseado por los más activos. Quizás su desistimiento, el hecho de que la operación fuera suspendida pero se terminara llevando a cabo igual casi en forma sorpresiva para muchos de los complotados hizo a otros nombres cobrar fuerza como opción posible, sin que ninguno llegara a ser definido.

El que se movió con rapidez e inteligencia fue Lanusse, sindicando a los complotados como fascistas, oscurantistas, reaccionarios, y consiguiendo inmediatamente la solidaridad de todo el espectro político.

En pleno llamado al GAN con su consecuente apertura a los partidos políticos, la reacción de estos últimos frente a un posible golpe, así este se presentara bajo la polisémica definición de “nacionalista” (Onganía se había proclamado también nacionalista, y los rebeldes venían a “rescatar” los principios de la “Revolución Argentina”), fue monolítica cerrando filas atrás de la versión lanussista de los hechos. La UCR y el Justicialismo consideraron la asonada totalitaria y destinada a “cerrar el camino de la institucionalización”. El dirigente cordobés Ricardo Obregón Cano, futuro referente del espacio político montonero, calificó al intento de “reaccionario, oscurantista y medioeval”. Posiciones similares tuvo el Socialismo tradicional (PSD) calificando a los militares de nacionalistas antidemocráticos. El Partido Comunista condenó al golpe como fascista orquestado por la CIA en consonancia con la política latinoamericana de los EEUU. Arturo Frondizi y el desarrollismo en general (Oscar Alende, Rogelio Frigerio) repudiaron el intento pero fueron en general más moderados en sus condenas dado sus contactos con militares nacionalistas-desarrollistas que



estaban implicados en el clima de agitación en las FFAA desde hacía varios años (los desarrollistas fueron parte de la experiencia de Levingston, no debemos olvidarlo). Justificaron aduciendo el clima de “frustración del país” y señalando la fractura horizontal existente en la fuerza. Los sectores de la Izquierda nacional (cuyo referente era Jorge Abelardo Ramos) señalaron que “sin dudas entre quienes se levantaron en Azul y Olavarría hay también jóvenes oficiales patriotas, inquietos porque la economía argentina siga en manos de monopolios y por las suerte de una elecciones cuyas reglas de juego limpio no están señaladas. Si es así” responde el documento de la PSIN (Partido Socialista de la Izquierda Nacional) dirigiéndose sin dudas hacia interlocutores militares “esos militares comprenderán que no hay liberación nacional sin el apoyo activo de las masas populares”. El PDC (Partido Demócrata Cristiano) también fue contemplativo advirtiendo que repudiar un golpe que supuestamente pretende una dictadura no debería significar apoyar otra dictadura (la de Lanusse). Sugestivamente los grupos más vinculados a la libertadora, orientados por el Almirante Rojas, condenaron a los insurrectos llamándolos “fascistas de izquierda”.

La apertura electoral propuesta por Lanusse era un tema en el que todas las tendencias políticas partidarias acordaban, sólo se estaba discutiendo la fecha y la capacidad de Lanusse de imponer condiciones. Por lo tanto, los complotados, aunque fueran “peruanistas” y tuvieran intenciones democráticas o nacionales plausiblemente coincidentes con un amplio segmento de la sociedad, no comprendían el nuevo escenario político que impedía comenzar (o recomenzar) la “Revolución Nacional” sin apertura plena y sin Perón. Parece claro cuando Ballester se autocrítica de que en sus planes rebeldes ignoraba la existencia de una sociedad en torno a su unidad militar.

Lanusse comprendió esto y unió en el repudio a todas las tendencias significativas de la política de entonces. Es probable que Carcagno desis-



tiera de aparecer encabezando un levantamiento que requería, sino el apoyo, al menos la neutralidad de las masas. Probablemente tuviera una visión realista de la situación y asumiera que lo mejor era esperar y preservarse. Su visión política cuando le tocó reprimir el Cordobazo fue sin dudas mucho más perspicaz que las de sus colegas partidarios de la “conspiración comunista”. En última instancia, el tiempo le dio la razón y llegó a la comandancia de la fuerza, pero con una gran cantidad de oficiales separados del Ejército a los largo de estas fracasadas sublevaciones que podrían haber ampliado sus bases de sustento.

Una consecuencia de la asonada fue la oportunidad de Lanusse de reorganizar la estructura de mandos de la fuerza, ascendiendo a puestos destacados a varios oficiales que tendrán una actuación relevante pocos años después. Entre ellos el coronel Arturo Corbetta, el coronel Guillermo Suárez Masón, el coronel Riveros, el general Jorge Rafael Videla, el general Viola. Como vemos existe un recambio de la estructura de mandos hacia un sector de la fuerza, la derecha liberal, que ocupó los espacios perdidos por los rebeldes nacionalistas.

Las dudas sobre quién debía dirigir la sublevación muestran el grado de orfandad organizativa y de diversidad ideológica de los complotados. Según el relato del general Ricardo Etcheverry Boneo (un nacionalista católico), comandante de la brigada, los oficiales de plana mayor del regimiento le plantearon la necesidad de “profundizar la revolución” y uno le propuso que encabezara el alzamiento.¹⁷ Como vemos, los relatos coinciden en la existencia de descontento de los cuadros inferiores y de algunos superiores,¹⁸ pero no en su orientación.

¹⁷ Wally, W (1996) “25 años de la sublevación de Azul” op. cit. El autor se basa en el testimonio del general Echeverry Boneo. La propuesta la habría realizado el oficial logístico del regimiento, mayor Julio César Zabala. El general es pasado a retiro por Lanusse por no haber informado del levantamiento

¹⁸ Mazzei, D. (2012) *Bajo el poder de la caballería* Bs. As. EUDEBA



El factor interesante a tener en cuenta, para delimitar las contradicciones de “los nacionalistas” (bien aprovechadas por Lanusse), es entonces, su amplia diversidad ideológica. Recuerda el entonces teniente Luis Tibiletti:

“El libro que interpreta exactamente el pensamiento, la ensalada ideológica de un militar de la década del setenta, es *Las armas de la revolución*, de Florentino Díaz Loza. Ahí tenés exactamente contados la cabeza de un militar cruzada por el nacionalismo, el Concilio Vaticano, los curas del Tercer Mundo, el revisionismo histórico antiliberal, la Hora de los Pueblos, todo mezclado, ahí tenés un militar del setenta. Y del otro lado (ríe) ¡el otro lado! Toda esta ensalada es lo que se llamaba el ‘Ejército Nacional’, donde había nazis, de todo. *Nac&pop*, típicamente *nac&pop*. Después (el otro lado), una conducción totalmente centralizada de tipos o profesionalistas puros o gorilas redomados”.¹⁹

Según otro de los líderes del levantamiento, el teniente coronel Fernando de Baldrich, jefe del Regimiento 10 de Caballería de Azul, se trataba de un “movimiento nacional y cristiano con amplio sentido popular (...) Apoyamos la doctrina social de la Iglesia y las encíclicas papales” con el cual pretendía “reencauzar” la Revolución Argentina que Lanusse estaba hipotecando al liberalismo y condicionar la salida electoral. Y afirmaba en el comunicado oficial de su guarnición: “Hoy, los argentinos vemos con estupor e indignación cómo vuelven a ser puestas en circulación viejas y gastadas palabras –democracia, libertad, sufragio- para montar una nueva farsa electoral que le de el gobierno a una minoría antinacional”. Declara-

¹⁹ Mazzei D. (2003) Entrevista a Luis Tibiletti.

ción que, como vemos, tiene evidentes roces con la descripción general que Ballester hace de los objetivos de la asonada, pero que entra como lógica en el relato de Tibiletti²⁰.

De Baldrich reiteraba en sus proclamas invocaciones a Dios, y afirmaba que los militares habían tomado el poder para realizar una profunda revolución, sosteniendo que “la confabulación de intereses encumbrados en las más altas jerarquías políticas y militares (están) conspirando contra la nación”. Y seguía más adelante: “No queremos ser una filial de las usinas internacionales del dinero, porque queremos una vida digna en un país libre para nosotros, para nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos”. Para Baldrich sólo debía haber elecciones después de haber hecho la revolución. Con este contexto de afirmaciones antidemocráticas, el jefe de Azul le acerca a Lanusse los elementos necesarios para caracterizarlo como oscurantista. También De Baldrich afirmaba que “Si alguna definición nos cabe es la de lonardistas. Queremos hacer realidad el deseo de Lonardi de que no haya en el país vencedores ni vencidos”²¹. ¿A qué se refería el Teniente Coronel con esta afirmación? Por lo menos en lo que cabe a su interpretación del alzamiento y los motivos de su participación en el mismo vemos que es un nacionalista católico conciliador que se identifica con la corriente que en 1955 se abrió del peronismo por los “excesos” de Perón con la Iglesia y por la “demagogia” que fue receptiva al discurso contrario a las inversiones extranjeras que Perón quería impulsar hacia el final de su

²⁰ Rafael Labanca recuerda: “La revolución nacional era cristiana (no me vengan con boludeces). Pero ojo, el Cristo para él (Labarca) era el cristo revolucionario”. Y señala la pluralidad de lecturas en su casa y la influencia del revisionismo y del marxismo nacionalista: “La biblioteca de casa siempre fue variada y de todo tipo de lecturas. Viste, yo venía como un boludo y le traía, qué sé yo, Giap, el Che era un pibe... Y él me decía: pará, mirá, Hernández Arregui, *La formación de la conciencia nacional*, ahí te lo tenías que tragar porque te rompía las pelotas. Yo leía Mao... Ahí me fui dando cuenta que era más importante eso y después venía lo otro por añadidura. Porque, de qué me servía saber Fanon, que era un revolucionario argelino, si acá estaba peleando Ongaro, Tosco y eso fue mi viejo, la evolución de él”.

²¹ *Panorama* (1971) op. cit.



gobierno. Sin embargo compartía con el peronismo la idea de armonía de clases, nacionalismo, representación sindical de los trabajadores e industrialización. Corriente que fue desplazada rápidamente por los liberales furibundos antiperonistas. Lo que Baldrich expresa como Ionardismo es discutible. A la luz de los hechos y del momento histórico es más bien una decisión de enfrentar a los liberales y reestablecer lazos con sectores del peronismo.

Algunos investigadores colocan al otro de los líderes, el teniente coronel Florentino Díaz Loza, en una posición de derecha (aunque más matizada que Baldrich). Señalan que el jefe de las fuerzas asentadas en Olavarría mantenía una postura netamente antiliberal, al considerar que el liberalismo era culpable de ser anticristiano, debilitar los lazos sociales y abrir las puertas al marxismo, que era necesario “recrear la nación sobre bases auténticas, fidedignas, genuinas y reales (para ello había que) desprenderse drásticamente de los dictados liberales, masones e internacionales de la sinarquía económica e ideológica”²². Sin embargo, los comunicados emitidos por su unidad se acercan mucho más a lo que podemos considerar una postura nacionalista populista y más democrática.

“A medida que transcurre el tiempo se estrecha cada vez más el margen de la esperanza en una salida electoral libre y sana (...) Este acto histórico viene a sentar las bases de un hecho revolucionario e irreversible en el más corto plazo posible para luego entregar definitivamente el gobierno a los representantes elegidos por el pueblo, sin pactos inmorales, sin artimañas ni componendas de pseudo dirigentes aprovechados de la política”.²³

²² Ferrari, G (2009) *Símbolos y fantasmas*. Bs. As. Sudamericana.

²³ Proclama emitida por la radio de Olavarría, en Wally, W (1996) “25 años de la sublevación de Azul” op. cit.



Mientras duró el levantamiento se emitieron once comunicados en Olavarría, sede del que fue el jefe máximo Díaz Loza. Anunciaban que estaban dispuestos a concretar la necesaria revolución nacional que debía ser el prelude “a la convocatoria electoral a la ciudadanía argentina”, en el segundo enunciaban que el país se encontraba en

“ruptura de la moral, la paulatina pérdida de los valores del ser nacional, desnacionalización, injusticias de todo orden, contubernios políticos inmorales, entreguismos a monopolios explotadores de la economía y patrimonios argentinos, descontrol de la seguridad pública, menoscabo del respeto, seguridad individual y muchos otros”²⁴.

Los comunicados de Olavarría insistían reiteradamente en el gobierno de los monopolios y proponían un programa en el que el Estado se hiciera cargo de la dirección de la banca, las finanzas en general y pusiera límites a la presencia del capital extranjero. Todos los comunicados tienen esta tónica y los participantes afirman (el mismo Díaz Loza entre ellos) que pensaban en plazos de seis meses. Los comunicados de Díaz Loza combinaban una propuesta nacionalista y estatista, antimonopólica con leves matices antiimperialistas (esta faceta será profundizada por Loza en sus publicaciones posteriores a ser separado de la fuerza), con elementos tradicionales del nacionalismo católico referidos al orden y unos ambiguos “valores morales”. Sin embargo el eje está en la necesidad de terminar con “los gerentes nativos de la Argentina colonial”, lo cual ubica su rebelión en sintonía con la oposición a Krieger Vasena y otros equipos de gobierno vinculados a las grandes compañías monopólicas.

El coronel Ballester reconoce, cuando lo indagamos especialmente sobre las características de estos oficiales, que Loza

²⁴ Mazzei, H (2012) *Bajo el poder de la caballería* op. cit.



“era muy católico, muy religioso. Para mí era demasiado de derecha. De Baldrich, que era el otro que estaba con él en esa, buen tipo pero de un nivel intelectual más bajo. Era decidido pero... Mirá, en el libro *Las armas de la revolución*, Díaz Loza termina diciendo que, ‘al final desperté, había amanecido y me di cuenta que había pasado una noche en vela y no había hecho las oraciones de la noche...’ Llega a colocar eso, de tan religioso que era”²⁵.

Rafael Labanca recuerda a ambos y rescata a Díaz Loza con más firmeza que a Baldrich, aunque señala insistentemente que ninguno se acercó a las definiciones de su padre. Si bien el planteo de los coroneles rebeldes era irreal en el contexto político, la identificación del grupo como reacción fascista parece más bien exagerada, y un inteligente éxito de Lanusse a partir del lenguaje fuera de contexto y la heterogeneidad del grupo.

En el mismo sentido, los escritos de los coroneles Ballester, Rattembach, García y Gazcón, afirman que el levantamiento, si bien era diverso en sus componentes, tenía como objetivo asegurar que Lanusse no condicionara la salida electoral, imponiendo un continuismo liberal. La participación de Díaz Loza junto a Gulgilamelli en *Estrategia*, luego que saliera en libertad con la amnistía de 1973, pareciera hacer verídica la visión “peruanista” de este sector de los conspiradores.

El peruanismo argentino, fue un proceso que se dio dentro del ejército en el marco de las luchas políticas y sociales que enfrentaron a la “Revolución argentina”. Nació a partir de 1969 en una combinación de sorpresa en muchos militares por la proliferación de puebladas y guerrillas, con la realidad promonopolica del golpe que habían impulsado. Tuvo su efímero apogeo entre 1972 y 1973 con su confluencia parcial con los sectores más dinámicos del peronismo y con el acceso a la comandancia del

²⁵ Ballester, H. (2014). Entrevista personal.



general Carcagno. Pero el enfrentamiento rápidamente cortó su maduración y para 1975 las FFAA se encontraban sólidamente encolumnadas tras sus mandos liberales, seguidores de la Doctrina de Seguridad Nacional. Por eso cuando hablamos de “peruanistas”, puede parecer exagerado a un lector poco informado, sin embargo esta corriente se manifestó esos cortos años y desapareció con rapidez de la misma forma que con rapidez se degradó la experiencia democrática de 1973.

Durante su prisión en Magdalena, Díaz Loza escribió *Las armas de la Revolución*, un pequeño libro en el que narra conversaciones ficcionadas en prisión de un grupo de militares, identificados por su grado y el nombre de algún caudillo federal del siglo XIX.²⁶ El texto nos permite rastrear algunas de las características del pensamiento de este grupo. En particular, su interpretación revisionista de la Historia Argentina, basada en la lectura de autores como Eduardo Luis Duhalde y Rodolfo Ortega Peña, o José María Rosa. También puede identificarse la clara influencia de la “Revolución Peruana” encabezada por el general Juan Velasco Alvarado y las críticas a la política de seguridad continental de los Estados Unidos, a la que adhería el Ejército Argentino. Sin dejar de criticar al marxismo, planteaba la necesidad de superarlo, pero en una óptica más cercana al nacionalismo velasquista que a la DSN; rescatando a Argelia, Cuba, Perú, Bolivia, Chile, Egipto, pueblos y naciones con una revolución nacional propia y respetable.

Desde el punto de vista político, debemos reafirmar que la corriente nacionalista de las FFAA era muy heterogénea y a pesar de que hacia 1971 las ideas “peruanistas” y de acercamiento al peronismo avanzaban, no debemos menospreciar la existencia una derecha reaccionaria y de “gentistas”,²⁷ minoritarios pero con cierta influencia, aunque el curso de la

²⁶ Díaz Loza, F (1972) *Las armas de la revolución*, Bs. As, Peña Lillo.

²⁷ Ferrari, G (2009) *Símbolos y fantasmas* op. cit.



historia fuera en 1971 hacia “la izquierda”. Es lógico que los “ultras” gentistas desconfiaran de que en este movimiento militar hubiera tendencias populistas de izquierda o peronistas. Ante un investigador no necesariamente de izquierda, el gentismo suena irracional, y las declaraciones nacionalistas católicas y autoritarias de De Baldrich pueden oscurecer la mayor complejidad de este movimiento militar, entre cuyas cabezas había una mayoría de oficiales que terminó colaborando con el peronismo, dialogando con la “tendencia revolucionaria” y no con la derecha del movimiento de Perón.

Pero el clima de politización en las FFAA no se daba solo al interior del cuerpo de oficiales. Según las informaciones que surgen de los testimonios y trascendidos del interior de la fuerza, otro foco de agitación en el ejército fueron los suboficiales que manifestaron alto “nivel de politización” actuando concientemente y no solo por disciplina en el apoyo a los rebeldes o poniendo poco esfuerzo en las tareas de preparación de la represión a los mismos al interior de las unidades leales²⁸. Si bien el Ejército argentino no es una estructura aristocrática y clasista como vulgarmente se cree, si es cierto que el cuadro de oficiales está compuesto abrumadoramente de sectores medios hacia arriba, mientras que el de suboficiales es a la inversa. En ese sentido el “peronismo” entre los suboficiales era mayoritario y la influencia del sentir de los sectores populares es directa en ese contexto de politización social. La revista montonera *El Descamisado* daría cuenta en 1973 reiteradamente de inquietudes entre los suboficiales de todas las armas.

Otra cuestión destacable en los efectos de la rebelión fue que Lanusse reconoció que la movida de Azul y Olavarría acotó su margen de acción política. Pese a la mezcolanza ideológica y las legítimas dudas sobre los

²⁸ *Panorama* (1971) op. cit. Wally, W. (1996) “25 años de la sublevación de Azul” op. cit. Mazzei, D. (2012) *Bajo el poder de la caballería* op. cit.

objetivos planteados que aparecen en las investigaciones, varios de los participantes tuvieron en el futuro una actuación política democrática como militares retirados y con vínculos con la izquierda. En un libro de autoría colectiva editado a principio de 1987, los mencionados coroneles Ballester, Rattenbach, Gazcón y García recuerdan en un breve párrafo ese alzamiento como clave para la salida democrática: “La inteligencia de Perón y una pequeña pero trascendente intentona militar contra el GAN y a favor de las elecciones sin proscripciones (...) obligaron a Lanusse –según sus propias expresiones- a tragarse sapos. Es decir, permitir el regreso de Perón a la Argentina y convocar a elecciones”²⁹.

Es difícil para nosotros afirmar si en ese momento los “revolucionarios nacionales”, buscaban elecciones o “profundizar la revolución” antes de entregar el poder y armaron su discurso, en clave democrática, después, junto con su acercamiento al Peronismo. Más adelante hacen propia la posición del General Carcagno en la X CEA. Los montoneros sobrevivientes recuerdan que “hubo un trato bastante avanzado con gente que había participado en el golpe de Olavarría en el año '71, militares nacionalistas que se levantaron contra Lanusse. Parece que alguno de esos tipos estuvo muy cerca de Montoneros”³⁰.

En el mismo sentido, Perdía reconstruye la relación en el largo plazo:

“Los coroneles de Azul y Olavarría (...) un grupo de oficiales donde están Ballester, García, Rattenbach... Y no me acuerdo qué otros, creo que eran 4 ó 5 coroneles, que encabezaron un movimiento demandando a Lanusse que garantice las elecciones, (...). Esa gente formó parte, después, del UALA (Unidad Argentina Latinoamericana). Una institución que bancábamos nosotros y que dirigía Urien, que

²⁹ AA.VV, (1987) *Fuerzas Armadas Argentinas. El cambio necesario* Bs. As. Galerna.

³⁰ Flashkamp (2008) entrevista personal, Perdía, (2013). entrevista personal.



estaba dirigida justamente a los sectores militares de América Latina. Y en Argentina, su sostén, además de incluir compañeros nuestros adentro, Urien y otros compañeros nuestros, era ese grupo de los levantamientos de Azul y Olavarría. Este grupo era... aliado, digamos, con los cuales compartíamos. Ellos estaban con la legalidad del proceso electoral, que los militares debían cumplir su palabra y retirarse. Que no debían hacerle trampas a Perón ni al peronismo.”³¹.

Ballester recuerda que pudo haber contactos después del alzamiento de Azul y Olavarría entre ellos y Montoneros, o grupos peronistas, especialmente en torno a la vuelta de Perón –de hecho, Urien era montonero y estaba vinculado con Ballester-, pero los contactos más estables fueron posteriores. Rafael Labarca afirma la alta cercanía de su padre con Montoneros. Consideramos entonces que este levantamiento contribuyó a definir los lineamientos de la corriente peruanista y delimitarla de otros actores nacionalistas. A su vez, dejó en claro que, para avanzar en sus propósitos, debían acercarse más al peronismo, paso que fue el siguiente en darse por parte de esta corriente.

Conclusión

Los partidarios de la Revolución Nacional dentro de las FF.AA. no definieron su significado con claridad, quizás justamente porque sugería cosas diferentes para cada tendencia dentro del nacionalismo. La “Revolución Argentina” implantó una política represiva en lo social, conservadora en lo cultural y promonopólica en lo económico. Indudablemente no significaba lo mismo para Onganía, Guglielmelli u Osiris Villegas, militares destacados del nacionalismo militar en 1966. Por eso en el setenta los lineamientos de la Revolución buscada por los militares nacionalistas comenzaron a dividir

³¹ Perdía (2013) entrevista



aguas y se perfiló con más claridad un sector “populista”, para el cual este concepto tenía un significado más preciso.

Era un gran salto hacia delante, que se llevaría a la práctica mediante un proceso de nacionalización de la economía, de desarrollo de las fuerzas materiales mediante grandes obras y de planificación estatal. Los militares más audaces no dudaban en que era necesaria la realización de una reforma agraria que eliminara a las clases más parasitarias, rémoras en general de antiguos modos de producción, de la vieja opresión colonial o la nueva “neocolonial”. Esta “revolución” debía implicar un proceso de integración de las clases oprimidas a una nación, orgánica, a través del trabajo, la organización y el logro de mejoras sustanciales que las elevaran moral y culturalmente, potenciándola. Este cambio social incorporaría a la nación a amplios sectores trabajadores alienados de la misma por Estados de cuño oligárquico o neocolonial. Pero no una integración estática como para en sector nacionalista tradicional sino dinámico, movilizado, aunque no clasista.

Para el general Brown, “las categorías ‘revolución nacional’ y ‘antiimperialismo’ aparecen en los militares y están en la izquierda. Y desde los militares las podés encontrar en *Las lanzas de la revolución*”, de Florentino Díaz Loza, jefe de los levantamientos de Azul y Olavarría. Y ese es el nexo que permite la existencia de una vinculación entre esta corriente de militares y sectores del peronismo revolucionario y la izquierda. Allí recalcaba Loza que “Lo mas auténtico, lo mas genuinamente nacional que poseemos son las masas trabajadoras. El peronismo está compuesto principalmente por éstas. Esa es, pues, la base para el movimiento popular nacional. No hablo del partido, sino del movimiento. Este será entonces el Tercer Movimiento Histórico”³²

³² Díaz Loza, F. (1972) *Las armas de la revolución* op. cit. Loza al igual que el resto de sus camaradas se acercan al peronismo sin ser peronistas, buscando una confluencia para un “nuevo movimiento” mas cercano al “peruanismo” como nueva fase “superior” del “movimiento” de Perón.



Los procesos del Tercer Mundo englobados como revoluciones nacionales fueron variados y de fronteras difusas. Muchos de ellos fracasaron, o más bien fueron decepcionantes, En América Latina la “Revolución Nacional” se cruza con el “populismo latinoamericano” y tuvo su expresión en movimientos nacionales policlasistas como el varguismo, el peronismo, el APRA y la revolución de Velasco Alvarado, la revolución boliviana del ‘52, Torrijos en Panamá y en la actualidad el proceso boliviano y venezolano. La manifestación argentina de ese proceso es el peronismo de 1945. Los planteos de los militares de la década del 60 y 70 se aproximan a un reencuentro embrionario con la tradición industrialista vía el desarrollismo y buscan un acercamiento al “pueblo-nación” vía las nuevas experiencias tercermundistas entre ella la muy cercana del Perú. Los militares nacionalistas del periodo a lo largo del continente pueden ser identificados como “peruanistas” sin temor a equivocarse, por ser esta la experiencia militar mas desarrollada en el poder del Estado y que todos tomaban como referencia. Pero, en Argentina, parten de la situación particular de la existencia de una sociedad altamente movilizada y que identifica a las FFAA como partido de la reacción, además de la existencia del peronismo como fuerza nacionalista de masas que ya ocupa gran parte del espacio que estas fracciones militares reivindican para si.

El levantamiento de Azul y Olavarria es, en definitiva, la bisagra entre un nacionalismo militar aislado del proceso social en su conjunto, que a partir de allí busca vincularse con el movimiento de masas. Su posterior fracaso se encuadra en el fracaso en conjunto del movimiento de masas al cual se vincula su destino en ese momento histórico y es parte otro capítulo de nuestra historia.



Bibliografía

- AA.VV. (1987) *Fuerzas Armadas Argentinas. El cambio necesario* Bs. As. Galerna.
- Ballester, H (1996) *Memorias de un coronel democrático* Bs. As. De la flor.
- Día Loza, F (1972) *Las armas de la revolución* Bs. As. Peña Lillo.
- Ferrari, G (2009) *Símbolos y fantasmas*. Bs. As. Sudamericana.
- Fraga, R (1988) *Ejército: del escarnio al poder* Bs. As. Planeta.
- Guglielmelli, J (1971) *120 días en el gobierno* Bs. As. Pleamar.
- Lanusse, A (1988) *Protagonista y testigo* Bs. As. Marcelo Lugones.
- Mazzei, D (2012) *Bajo el poder de la caballería* Bs. As. EUDEBA.
- Mercado Jarrín, E (1975) *Seguridad, política y estrategia* Bs. As. Mira.
- Villegas, O (1963) *Guerra revolucionaria comunista* Bs. As. Pleamar.
- Wally, W. (1996) "25 años de la sublevación de Azul". En: *Todo es historia* N 351.

Revistas

- Estrategia* (1969) N1 y N2.
- Panorama* (1971) N234.

Entrevistas

- Ballester, H. (2014).
- Brawn, F. (2014).
- Flashkampf, C. (2006).
- Labanca, R. (2014).
- Perdía, R. (2010 y 2013).
- Tibiletti, L. (2003) Entrevista Daniel Mazzei.



Represión al movimiento obrero: el caso de Mercedes Benz.

Repression of the labor movement: the case of Mercedes Benz.

por Mariano Casco*, María Debarnot** y Diego Martínez***

Recibido: 12/10/15 - Aprobado: 14/12/15

Resumen

El propósito general de este trabajo es dar cuenta de un caso emblemático de violencia política y represión al movimiento obrero argentino de los años 70, reflejando el momento de mayor intensidad en el aniquilamiento de las organizaciones obreras.

El interrogante que se intenta dilucidar en el transcurrir de nuestra investigación es el accionar represivo desplegado por las empresas y la cúpula sindical del gremio SMATA¹ al interior de la fábrica Mercedes Benz, entre los años 1976 y 1977. A estos fines indagaremos en el rol jugado por las fuerzas represivas del Estado e investigaremos el grado de politización de los trabajadores de la fábrica, la influencia ejercida por las distintas organizaciones políticas de izquierda entre los trabajadores y las formas de lucha adoptadas por los obreros organizados.

Como respuesta tentativa señalaremos que, tras el golpe de Estado, el ataque represivo por parte de la dirección de la empresa y la cúpula del

* UBA

** UBA

*** UBA

¹ Sindicato de Mecánicos y Afines al Transporte Automotor.

SMATA hacia los trabajadores de Mercedes Benz llegó a su máxima expresión, repercutiendo particularmente en su comisión interna.

Intentaremos demostrar esta afirmación basándonos en testimonios de activistas que vivenciaron dichos sucesos, siendo trabajadores de la fábrica durante ese periodo.

Palabras Clave: represión - movimiento obrero - Mercedes Benz - izquierda - SMATA.

Abstract

The general purpose of this paper is to report an emblematic case of political violence and repression of the 70s Argentine labor movement, in the most intensity moment destroying the workers organizations.

In our research we'll try to analyze the repressive action deployed by companies and the union leadership guild SMATA into the Mercedes Benz factory, between 1976 and 1977. We'll investigate the role played by the repressive forces of the State and investigate the level of politicization of the factory workers, the influence of the various left organizations among workers and forms of struggle adopted by organized workers.

As tentative answer, we point out that after the military coup, the repressive attack from the direction of the company and the dome of SMATA to Mercedes Benz workers reached its peak, affecting particularly the internal committee.

We will try to prove this statement based on testimonies of activists who experienced these events, while they were workers of the factory.

Key words: repression - labor movement - Mercedes Benz - left - SMATA.



Introducción

Dentro del amplio arco bibliográfico que hace referencia a los años 70, es posible distinguir cuatro tipos de relatos sobre lo sucedido en aquellos años: existe un primer relato asociado a la visión de la Junta Militar sobre los hechos, en el cual se justifica el accionar genocida amparándolo en una supuesta “guerra contra la subversión”; un segundo relato basado en la “teoría de los dos demonios”, en el cual se responsabiliza tanto a militares como a la guerrilla por la violencia política generada en la década; un tercer relato, de más reciente aparición, en el que se presenta a los 70 como una década signada por el romanticismo, la voluntad y los ideales de una generación de jóvenes que entregó su vida por una causa justa. Dentro de este relato existen dos versiones divergentes acerca del balance sobre la militancia en los 70. Hay quienes señalan que las formas en las cuales se desarrolló la lucha fueron equivocadas, mientras que otros las reivindican. Ambas variantes coinciden, sin embargo, en señalar que las corrientes guerrilleras fueron en esos años el actor social y político protagonista excluyente de la lucha de clases en el país. Quienes suscriben a este tipo de relatos, le asignan a la clase obrera un rol secundario en los principales sucesos políticos acontecidos en la década.

Por el contrario, quienes elaboramos este trabajo adscribimos a un cuarto relato: nos proponemos rescatar el rol de la clase obrera como actor central del período. El Cordobazo de 1969 y las jornadas de junio y julio de 1975, las principales acciones del período, fueron protagonizadas centralmente por elementos de la clase obrera, y lograron despertar la preocupación del capital nacional y extranjero, abriendo seriamente el interrogante propio de cualquier proceso revolucionario: ¿Qué clase social se alzaría con el poder? Los sectores que se enfrentaban tenazmente a la burguesía en esta disputa eran elementos de vanguardia de la clase trabajadora surgidos tras el Cordobazo, organizados en comisiones internas, cuerpos de



delegados, seccionales de sindicatos, y en las incipientes coordinadoras fabriles surgidas entre 1974 y 1975. La vanguardia obrera no se encontraba sola en esta pelea. Se trataba de la fuerza dirigente de una fuerza social compuesta por elementos del movimiento estudiantil, sectores radicalizados de la pequeña burguesía y demás sectores populares.

En la medida en que los diferentes pactos sociales entre fracciones del empresariado, partidos políticos y cúpulas sindicales, se mostraron como insuficientes para aplacar la movilización obrera y popular, la represión se convirtió en la metodología utilizada en forma preponderante por las clases dominantes para disminuir los altos índices de conflictividad social propios de la etapa. Tras el advenimiento de la dictadura militar en 1976, este objetivo se consumó a través del aniquilamiento de las organizaciones estudiantiles, obreras y populares. El caso de la comisión interna de la fábrica Mercedes Benz constituye un “caso testigo” de este proceso.

1969-1976: Una etapa revolucionaria

A fin de poder contextualizar el marco social y político en el que se inscriben los sucesos en cuestión, es necesario avanzar hacia una mínima caracterización de los elementos centrales que marcaron la etapa 1969-1976. Siguiendo a Werner y Aguirre, es posible establecer que este momento estuvo signado en el plano internacional por una crisis económica, cuyo pico se visualizó en la crisis del petróleo en 1973, y un proceso de creciente movilización de masas que encontró sus principales hitos en el Mayo Francés de 1968, el “Otoño Caliente” italiano, la “Revolución de los Claveles” en Portugal en 1974/1975 y los procesos revolucionarios boliviano y chileno en Latinoamérica.

En la Argentina, estos elementos configuraron una situación social y política caracterizada desde fines de la década del 60 durante el gobierno del general Onganía, por una crisis estructural del capitalismo argentino.



Siguiendo a Gramsci, es plausible definir esta crisis como “orgánica”, puesto que se trató de un tipo de crisis en la que se combinan tanto elementos económicos y sociales como políticos, manifestándose una crisis de hegemonía por parte de las clases dominantes.

En el plano económico se profundizó, durante la década del 60, la política de penetración de capital extranjero. Numerosas firmas internacionales abrieron filiales en el país. El Estado otorgó créditos baratos y ofreció buenas condiciones fiscales a estas empresas que realizaron importantes inversiones iniciales pero que, una vez instaladas en el país, comenzaron a girar casi la totalidad de sus divisas al exterior.

Estos cambios profundizaron la división al interior de la burguesía argentina. La burguesía nacional pasó a estar cada vez más subordinada al capital extranjero, y se creó un nuevo sector denominado por algunos como la “oligarquía diversificada”, grupos económicos que se asociaban de manera cada vez más intensa con el Estado.

En el terreno social, el “régimen libertador” necesitaba de un cierto grado de orden que atrajera a las inversiones extranjeras. El “Onganiato” se propuso entonces continuar con la represión hacia el movimiento obrero y el movimiento estudiantil (sector que adquirió una notable dinámica en esos años y sufrió duras represiones como *La noche de los bastones largos*). El movimiento obrero, sin embargo, ofreció una tenaz resistencia a los ataques del régimen “libertador”, en tanto que el movimiento estudiantil y la pequeña burguesía juvenil, otrora gorila, entraron en un proceso de radicalización.

En el plano político, Onganía se encontró con varios escollos. Existía una fuerte crisis de representación. Los partidos del régimen “libertador” se encontraban fuertemente desprestigiados debido a su política proscriptiva en relación al peronismo. Este desprestigio se extendía al plano sindical, en el que importantes sectores del movimiento obrero desconfiaban de los



dirigentes de la CGT, quienes habían acordado un plan de “pacificación” con el Onganiato.

A la situación de debilidad estructural de las clases dominantes se le sumó un proceso de movilización obrero y popular que irrumpió en forma masiva a partir del Cordobazo de mayo de 1969. En aquel momento, el descontento social acumulado contra el régimen “libertador” se expresó con toda su fuerza en la movilización callejera. Es posible caracterizar al Cordobazo como una semi-insurrección de masas, que se dio en el marco de una huelga general y tuvo características espontáneas. Según Trotsky, *“el rasgo característico más indiscutible de las revoluciones es la intervención directa de las masas en los acontecimientos históricos (...). En los momentos decisivos, cuando el orden establecido se hace insostenible para las masas, éstas rompen la barreras que separan la palestra política, derriban a los representantes tradicionales y, con su intervención, crean un punto de partida para el nuevo régimen (...). La historia de las revoluciones es para nosotros, la historia de la irrupción violenta de las masas en el gobierno de sus propios destinos”*².

El Cordobazo implicó el “fin de lo viejo y el surgimiento de lo nuevo”. Las jornadas de mayo del 69 hirieron de muerte al régimen político erigido en torno a la figura de Juan Carlos Onganía y profundizaron la crisis interburguesa. La burguesía se encontraba entonces imposibilitada de dar respuesta a los reclamos obreros y populares sin alterar el régimen político y económico. Los intereses obreros y burgueses se manifestaban claramente como irreconciliables. Se trataba, siguiendo a Lenin, del inicio de una etapa revolucionaria en la Argentina, en tanto las clases dominantes no podían ejercer su dominio como hasta entonces, y las clases subalternas manifestaban su voluntad, más o menos consciente, de abandonar su situación de dominación.

² Trotsky, L. (1932). *Historia de la Revolución Rusa*. Buenos Aires: Ediciones Razón y Revolución, pp. 19-23.



Es posible dividir a su vez esta etapa en tres diferentes períodos: un primer momento comprendido entre los años 1969 y 1972, en el que se despliegan en todo su potencial las fuerzas insurreccionales surgidas del Cordobazo, ocurriendo un quiebre definitivo del régimen “libertador”; un segundo momento que abarca desde 1972 hasta 1974, signado por el efecto producido por el retorno de Perón y las elecciones como mecanismo de desvío frente al accionar revolucionario de la clase obrera; y un último período que comienza en 1974 tras la muerte de Perón y culmina en 1976 con el golpe del 24 de marzo. En este momento se presenta un enfrentamiento abierto entre la fuerza revolucionaria y la contrarrevolucionaria. Los picos de este período fueron el Villazo de 1974 y las Jornadas de junio y julio de 1975. Fue el momento más agudo de la lucha de clases en el período. Esta situación implicó la existencia de grandes gestas obreras como las mencionadas anteriormente, y ocasionó la emergencia de una fuerza contrarrevolucionaria que apareció tras el advenimiento de la Triple A en 1974 y llegó a su momento de mayor despliegue tras el golpe de marzo de 1976.

El período 1974-1976 estuvo también atravesado por agudas crisis económicas, motivadas por los efectos de la crisis capitalista mundial y por la creciente debilidad del gobierno de María Estela Martínez de Perón –“Isabel” Perón–, que paulatinamente iba perdiendo el respaldo de la burguesía nacional y la cúpula de la CGT. Se profundizaron a su vez las divisiones entre la burguesía industrial y la financiera, alterándose la relación de fuerzas en favor de esta última fracción en la disputa interburguesa. A medida que “Isabelita” perdía poder, iba creciendo la autoridad de las Fuerzas Armadas, y a medida que se intensificaba la lucha de clases, se acrecentaba a la par el accionar represivo por parte del Estado, las bandas fascistas y la cúpula sindical. El accionar represivo desplegado por la Triple A contra el movimiento obrero combativo contó con la anuencia de la cúpula



sindical, actor que, amparado en la Ley de Asociaciones Profesionales, sancionó y disciplinó cuerpos de delegados, comisiones internas y seccionales con posiciones disidentes.

Si bien durante este período se registraron conflictos de gran intensidad, el número se redujo considerablemente en relación con los años anteriores. Este hecho reflejaba el efecto producido por el accionar de las fuerzas de choque contrarrevolucionarias al interior del movimiento obrero.

Junio y julio de 1975: Momento de mayor intensidad en la movilización obrera

Dentro de la etapa revolucionaria 1969-1976, las jornadas de junio y julio de 1975 significaron, a nuestro entender, el pico de mayor intensidad en la movilización obrera del período, siendo a la vez una de las acciones más intensas protagonizadas por el movimiento obrero argentino en toda su historia.

Aquella gesta obrera surgió como respuesta a un paquete de medidas de ajuste conocido como el Rodrigazo.

Tras un breve período (desde octubre de 1974 hasta junio de 1975) en el que Alfredo Gómez Morales ocupó, sin mucho éxito, el puesto que había dejado vacante Gelbard, en junio de 1975 Celestino Rodrigo se hizo cargo de la cartera económica. El flamante ministro se propuso implementar una política de shock que “normalizara” la economía argentina. Rodrigo asumió sus funciones en un marco signado por una fuerte crisis económica y social que se desarrolló en el país como expresión de la crisis económica internacional, que afectaba al capitalismo a nivel global. Esta situación de inestabilidad se caracterizaba por la “estanflación” de la economía mundial. Se trataba de una crisis hasta el momento inédita, que combinaba elementos de estancamiento, con un contexto inflacionario en la economía del mundo.

En nuestro país esta crisis provocó un fuerte desequilibrio en la balanza



de pagos (provocada por la suba de los precios de bienes de capital importados por el país y la baja en el precio de los bienes exportables), que se combinó con una situación general de fuerte suba de precios.

Desde el punto de vista social, la situación era explosiva. Por un lado se expresaba un creciente descontento por parte de la clase obrera y los sectores populares, quienes veían perder el poder adquisitivo de sus ingresos frente a la inflación, a la vez que existían fuertes presiones por parte de sectores empresariales que veían perder su rentabilidad. A modo de protesta, estos sectores recurrían al desabastecimiento del mercado interno, violando el control de precios y abonando así a la profundización de la crisis social.

La crisis económica puso sobre la mesa el rol subordinado de la Argentina en el orden mundial, y sepultó cualquier ilusión de desarrollo económico independiente en el país. Las clases dominantes necesitaban imprimirle entonces, una dura derrota a la clase obrera, que permitiera encauzar la economía argentina de acuerdo a las necesidades del mercado internacional y “reinsertar al país en el mundo”.

La propia crisis económica, mediante la inflación como mecanismo de ajuste encubierto, se había encargado de asestar los primeros golpes a la clase obrera. El salario real en 1975 había caído más de un 4%, y en 1976 estrepitosamente llegó a disminuirse en un 40%. Sin embargo los trabajadores no iban a quedarse de brazos cruzados frente a la situación.

Ante el descontento obrero de cara a la escalada inflacionaria, en marzo de 1975 el gobierno de Isabel Perón se vio obligado a adelantar la convocatoria a paritarias. Este llamado despertó una gran expectativa entre amplios sectores de trabajadores, quienes comenzaron a deliberar en asambleas la forma de elegir a sus representantes para esta instancia de negociación. El llamado a paritarias era general, por lo que objetivamente se unificaba la clase obrera para dar esta pelea.

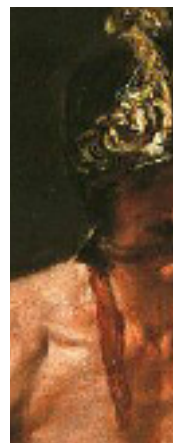


El 27 de mayo se habían reunido la CGT y la CGE y convinieron un aumento salarial del 38%. Ante el inminente reemplazo del Ministro de Economía Morales, por Rodrigo, la cámara empresarial y los sindicatos decidieron sin embargo suspender los Convenios Colectivos de Trabajo, especulando con las nuevas medidas económicas que el nuevo ministro pudiese anunciar. El 31 de mayo se venció el plazo para convocar a las reuniones, y mil cuatrocientos comisiones paritarias quedaron sin efecto. Cinco días después, Rodrigo anunció un paquete de mediadas que incluía una devaluación de la moneda nacional, baja de salarios y pago de la deuda externa, que pasarían a la historia como el Rodrigazo. Se trataba de un intento de incremento de utilidades y transferencia de ingresos hacia los sectores más concentrados de la economía argentina, que incluía una devaluación del peso con respecto al dólar que oscilaba entre el 80% y el 160%, cláusulas de reajuste en préstamos bancarios que favorecían a los grandes empresarios y un congelamiento de la negociación de las paritarias hasta mediados de 1977.

Primera Huelga General contra un gobierno peronista

La respuesta obrera no se hizo esperar. Desde la primera huelga general del 7 de junio hasta el 8 de julio, el movimiento obrero puso en jaque los cimientos del poder de la clase dominante en la Argentina, protagonizando uno de los momentos más álgidos de la lucha de clases en la historia del país.

Es posible caracterizar al movimiento de junio y julio, como un levantamiento de características espontáneas que se dividió en dos fases. En la coyuntura inicial las luchas estuvieron preeminentemente marcadas por reclamos económicos, en tanto que en la segunda fase el conflicto adquirió un carácter claramente político. En el primer momento se desarrollaron conflictos por fábrica o unidades gremiales locales, en los que se reclama-



ba por subas de salario. Estas luchas se fueron unificando regionalmente, adquiriendo un status local. El resultado de la irrupción de una suma de luchas provinciales fue la nacionalización del conflicto, y la unificación del mismo en torno a la pelea por la destitución de López Rega del poder. Los momentos de mayor intensidad de este proceso se registraron en las huelgas generales del 27 de junio y el 7 y 8 de julio. Si bien las consignas económicas, motivadas por la decisión gubernamental de no homologar los convenios colectivos de trabajo, seguían teniendo peso, en aquellas acciones se señalaba al gobierno de Isabel Perón y López Rega como responsable político de la insatisfacción de esas demandas.

Siguiendo a Cotarelo y Fernández, es posible establecer que a partir de ese momento se abrió una crisis en la alianza entre la clase obrera y las fracciones de la clase dominante representada en el peronismo. Se trató de la primera huelga contra un gobierno peronista. Este hecho afectó particularmente a la cúpula de la CGT, quien sufrió un verdadero “desborde” institucional, al verse superada por una convocatoria espontánea de cien mil de obreros a la Plaza de Mayo el 27 de junio. Esta movilización superaba ampliamente el marco de la convocatoria de la CGT y obligó a la dirección de la central sindical a llamar a un paro general para el 7 y 8 de julio, hecho que objetivamente escindió al movimiento obrero organizado del gobierno de Isabel Perón.

Esta acción contó, por otra parte, con un alto grado de adhesión y radicalidad por parte de las bases de trabajadores. Se dio en el momento de mayor división burguesa y debilidad institucional de la CGT.

Al desenvolverse en una dirección política, la lucha de junio y julio de 1975 expresó, por otra parte, el comienzo de un proceso de ruptura ideológica de las masas obreras respecto del peronismo. La clase obrera organizada comenzó la lucha reclamando en forma local y parcial, y terminó dirigiendo su protesta de manera unificada contra el plan económico de



Isabel Perón y Rodrigo pidiendo por la dimisión de los mismos, ligando sus reclamos salariales a la pelea contra la injerencia del capital extranjero, y el avance sobre la condiciones de vida de la clase obrera en general.

Junio y julio de 1975 fueron meses de extrema debilidad para las clases dominantes en Argentina en donde se visualizó una verdadera crisis revolucionaria, que se expresaba en la imposibilidad, por parte del gobierno de Isabel Perón, de mantener el orden, y en las grandes dificultades con las que se encontraba la dirigencia sindical para “moderar” el accionar de lucha obrera, en tanto que franjas de trabajadores se organizaban por fuera del ámbito institucional de la CGT en las Coordinadoras Interfabriles, organismos de coordinación de las luchas obreras que funcionaban en base a asambleas.

La lucha contra el Plan Mondelli y el advenimiento del golpe

Pese a que el gobierno de Isabel Perón se encontraba sumergido en una situación de extrema debilidad, y la CGT no lograba contener el ascenso obrero, debido a que no surgió como resultado de las jornadas de junio y julio una dirección política capaz de conducir el proceso hacia un desenlace revolucionario, la cúpula sindical demostró una capacidad de relativa recomposición que le permitió encauzar el proceso de movilización disminuyendo los niveles de intensidad del conflicto social en el país. Esta circunstancia se vio notablemente influenciada, a su vez, por al accionar represivo de las bandas fascistas, quienes incrementaron su actividad tras las Jornadas del 75. El país, sin embargo, seguía sumido en una profunda crisis económica y política que imposibilitaba establecer un clima de “normalidad” social. El gobierno de Estela Martínez se encontraba cada vez más aislado. Las Fuerzas Armadas, por su parte, esperaban el momento indicado para hacerse nuevamente con el poder.

En este contexto, Emilio Mondelli asume el Ministerio de Economía en



febrero de 1976, y el 5 de marzo anuncia un paquete de medidas de ajuste similar al Rodrigazo, mediante las que pretendía congelar virtualmente los salarios, avanzar en la privatización de empresas públicas e introducir una serie de modificaciones favorables al capital extranjero y financiero.

Enfrentándose al accionar represivo del Estado y las bandas paraestatales, la clase obrera opuso resistencia a este paquete de medidas de ajuste, aunque librando luchas de menor magnitud que las del año anterior. Esta baja en el nivel de movilización se vio potenciada por la ausencia de la CGT en estas luchas. La cúpula sindical se dividía, para ese entonces, entre quienes pretendían sostener al gobierno de Isabel Perón hasta el final y quienes privilegiaban la relación con los militares ante la inminencia del golpe de Estado. La convocatoria a un plan de lucha que incitase la movilización obrera no formaba parte de la agenda de ninguno de los dos sectores de la CGT.

Las acciones de enfrentamiento al plan Mondelli, por lo tanto, fueron llevadas adelante por las direcciones sindicales opositoras al mando de la CGT, representantes de los sectores más movilizados del movimiento obrero de la época. Estas acciones tenían un contenido eminente político: las principales consignas de la movilización llamaban a enfrentar el accionar de las bandas fascistas, responsabilizando al gobierno de Isabel Perón y López Rega por el ataque a las organizaciones del campo popular. Esta lucha reflejaba el creciente descreimiento existente entre los sectores obreros hacia el gobierno peronista. Se trataba de un elemento altamente subversivo, en tanto las clases dominantes habían impulsado el retorno del peronismo al poder como un mecanismo de contención a la movilización obrera y popular.

A los ojos del conjunto del empresariado local y extranjero, las derrotas asestadas en el plano social a la clase obrera mediante el plan Mondelli eran insuficientes, toda vez que se encontraban aún imposibilitadas de



imponer en forma cabal el orden social en la Argentina. Para cumplir con ese cometido era preciso imprimirle al movimiento obrero y popular un golpe de dimensiones históricas que alterara la relación de fuerzas en el terreno de la lucha de clases en favor de las clases dominantes. Tal diagnóstico era compartido por la fracción mayoritaria de la CGT, las Fuerzas Armadas y el imperialismo norteamericano. Estos actores fueron cómplices y protagonistas en la instauración del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, acción que impuso en el poder una dictadura de carácter fascista que dirigió primordialmente sus ataques contra la clase obrera.

Las luchas obreras y el genocidio en la Argentina

Anclándose en un análisis global sobre las implicancias del golpe del 76 y el genocidio consumado por la Junta Militar, es pertinente señalar, junto con Izaguirre, que los golpes de Estado acontecidos en Latinoamérica en la década del 70 significaron para el capital, un intento por detentar en forma efectiva el monopolio del control de la producción y reproducción de la vida social y el monopolio de la violencia. En este contexto, el resultado desfavorable para las mayorías subordinadas se explica por su incapacidad para alcanzar el grado de organización y conciencia necesarias para resistir en forma totalmente exitosa a los embates de las clases dominantes. Las fracciones mayoritarias de la burguesía nacional y extranjera en el país, impulsaron el aniquilamiento de las fuerzas sociales que se proponían resistir a los planes del capital. El movimiento obrero se convirtió en el blanco privilegiado al que apuntó la alianza cívico-militar que dirigió los destinos del país entre 1976 y 1983. Como parte de este proceso, el ataque a la comisión interna de la fábrica Mercedes Benz se convirtió en uno de los casos más emblemáticos de represión al movimiento obrero durante los años “de plomo”.

A fin de introducirnos en el tema, resulta pertinente dar cuenta de la



emergencia de una corriente alternativa a la conducción burocrática del gremio SMATA hacia comienzos de los 70, deteniéndonos particularmente en el surgimiento de una conducción combativa en la fábrica en cuestión.

El proceso de movilización abierto en el SMATA tras el Cordobazo

El gremio del SMATA fue acompañando el proceso de movilización generalizado del movimiento obrero iniciado en 1969. Hacia fines de la década del 60, corrientes de izquierda entre las que se destacaba principalmente el trotskismo, fueron ganando espacio en las comisiones internas de fábricas automotrices de Buenos Aires. De esta forma, fábricas como Chrysler, Peugeot, Citroën y Mercedes Benz, pasaron a estar fuertemente influenciadas por dirigentes opositores a la conducción del gremio encabezada por Dirck Kloosterman y José Rodríguez. En algunos de los establecimientos antes mencionados, las direcciones opositoras condujeron en distintos períodos los órganos de representación gremial.

En 1970, ante las elecciones nacionales del gremio y teniendo en cuenta el creciente desprestigio de la dirección del sindicato entre los trabajadores, Kloosterman y Rodríguez decidieron impugnar la Lista Azul, agrupamiento que nucleaba a toda la oposición al gremio de mecánicos a nivel nacional. En ella estaban integrados tanto grupos clasistas y de izquierda, como sectores peronistas contrarios a la dirección del gremio. Ante la impugnación, la Lista Azul realizó un llamamiento público al voto en blanco o la abstención, que demostró la fortaleza de este agrupamiento. Como resultado de esta posición política, el 70% de los electores expresó su descontento con la proscripción a la Lista Azul y su rechazo a la dirección del gremio, votando en blanco o no emitiendo su voto.

Si bien el proceso político que expresaba la elección gremial se había desenvuelto en forma germinal desde mediados de la década del 60, la experiencia de organización de base en SMATA pegó un salto con el



Cordobazo de 1969. Así lo expresaba Alfredo Silva, quien militó en la fábrica Citroën y en TAM (Tendencia de Avanzada Mecánica), agrupamiento orientado por el trotskismo, que nucleaba a una parte del sector más movi- lizado del gremio mecánico, fundamentalmente en Buenos Aires: *“En el 69, con el Cordobazo, se da un hecho importante. Habíamos elegido una nueva interna, porque parte de la anterior y el cuerpo de delegados, surgen compañeros que son combativos -habíamos logrado que la burocracia nos diera más delegados por el crecimiento de la cantidad de trabajadores que habían entrado a la fábrica, sobre todo en producción-. Entonces le ganamos la interna. Era una interna todavía no sólida, con muchos compañeros sin experiencia pero muy valiosos como Álvarez, Capone y Pineda.*

“Se da el Cordobazo y la CGT largó un paro de 48 horas para una semana después y nosotros hicimos reuniones de fábricas, visitamos fábricas, a los cuerpos de delegados y al activismo, y juntamos como cincuenta en una reunión. Vino gente de la General Motors también, por si se largaba el paro que iba a ser activo al mediodía, con marcha a la CGT, e hicimos el acuerdo de hacer un acto en la esquina de Zepita y Vélez Sarsfield, una concentración de gente. Eso después no lo pudimos concretar porque se levantó el paro de la CGT. Ahí empiezan a salir activistas políticamente muy buenos. Se inicia un proceso de activistas. Estaban Grossi en la Mercedes Benz; Sorans y Angelaccio en Chrysler; en Peugeot estaban el Petiso Aguilar y Matosas. Confluían distintas tendencias políticas. Teníamos diferencias políticas, pero siempre, ante el ataque de la burocracia el acuerdo era defendernos”³.

Al estar notablemente influenciado por el Cordobazo, el proceso de organización de base opositor a la conducción del SMATA adquirió un alto grado de intensidad en la propia provincia de Córdoba, donde se habían

³ González, E. (coordinador) (2006). “El Trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina”. Tomo 4. *El PRT - La Verdad ante el Cordobazo y el clasismo*. Buenos Aires: Fundación Pluma, pp. 272-275.



instalado importantes empresas automotrices en la década del 60. Este proceso tuvo su pico en la fábrica Fiat. Las dos principales fábricas del grupo Fiat –la automotriz Concord, cuyos trabajadores estaban representados por el gremio SITRAC, y la planta Materfer, organizada sindicalmente en el SITRAM–, contaban con sindicatos por empresa. En un contexto altamente convulsionado en la provincia, en 1970, ante la discusión del convenio colectivo de trabajo, se inició un fuerte debate en Concord que cuestionó fuertemente a los dirigentes de SITRAC. Contrariando la intención de la dirección del gremio, una asamblea de trabajadores votó rechazar la propuesta de convenio realizada por la cúpula de SITRAC, pidiendo a la vez por la remoción de la conducción del sindicato y el reconocimiento de la nueva dirección de SITRAC votada en esa misma asamblea.

Pese al mandato de la asamblea, la conducción del gremio, amparándose en el apoyo de la mayoría del cuerpo de delegados de la empresa, decidió homologar el convenio colectivo de trabajo. Este hecho suscitó la más amplia movilización y rechazo de parte de los trabajadores de Concord, quienes ocuparon la planta tomando rehenes, exigiendo el reconocimiento de la nueva comisión interna de la fábrica. Tras un mes de lucha, los trabajadores de SITRAC consiguieron un triunfo obteniendo el reconocimiento de la nueva comisión interna y el llamado a elecciones del gremio en treinta días. En el transcurso del conflicto de Concord, el proceso se extendió a la fábrica Materfer y al sindicato SITRAM, donde también fue desplazada la antigua conducción del gremio por decisión de los trabajadores. Nacía entonces la experiencia del SITRAC-SITRAM. Desde entonces los trabajadores de ambas fábricas, se agruparon en una asamblea unitaria. Mediante este organismo adquirieron un alto grado de organización que se plasmó en un programa político que contenía consignas anticapitalistas. La experiencia de SITRAC - SITRAM se convirtió en una referencia para los trabajadores del SMATA y para el sector más movilizadado de la clase obrera en todo el país.



La experiencia de Mercedes Benz

Así, en el marco de un proceso de movilización generalizado que atravesó el SMATA en la década del 70, surgió la experiencia de organización de base opositora a la conducción del gremio en la fábrica Mercedes Benz. La emergencia de una conducción alternativa en los órganos gremiales de la fábrica está directamente relacionada la injerencia que ejercieron militantes de izquierda en la fábrica desde fines de los sesenta, y tuvo su hito inicial en la edición de un volante clandestino hacia fines de los 60 mediante el que se logró aglutinar al incipiente activismo antiburocrático de la fábrica que se organizaba contra las bandas reaccionarias existentes en Mercedes Benz. Esta experiencia de construcción política se tradujo en el plano de la acción colectiva a partir del Cordobazo y se expresó en términos institucionales en 1973, cuando asumió la conducción de la comisión interna de la fábrica una dirección opositora a la dirección nacional del gremio. La conflictividad social en la fábrica alcanzó su momento de mayor intensidad en los años 1974 y 1975 cuando José Rodríguez, en su rol de Secretario General del sindicato, suspendió la realización de elecciones internas y firmó convenios salariales excluyendo a las bases. Estos hechos provocaron una enardecida resistencia por parte de los trabajadores de Mercedes Benz, quienes el 8 de octubre de 1975 se movilizaron desde la puerta de la planta con la presencia de cuatro mil trabajadores de la fábrica que reclamaban elecciones limpias para la integración de la comisión interna y una nueva comisión paritaria para negociar otro convenio laboral. Como respuesta a esta movilización, SMATA respondió exigiendo a la empresa el despido de cuatrocientos trabajadores, los principales impulsores de la lucha. Sin atender el reclamo de los cuatro mil manifestantes y sin formar siquiera una comisión de conciliación, la huelga fue declarada ilegal por el entonces ministro de trabajo Carlos Ruckauf, a la vez que Mercedes Benz anunció el despido de ciento quince conocidos activistas. Pese a este duro golpe para los trabajadores, la lucha continuó y el



24 de octubre de 1975 los trabajadores eligieron una comisión interna, el denominado “Grupo de los nueve”, dirección gremial que no fue reconocida por la empresa, como así tampoco por SMATA. El conflicto encontró una resolución favorable a los trabajadores debido al sostenido proceso de movilización por ellos protagonizado, cuando tras el secuestro del gerente de producción de la planta en una acción no coordinada con los trabajadores de la fábrica y protagonizada por la organización Montoneros, la empresa reincorporó a los trabajadores despedidos y reconoció al Grupo de los nueve como representantes gremiales. Tras el advenimiento del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, diecisiete activistas y delegados de la fábrica fueron desaparecidos siendo víctimas del accionar represivo conjunto de la empresa, los órganos represivos del Estado y la conducción del SMATA. Resulta preciso introducirse hacia un análisis más pormenorizado de esos sucesos, como así también a cuestiones relacionadas con el proceso de organización de lucha al interior de la fábrica.

Algunos elementos analíticos elaborados a la luz del testimonio de los trabajadores

A partir de la recolección del testimonio de dos ex trabajadores de Mercedes Benz en los 70, como así también de documentación y material bibliográfico sobre la época, es posible inferir algunas cuestiones sobre los acontecimientos sucedidos en la fábrica en cuestión.

En primer lugar, la represión a los trabajadores de Mercedes Benz, como así también a distintos sectores organizados del movimiento obrero argentino y latinoamericano, se encuadra dentro de los marcos de un plan continental pergeñado por los Estados Unidos, el autodenominado “Plan Cóndor”, que tenía por objeto el aniquilamiento de las fuerzas “subversivas” que se enfrentaban cotidianamente a los designios del capital imperialista y nacional en los lugares de trabajo y estudio, y más aún, en algu-



nos casos ponían en cuestión la legitimidad del orden social capitalista. Mediante este plan, los Estados Unidos y demás países imperialistas, se proponían disciplinar la fuerza de trabajo al interior de las fábricas a fin de lograr mayores niveles de rentabilidad, y exterminar las fuerzas políticas revolucionarias. Este plan adquirió una particular importancia en Argentina por tratarse de un país relevante desde el punto de vista económico en la región, que cuenta además con una clase obrera dueña de una importante tradición de lucha. En palabras de Julio D'Alessandro, ex trabajador y delegado combativo de la Mercedes Benz en la época: *“Argentina y Brasil son los países que para EEUU son la riqueza más grande que hay. Ellos consideran que todo esto repuso el montón de ellos, y que lo van a utilizar, basta presionar a la gente y esas cosas que hacen... Bueno, uno puede armar cualquier conflicto y vienen los norteamericanos, una forma de presionar”* (...) *“En Argentina, vienen los más golpistas de toda América Latina, que habían actuado conjunto con la CIA. Esas personas que vienen a actuar, después van a ser contratados y van a ser parte del Batallón 601. O sea primero trabajan estos grupos y después son reemplazados por policías, algunos son tan buenos que no los sacan”*⁴.

Los planes de represión y aniquilamiento imperialista en la región contaron con la anuencia de la mayoría de los gobiernos latinoamericanos, las Fuerzas Armadas, las burocracias sindicales y el empresariado nacional y extranjero. Este último actor cobró una vital importancia en el caso de la represión a los trabajadores de Mercedes Benz en Argentina. Tal como manifestó D'Alessandro, el empresariado fue cómplice en la organización e instauración del terrorismo de Estado. La activa participación de las empresas se manifestaba en las listas de activistas que ya en 1973 se conocían en fábricas como Ford, Tensa y la propia Mercedes Benz, entre

⁴ Entrevista realizada por Diego Martínez a Julio D'Alessandro, delegado de Mercedes Benz en los años 70. Buenos Aires, 27 de octubre de 2011.



otras⁵. La existencia de esas listas da cuenta de que existían planes premeditados de parte del capital multinacional para aniquilar a los elementos más combativos de la clase obrera local. Ese plan fue minuciosamente planificado junto a un sector de las Fuerzas Armadas personificado en la figura de José Alfredo Martínez de Hoz y contó con Mercedes Benz como uno de sus partícipes civiles más destacados, poderosos e influyentes. D'Alessandro señala al respecto: *“Estamos hablando de un oligopolio que es impresionante, Mercedes Benz, parte de todo lo que tiene, como industria de alimentos, medicamentos, todo eso, es la quinta productora de armamento a nivel mundial. Entonces estas fábricas, basta que se pongan de acuerdo y hacen un golpe que te paraliza el país, como hicieron en Chile, en Chile lo hicieron con los camioneros... Desabastecen a los mercados, y bueno, todo este tipo de cosas”*⁶. La avidez de Mercedes Benz y otras empresas multinacionales por asestar duros golpes a la clase trabajadora a fin de disciplinar definitivamente la fuerza de trabajo e instaurar una dictadura de tipo fascista en el país, se fue incrementando en la medida en que la crisis económica mundial iniciada en 1973 tras el aumento de los precios del petróleo en Medio Oriente fue golpeando con más fuerza en el país, especialmente en las ramas productivas de la economía, y el gobierno peronista en manos de “Isabelita” se fue mostrando cada vez más impotente para contener la crisis social y económica. D'Alessandro señala que *“después del 75, las fábricas se van, muchas se van a Brasil, otras especulan, tipos que habían tenido la fábrica toda la vida, italianos, gente que había venido, todas esas fabriquititas que producían para interno (mercado interno), quedan en banda, y se tiene que poner, el que se queda, a*

⁵ Extraído del enlace <http://argentina.indymedia.org/news/2011/06/782506.php> [visitado en septiembre de 2011].

⁶ Extraído del enlace <http://argentina.indymedia.org/news/2011/06/782506.php> [visitado en septiembre de 2011].

*especular... Ya no en la producción, eso ya se venía, vino preparado para eso*⁷.

El accionar de la cúpula sindical del gremio SMATA potenció la represión ejercida desde el Estado, las Fuerzas Armadas y la empresa Mercedes Benz.

La burocracia del gremio de mecánicos intentó en primera instancia controlar el proceso de organización de base de los trabajadores de la fábrica, asegurándose el control de los organismos de representación gremial mediante el fraude. Hugo Crosatto, trabajador y delegado a partir de 1975, señala: *“la burocracia se llevaba las urnas y nos traía cualquier resultado*⁸. A fin de lograr un mayor grado de fidelidad de parte de la burocracia sindical comandada por José Rodríguez hacia Mercedes Benz y aumentar el grado de efectividad en tanto agentes de contención al proceso de movilización obrera, la empresa les otorgó una serie de privilegios. Los burócratas no solían ir a trabajar, tenían permisos gremiales, beneficios, vacaciones, al defender sus intereses y contener al movimiento obrero. *“Cualquier trabajador no podía hacer lo que hacían ellos*⁹, afirma Crosatto.

Para potenciar el accionar de la burocracia al interior de la fábrica, la empresa contaba con “matones”. Personajes que, según el relato de Crosatto¹⁰, concurrían a la fábrica armados a sabiendas del capataz y los propios dirigentes gremiales, amenazando a los trabajadores. Según el entrevistado, en muchas fábricas esta circunstancia sucedió con la complicidad de la propia policía. La investigación realizada por la periodista alemana Gaby Weber demuestra que ese es el caso de Mercedes Benz. El comisario Lavallén, agente policial responsable de la comisaría de San

⁷ Entrevista a Julio D'Alessandro, Op. Cit.

⁸ Entrevista realizada por Mariano Casco a Hugo Crosatto, delegado de Mercedes Benz en los años 70. Buenos Aires, 6 de agosto de 2011.

⁹ Ídem anterior.

¹⁰ Ídem anterior.



Justo, localidad en la que estaba situada la fábrica, fue partícipe de actos de tortura a obreros de la fábrica y su relación con la empresa quedó demostrada en el hecho de que tras el golpe del 76, pasará a integrar en forma directa las filas de la empresa en calidad de jefe de seguridad de la planta¹¹.

Mercedes Benz, la policía y la burocracia sindical, realizaban un trabajo de inteligencia conjunta en la fábrica mediante el que confeccionaron una lista en la que discriminaba a aquellos trabajadores que realizaban algún tipo de militancia gremial y/o política, clasificados. La connivencia entre la cúpula del SMATA con la empresa y las fuerzas represivas, quedó al descubierto cuando a raíz de la realización de medidas de lucha de parte de los trabajadores de base en 1974, la dirección del sindicato declaró que los trabajadores de Mercedes Benz eran “subversivos”, y como paso siguiente dejó a los trabajadores sin cobertura de salud. Al respecto, dice Crosatto: *“Esta reacción la puede tener si tiene el apoyo de la empresa y de los políticos (...) fuimos al SMATA y el tipo nos dice 'bueno muchachos, si yo levanto el teléfono ustedes mañana son todos boleta’”*¹². El testimonio pone claramente de manifiesto la relación existente entre los organismos represores y la cúpula gremial. Esa relación encuentra su máxima expresión en el convenio laboral firmado el 21 de julio de 1975, donde se prevé el pago del 1% de las ventas de la empresa al gremio SMATA, destinados a un fondo secreto para “erradicar elementos negativos” de la fábrica¹³.

La existencia de una “tríada represiva” unificada conformada por la empresa, la burocracia sindical y las fuerzas represivas del Estado, no exime a la alianza de ciertos roces y diferencias tácticas. Los roces entre los tres actores en cuestión se visualizan con claridad en el testimonio de

¹¹ Weber, G. (2005). *La Conexión Alemana*. Buenos Aires: Editorial Edhasa, p.157.

¹² Weber, G. (2005). *La Conexión Alemana*. Op. Cit.

¹³ Weber, G. (2005). *La Conexión Alemana*. Op. Cit., p.152.

Julio D'Alessandro, quien señala: *“Mira, acá hay dos cosas: por un lado se juntaban los de la Mercedes Benz con los milicos en Campo de Mayo. Y por otro lado estaba el sindicato SMATA que quería sacarse de encima a todos los opositores. El tema era que el sindicato quería sacarse a todos, porque todos eran opositores, pero a la empresa le interesaban solamente los cabecillas, para desarmar el asunto cuando había conflicto”*¹⁴. D'Alessandro explica la razón de fondo de esta diferencia entre ambos actores de la siguiente forma: *“Mercedes Benz producía para los militares y para los militares de casi toda América Latina, entonces quería producir. José Rodríguez de hecho va a querer presionar a la empresa para que eche a cuatrocientos y pico, pero la empresa no le da bola. Le va a dar bola más adelante”*¹⁵. En relación al vínculo entre Mercedes Benz y las Fuerzas Armadas, D'Alessandro sostiene: *“En el 75 en la gran huelga de Mercedes Benz, secuestran al gerente, y en el bolsillo el gerente tenía otra lista más para darle a los milicos. Pero como la había firmado él, no se la dieron a los milicos, y hubo una pelea, como te decía antes, de los milicos con Mercedes Benz. Mercedes Benz quería sí participar, aniquilar a la guerrilla fabril, como decían ellos, o a la clase obrera, pero no querían dar esas listas que habían firmado y que las teníamos nosotros, porque era demasiado evidente”*¹⁶. De los relatos citados se desprende que pese a contar con una coincidencia general acerca de la necesidad de avanzar en la implementación de un régimen represivo y en el aniquilamiento de la organización gremial al interior de Mercedes Benz, la empresa tenía diferencias con la burocracia sindical en relación a los ritmos de ese proceso, y como consecuencia pretendía controlar el curso represivo en disputa con las Fuerzas Armadas, a fin de poder garantizar su ganancia capitalista. El proble-

¹⁴ Entrevista a Julio D'Alessandro. Op. Cit.

¹⁵ Ídem anterior.

¹⁶ Entrevista Hugo Crosatto. Op. Cit.



ma de fondo para la empresa consistía en la imposibilidad de obtener de parte de la fuerza de trabajo los niveles de plusvalía necesarios para alcanzar el nivel de beneficios por ellos requerido. Claro está que ese objetivo no sería alcanzable eliminando al conjunto de los trabajadores (en gran parte mano de obra especializada) de un momento a otro. El grado de organización y lucha adquirido por los trabajadores de Mercedes Benz era entonces el principal factor que provocaba fisuras al interior del frente represivo. De esas divisiones se van a favorecer los trabajadores combativos de la fábrica para desarrollar un importante grado de movilización hasta el golpe de 1976, pese a los duros ataques perpetrados por la empresa, la burocracia y las fuerzas represivas.

Esta fortaleza de parte de la base de trabajadores de Mercedes Benz tuvo su máxima expresión en el conflicto ocurrido entre 1974 y 1975, en el cual se realizaron tomas de fábrica contra la voluntad de la burocracia sindical, por condiciones de trabajo. En el transcurso del conflicto, los trabajadores comenzaron a cuestionar la legitimidad de sus representantes gremiales y finalmente se convocó a elecciones para elegir nuevos delegados y constituir una comisión interna de la fábrica. Este hecho, sumado a la existencia de bajos salarios en un contexto crecientemente inflacionario y la firma de parte de SMATA de un magro acuerdo salarial, fue dando lugar a un contexto de bronca generalizada de los trabajadores de la fábrica, que encontraba eco en la situación generalizada del movimiento obrero nacional. Es así que en octubre del 75, *“unos cuatro mil trabajadores levantan barricadas. Reclaman elecciones limpias para la integración de la comisión interna y una nueva paritaria para negociar otro convenio laboral. (...) La empresa apoya a SMATA y declara nulas las elecciones de la comisión elegida”*¹⁷.

¹⁷ Weber, G. (2005). *La Conexión Alemana*. Op. Cit., p. 149.

El elemento que posibilitó el desarrollo de este conflicto desde la propia organización de los trabajadores, fue la unidad expresada en su base. A diferencia de lo sucedido en otros establecimientos, en Mercedes Benz no se expresó una división a la hora de manifestarse en la lucha entre trabajadores de planta y personal jerárquico. Crosatto lo expresa de la siguiente forma: *“Estaban los empleados y los jornalizados (...) la diferencia la hace la patronal. Al decirte a vos venite con el saquito y la corbatita te está queriendo jerarquizar a vos, y si vos te comés ese caramelo, de ahí a que hagan diferencia conmigo hay un paso. Esto era una realidad histórica hasta el Cordobazo, en donde los estudiantes iban con los obreros, y se rompe con eso, y eso, los tipos de mi edad no lo pueden negar (...), nosotros rompimos con eso, teníamos al empleado que era un trabajador más”*¹⁸. En forma coincidente con este testimonio, D’Alessandro señala: *“En ese entonces, por la forma de la producción, de producir, los trabajadores de niveles altos venían con nosotros, eran los obreros los que mandaban. Nosotros tuvimos tanta fuerza gracias a la unidad de los trabajadores, no importa la categoría. Es más, nuestro volante decía: “comisión de obreros y empleados de Mercedes Benz”. Ellos tenían un sindicato aparte, vinieron con nosotros y se beneficiaron”*¹⁹.

El apoyo hacia la movilización en Mercedes Benz se extendía hacia otros sectores sociales, en particular hacia la pequeño burguesía, es así que Crosatto relata que: *“todos los comercios tanto de Catán como de Cañuelas cerraron las puertas en apoyo a la huelga”*²⁰.

Los trabajadores fueron adoptando, a lo largo del proceso, diferentes formas de lucha. En el año 1974 se realizaron tres tomas de fábrica impulsadas principalmente por las condiciones de trabajo y salario. En la medi-

¹⁸ Entrevista a Hugo Crosatto. Op. Cit.

¹⁹ Entrevista a Julio D’Alessandro. Op. Cit.

²⁰ Ídem anterior.



da en que se fue registrando un alza en la movilización del movimiento obrero a nivel nacional, las medidas adoptadas por los trabajadores de Mercedes se radicalizan, llegando a poner en jaque a la empresa. La histórica huelga de octubre del 75 empieza siendo un paro de brazos caídos, para luego radicalizarse y adoptar la forma de huelga general por tiempo indeterminado, el 8 de octubre. A su vez, dentro de dicha huelga utilizaron otros métodos; en palabras de Hugo Crosatto, *“una manifestación en el ministerio de trabajo, Ruckauf no nos atendió, hicimos una manifestación en Canal Once para salir en las noticias, a esto iban pasando los días, y la última fue el día 29, que la hicimos en la Casa Central, y la empresa accedió a todo lo que le pedimos”*²¹.

En algunas oportunidades se llevaron adelante acciones unilaterales que no fueron decididas por los trabajadores mediante sus órganos de decisión. Es el caso del secuestro del gerente de producción de la fábrica, impulsado por la organización político-militar Montoneros. Si bien esta acción impulsó coyunturalmente la lucha en aquel momento, contó con el rechazo de una parte importante de los trabajadores de la fábrica.

Tal como se puede apreciar, el desarrollo de la movilización estuvo influenciado por la existencia de diferentes corrientes de izquierda. En la fábrica actuaban organizaciones tales como el PRT-ERP, JTP, Montoneros y PST. La participación de estas organizaciones redundó en la existencia de un importante grado de politización entre los trabajadores de la fábrica. Crosatto grafica esta situación: *“Nosotros todos los días, en el comedor, en el pasillo, en el baño discutíamos... ¿Fútbol? Ni en pedo, en el comedor había una mesa larga, viste, y estábamos todos discutiendo política, todo el día”*. Sin embargo, pese a que las organizaciones de izquierda tenían una importante influencia ideológica entre los sectores más activos de los

²¹ Entrevista a Hugo Crosatto. Op. Cit.

*trabajadores de la fábrica y que esos mismos agrupamientos gozaban en el terreno sindical del respeto del conjunto de la base, en términos políticos, un sector mayoritario de la fábrica, tal como lo expresa D'Alessandro "pensaba que la salida era con el peronismo"*²².

Pese a la caída pronunciada de las expectativas depositadas por la clase obrera en el peronismo tras la muerte de Perón y la asunción de "Isabelita", este factor seguía marcando un límite a la movilización política generalizada de amplias franjas obreras contra el gobierno peronista. La inexistencia de una dirección revolucionaria de la clase obrera con peso de masas y la imposibilidad de articular un frente único de movilización contra el avance fascista debido a la posición adoptada por las direcciones gremiales, fueron, en última instancia, los factores subjetivos que impidieron que la clase trabajadora pueda derrotar los avances represivos perpetrados por las empresas, las FF.AA. y la propia burocracia sindical.

Tras el golpe de estado del 24 de marzo de 1976, la relación de fuerzas al interior de Mercedes Benz se va a ver alterada en perjuicio de los trabajadores. En palabras de Julio D'Alessandro, tras ese momento *"la represión se centralizó, se intensificó y se masificó"*²³. La empresa se muestra respaldada para imponer condiciones de trabajo aún más duras. Las Fuerzas Armadas pasan a ser el brazo armado de la patronal asumiendo atribuciones de todo tipo. La empresa, por su parte, le pone coto a la actividad gremial y los militares comienzan a entrar a la fábrica y a llevarse trabajadores.

El avance de la represión trajo como consecuencia el debilitamiento en el nivel de organización de los trabajadores. En el mes de mayo de 1976, la comisión interna combativa de la fábrica se ve obligada a renunciar a sus cargos gremiales y regresar a sus puestos de trabajo. Valiosos activistas

²² Entrevista a Julio D'Alessandro. Op. Cit.

²³ Ídem anterior.



como Crosatto y D'Alessandro, quienes habían estado muy expuestos en su actividad, no encuentran más alternativa que retirarse de la fábrica. La situación de amenaza y represión se intensifica. Ante el primer secuestro de un obrero de la fábrica, los trabajadores reaccionan con fuerza movilizándose en gran número (mil trabajadores) hacia el destacamento en el que su compañero se encontraba raptado, y logran ponerlo en libertad. Pese a la valiente respuesta inicial de los trabajadores de base de la fábrica, la represión hará mella en Mercedes Benz aniquilando los mejores elementos de vanguardia de la fábrica. Se trataba de una ofensiva generalizada y decidida de parte las fracciones más importantes del capital nacional y extranjero, las Fuerzas Armadas y la burocracia sindical contra el activismo obrero. Entre mediados de 1976 y 1977 catorce de los dieciséis delegados de la comisión interna son detenidos-desaparecidos. En ese mismo período la patronal despide masivamente a trabajadores de la empresa, pasando de estar compuesta la planta de Mercedes Benz de cuatro mil obreros a novecientos.

Breve epílogo

Con el golpe del 24 de marzo de 1976, las fracciones más importantes del capital intentarán embestir al movimiento obrero y los sectores populares en lucha, invirtiendo la relación de fuerzas establecida a favor de estos últimos tras el Cordobazo de 1969. La alianza cívico-militar que impulsó el golpe de 1976 realizará grandes esfuerzos por establecer a nivel político una hegemonía que le permita generar las condiciones sociales que posibiliten la implementación de un modelo económico que profundice la superexplotación de la fuerza de trabajo, la dependencia y el saqueo. La principal fuerza social que se opuso a este plan fue el movimiento obrero organizado, dentro del cual adquirió una prominencia decisiva el movimiento obrero industrial, que pese a su reducción numérica estaba situado en un lugar social y económicamente estratégico.



Tal como señala Pablo Pozzi²⁴, es preciso definir el accionar obrero frente a la dictadura del 76 más como oposición que como resistencia, dado que este movimiento no tuvo hasta 1982 un carácter eminentemente político. Esta oposición se caracterizó por la realización de un sin fin de pequeñas acciones cotidianas, que incluyen desde el sabotaje y la huelga, hasta la reconstrucción de órganos de representación gremial. Mediante tales acciones, el movimiento obrero intentó poner un freno a los ataques de la dictadura. Los trabajadores encontraron su “trinchera” para oponerse a la ofensiva contra el trabajo en las comisiones internas. En esos organismos de base se logró hacer frente a los altos niveles de represión al que fue sometido el movimiento obrero en los inicios de la dictadura. Las comisiones internas eran la principal traba frente al intento empresarial de aumentar los niveles de explotación.

Pese a que efectivamente, tras el golpe de 1976, la represión se intensificó como expresión de un proceso más generalizado hacia el interior de la fábrica Mercedes Benz, y los trabajadores de esa fábrica sufrieron duras derrotas como el aniquilamiento de su comisión interna, los obreros de Mercedes fueron parte activa del proceso de oposición obrera a la dictadura, adoptando medidas de lucha tales como el sabotaje y el trabajo a desgano. Estas acciones redujeron el nivel de producción de la fábrica, afectando a la empresa.

Si bien durante la dictadura la clase obrera no obtuvo grandes reivindicaciones en el plano económico, el proceso de oposición obrera a la dictadura tuvo su clara continuidad en la década de 1980. A partir de 1982 se registró un alza en la movilización obrera que se expresó en la realización de trece paros generales durante el gobierno de Raúl Alfonsín.

²⁴ Pozzi, Pablo (2008). *Oposición obrera a la dictadura*, Buenos Aires: Imago Mundi, pp. 6-7.



Bibliografía

Castillo, C. (2004). “Elementos para un “cuarto relato” sobre el proceso revolucionario de los setenta y la dictadura militar”. *Lucha de clases* n° 4. Buenos Aires.

Cotarelo, M.; Fernández, F. (1997). *La huelga general con movilización de masas. Argentina, junio y julio de 1975*. Buenos Aires: Editorial PIMSA.

González, E. (coordinador) (2006). “El Trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina”. Tomo 4. *El PRT - La Verdad ante el Cordobazo y el clasismo*. Buenos Aires: Fundación Pluma.

González Janzen, I. (1986). *La triple A*, Buenos Aires: Editorial Contrapunto.

Izaguirre, I. (2010). *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina 1973-1983*. Buenos Aires: EUDEBA.

Marín, J. C. (1984). *Los hechos armados. Un ejercicio posible*. Buenos Aires: Edición del CICSO.

Portantiero, J.C., *Clases dominantes y crisis política en la Argentina actual*. En <http://www.isepci.org.ar>

Pozzi, P. (2008). *Oposición Obrera a la dictadura*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi.

Pozzi, P.; Schneider, A. (2000). *Los setentistas. Izquierda y clase obrera 1969-1976*. Buenos Aires: Editorial Eudeba.

Schneider, A. (2003). "Ladran sancho. Dictadura y clase obrera en la zona norte del Gran Buenos Aires". En P. Pozzi, H. Camarero y A. Schneider (2003). *De la Revolución Libertadora al Menemismo*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi.

Trotsky, L. (1932). *Historia de la Revolución Rusa*. Buenos Aires: Ediciones Razón y Revolución.

Weber, G. (2005). *La conexión alemana*. Bs. Aires: Editorial Edhasa.



Werner, R.; Aguirre, F. (2009). *Insurgencia Obrera en Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de izquierda*. Buenos Aires: Ediciones IPS.

Enlaces en Internet

<http://argentina.indymedia.org/news/2011/06/782506.php> [visitado en septiembre de 2011].

<http://revista-zoom.com.ar/articulo1609.html> [visitado en julio de 2010]

<http://www.labournet.de/branchen/auto/dc/ar/spa.html> [visitado en julio de 2010]

http://www.gabyweber.com/dwnld/bucher/conexion_alemana.pdf [visitado en julio de 2010]

Entrevistas

Entrevista realizada por Diego Martínez a Julio D'Alessandro. Buenos Aires, 27 de octubre de 2011.

Entrevista realizada por Mariano Casco a Hugo Crosatto. Buenos Aires, 6 de agosto de 2011.

Documental “*Milagros no hay. Los desaparecidos de Mercedes Benz*”.

Producido en el año 2003 por Gaby Weber, periodista y cineasta alemana.

Disponible en internet:

<http://solocineargentino.blogspot.com/2009/09/milagros-no-hay-los-desaparecidos-de.html> [visitado en julio de 2010]



Cuestiones del escenario global





CUADERNOS DE MARTE / AÑO 6, NRO. 9, AGOSTO-DICIEMBRE 2015
[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)

Las consecuencias de firmar la paz. La guerra, los Acuerdos de Dayton y Bosnia-Herzegovina hoy.

The consequences of signing peace. War, Dayton Accords and Bosnia and Herzegovina today.

por Matías Figal*

Recibido: 30/09/15 - Aprobado: 08/12/15

Resumen

El presente trabajo toma como punto de partida la guerra desarrollada entre 1992 y 1995 en Bosnia-Herzegovina, y su finalización mediante los Acuerdos de Dayton, alentados por la comunidad internacional. Estos dieron origen a un nuevo ordenamiento político, económico y social del país.

Mediante el análisis de documentación oficial, bibliografía especializada y reportes periodísticos, entre otras fuentes, se pretende indagar en cómo dichos Acuerdos legitimaron una configuración estatal definida de modo étnico-nacional, que se sostuvo materialmente en la reestructuración política-territorial producida por el enfrentamiento armado. Este incluyó prácticas que la ONU encasilló bajo la denominación de “limpieza étnica”, al margen que en Srebrenica (ciudad de Bosnia oriental) se cometió lo que la Corte Internacional de Justicia calificó de genocidio.

El interés radica en explorar cómo la sociedad bosnia ha sido condicionada, hasta la actualidad, económica, jurídica y políticamente (tanto en la

* Lic. en Sociología, UBA



manera de “hacer” política, como “ser” político) por tal forma de dar fin a la guerra, y las problemáticas que ello conlleva. En ese proceso, Estados Unidos, la Unión Europea y otros organismos internacionales han tenido un rol destacado, que aún hoy mantienen.

Palabras Clave: Bosnia - Guerra - Acuerdos de Dayton - Constitución - Política.

Abstract

This article conceives the war in Bosnia and Herzegovina (1992-1995) and its end through the Dayton Peace Accords as a starting point. These Accords originated a new social, economic and political order in the country.

The aim of the article is to explore how these Accords legitimate a state which is ethnic-nationally shaped and it is materially supported by a political-territorial restructuring produced by the military confrontation. This included certain practices which the UN categorized as “ethnic cleansing”. In addition, according to the International Court of Justice, in Srebrenica was committed a genocide. The research is conducted through the analysis of official documents, specialized bibliography and journal articles.

The concern is to explore how the Bosnian society has been, until today, economically, legally and politically affected by the way in which the war was over (not only in “doing” politics, but also in “being” politician). The United States, the European Union and other international organisms have had (and they still have) a leading function in that process.

Key words: Bosnia and Herzegovina - War - Dayton Accords - Constitution - Politics.



I. Introducción

*Po ustavu zaustavljen od Daytonskih shema,
Nacionalni torovi izvor su problema*

Por la Constitución detenida desde el esquema de Dayton,
Los recintos nacionales son fuente de problemas
(*Njihovi i naši*, Dubioza Kolektiv)

En diciembre de este año se cumplirán dos décadas desde que se firmaron los Acuerdos de Dayton¹. Mediante ellos se puso fin a una guerra de tres años de duración, cuyo legado de destrucción fue el mayor en territorio europeo desde la Segunda Guerra Mundial.

Durante más de 20 días, en las instalaciones de una base aérea en la ciudad de Dayton (Estados Unidos), los representantes de las partes enfrentadas y de la comunidad internacional² delinearon las condiciones para definir un alto al fuego permanente y establecer los fundamentos para un posterior orden político, económico y social. Entre sus 11 anexos se incluía la que sería la nueva Constitución de Bosnia-Herzegovina³, se señalaban las relaciones que tendría el incipiente estado con la comunidad internacional y se establecía la nueva división territorial del país, entre otras cuestiones. Poco tiempo después, ante un primer balance de su funcionamiento, Bougarel decía con ironía que “sus diseñadores sin duda suponían que, porque imaginaria, una comunidad política legítima es fácilmente modelable”⁴.

¹ El *General Framework Agreement for Peace in Bosnia and Herzegovina* (Marco Acuerdo General para la Paz en Bosnia-Herzegovina) es firmado el 21 de noviembre de 1995 en Dayton y se ratifica el 15 de diciembre en París.

² Además de Slobodan Milošević, presidente de la República Federal de Yugoslavia, Franjo Tuđman, presidente de Croacia, y Alija Izetbegović, representando la que hasta ese momento fue la República de Bosnia-Herzegovina, en la firma participaron representantes de la Unión Europea, Francia, Alemania, Rusia, Gran Bretaña y Estados Unidos.

³ Se incluye en el Anexo IV: “Constitution of Bosnia and Herzegovina”

⁴ Bougarel, X. (1997): “Quel bilan critique des accords de Dayton?”, en *Relations internationales et stratégiques*, n°28, invierno, p. 35.

Que Dubioza Kolektiv, conjunto musical bosnio surgido en 2003, y caracterizado por sus letras plagadas de críticas sociales respecto a la situación de su país, haga mención a la *traba* que supone Dayton, y en especial la Constitución en él incorporada, es una pequeña muestra de la vigencia que el acuerdo tiene en la sociedad actual bosnia. Los “recintos nacionales” que refiere el tema se identifican sin duda con la característica constitucional que aquí más interesa: la conformación de un estado concebido étnica o nacionalmente, donde los 3 *pueblos o naciones*⁵ llamados *constituyentes* poseen, políticamente, más derechos que los demás. En efecto, sólo los ciudadanos del país que se identifiquen como serbios, croatas o bosniacos⁶ pueden aspirar a ocupar la presidencia tripartita o la Cámara de los Pueblos (la Cámara alta del poder legislativo).

Por este aspecto es que ha recibido los embates legales posiblemente más fuertes (si bien la Constitución recibió críticas desde el primer momento de su firma): sendos fallos de la Corte Europea de Derechos Humanos en 2009 y 2014⁷, que señalan dichas provisiones de la Constitución de Bosnia-Herzegovina como violatorias de artículos de la Convención Europea sobre Derechos Humanos, y por ende, discriminatorias para sectores de la ciudadanía bosnia⁸.

⁵ El término que se emplea, *narod*, puede traducirse como nación o pueblo

⁶ Se impone una aclaración: “El nombre Musulmán ha sido usado para designar a los musulmanes de habla eslava de Bosnia desde el fin del siglo XIX, pero se convirtió en su nombre oficial nacional sólo en 1968. En septiembre de 1993 la Asamblea Bosniaca declaró el término ‘bosniaco’ como el nuevo nombre nacional. No debe confundirse con el término ‘bosnio’, el cual aplica a todos los habitantes de Bosnia-Herzegovina. Mientras que ‘bosniaco’ fue introducido en 1995 a la nueva Constitución bosnia, el nombre ‘musulmán’ es todavía frecuentemente usado en conversaciones cotidianas” (Bougarel, X., Helms, E., y Duijzings, G. [2007]: *The new Bosnian mosaic. Identities, Memories and moral claims in a post-war society*. Gran Bretaña: Ashgate, p. 1). Aquí, siguiendo tal derrotero cronológico, se utilizará el término *bosnio musulmán* cuando se hable de los eventos previos a 1995, y *bosniaco* cuando se haga referencia a hechos posteriores.

⁷ European Court of Human Rights, *Sejdić and Finci v. Bosnia-Herzegovina*, Applications N° 2799/06 y 34836/06, 22 /12/2009, y European Court of Human Rights, *Zornić v. Bosnia-Herzegovina*, Application N° 3681/06, 15/07/2014

⁸ La CEDH encontró que se violaba el Artículo 14 “Prohibición de la discriminación” de



Nievas afirma sobre la guerra que el “proceso de estructuración-desestructuración/reestructuración- de relaciones sociales no aparece tan vívido y observable en ningún otro fenómeno social”, y que de esta manera “organiza el espacio en que vivimos”⁹. La guerra en Bosnia es un ejemplo contundente, tanto en cuanto la modificación de las relaciones sociales como en la reorganización del espacio geográfico. Los Acuerdos de Dayton no sólo legitimaron los proyectos políticos que se pretendieron alcanzar mediante los combates, sino que, casi con pequeñas variaciones, mantuvieron también los logros territoriales de los bandos enfrentados. Como afirma Kučukalić Ibrahimović, “la guerra sigue siendo pues el trasfondo de la Bosnia actual y de sus dificultades para convertirse en un verdadero estado de ciudadanos”¹⁰.

El presente trabajo tiene un tinte más bien descriptivo. Su interés radica en observar, aunque más no sea de modo aproximado, la manera en que los resultados de la guerra, convalidados en Dayton con una configuración estatal definida de modo étnico-nacional, sostenida materialmente en una reestructuración política-territorial, siguen moldeando hasta hoy un espacio de vida que privilegia por determinadas características a ciertos ciudada-

la Convención Europea de Derechos Humanos (“El goce de los derechos y libertades reconocidos en el presente Convenio ha de ser asegurado sin distinción alguna, especialmente por razones de sexo, raza, color, lengua, religión, opiniones políticas u otras, origen nacional o social, pertenencia a una minoría nacional, fortuna, nacimiento o cualquier otra situación”), en conjunto con el Artículo 3 del Protocolo 1, “Derecho a elecciones libres” (“Las Altas Partes Contratantes se comprometen a organizar, a intervalos razonables, elecciones libres con escrutinio secreto, en condiciones que garanticen la libre expresión de la opinión del pueblo en la elección del cuerpo legislativo”), y el Artículo 1 del Protocolo 12, “Prohibición general de discriminación” (“1. El goce de los derechos reconocidos por la ley ha de ser asegurado sin discriminación alguna, especialmente por razones de sexo, raza, color, lengua, religión, opiniones políticas o de otro carácter, origen nacional o social, pertenencia a una minoría nacional, fortuna, nacimiento o cualquier otra situación. 2. Nadie podrá ser objeto de discriminación por parte de una autoridad pública, especialmente por los motivos mencionados en el párrafo 1.”)

⁹ Nievas, F. (2009): “Sociología de la guerra”, en *Redes.com*, Sevilla: N°5, pág. 27.

¹⁰ Kučukalić Ibrahimović, E. (2011): “Bosnia y Herzegovina: un estado sin gobierno y sin ciudadanos. La etnificación del individuo y sus consecuencias sobre la soberanía y el funcionamiento estatal”. En *Balkania*: n°2, p. 162.

nos, mientras que *clausura* las posibilidades de otros. En ello juega un rol más que relevante la comunidad internacional, como lo muestran los fallos mencionados de la CEDH y las idas y vueltas que mantiene Bosnia-Herzegovina con respecto a su ingreso a la Unión Europea.

Por supuesto que se trata de un abordaje incompleto, no sólo por la dificultad de cubrir la profusión de obras bibliográficas y documentos existentes, y por ser de las primeras aproximaciones del autor a la cuestión, sino también por el enfoque abordado. Se basa más en definiciones y análisis “desde arriba”, desde las instituciones, los organismos internacionales, la justicia, antes que en las representaciones sociales de los propios ciudadanos bosnios. Sin embargo, no deja de ser útil una mirada desde lo institucional, en tanto que lo *legal* siempre permea de algún modo las disposiciones de los individuos.

II. La guerra en Bosnia-Herzegovina

A) Bosnia-Herzegovina en el marco de la disolución de Yugoslavia

Bosnia-Herzegovina (BH) era una de las seis repúblicas que integraban la República Federal Socialista de Yugoslavia (RSFY)¹¹, junto a Eslovenia, Croacia, Serbia, Montenegro y Macedonia. La Constitución yugoslava de 1974 diferenciaba entre *narod*, que puede entenderse como *nación* y *narodnost*, equivalente a *nacionalidad*. El primer término hacía referencia a la identidad nacional cuya referencia estatal se enmarcaba dentro de los límites yugoslavos, y por ende eran: bosnios musulmanes, croatas, eslovenos,

¹¹ La “primera” Yugoslavia había nacido en 1918 y deja de existir en 1941, cuando las tropas nazis tomaron Belgrado. Diversos grupos se enfrentan en el territorio yugoslavo, pero el único con una propuesta federal y antifascista efectiva es el de los partisanos de Josip Broz, más conocido como Tito. La victoria en el combate le da a este proyecto, liderado por el Partido Comunista, la legitimidad necesaria para constituirse en el camino a seguir por el nuevo estado yugoslavo, surgido en 1945. Cambia algunas veces de nombre, y en 1963, toma la denominación definitiva de República Federal Socialista de Yugoslavia (RSFY).



macedonios, montenegrinos y serbios. El segundo término se adjudicaba a quienes tenían su Estado-madre fuera de las fronteras. Además los ciudadanos podían elegir, en los censos, identificarse simplemente como *yugoslavos*. Hay que aclarar que todos eran yugoslavos, en tanto era su *ciudadanía*. No se contradecía para nada con la identificación o no con cualquiera de los grupos nacionales. BH se caracterizaba por la heterogeneidad de su población. El último censo del año 1991 remarcaba esta cuestión: un 43% de los habitantes se declaró como bosnio musulmán, un 31% como serbio y un 17% como croata, además de que el 5,5% declarado yugoslavo en ese censo representaba el porcentaje más alto de todas las repúblicas¹².

Tras la muerte de Tito irán ocurriendo cambios políticos y sociales, que sumados a una crisis económica, harán que el país arribe a la década de los '90 en medio de disputas sobre su conformación. En 1990, en las primeras elecciones libres, realizadas separadamente en cada república, fuerzas nacionalistas son las que se imponen (claro que con matices, pero sus programas se centran en determinada *nación* antes que en el estado federal). En BH se esperaba una mejor elección de los partidos con propuestas federales, sin embargo los partidos nacionalistas obtienen un porcentaje de votos casi proporcional a la configuración étnica del país, triunfando el Partido de Acción Democrática (SDA, *Stranka Demokratske Akcije*, bosnio musulmán)¹³, siendo segundo el Partido Democrático Serbio (SDS, *Srpska Demokratska Stranka*)¹⁴, y tercera la Unión Democrática Croata

¹² Censo disponible vía web en la página del Instituto de estadísticas de la Federación de Bosnia-Herzegovina, <http://www.fzs.ba/Dem/Popis/NacPopE.htm>

¹³ Creado en marzo de 1990. Su líder, Alija Izetbegović, tenía una trayectoria de defensa del Islam que lo había llevado a estar en prisión en los '80, y se identificaba con la facción del SDA más próxima a esta religión. A la vez siempre insistió en querer preservar una Bosnia-Herzegovina multicultural y secular. Dentro de las facciones de este partido, estaban los secularistas, más decididos a mantener a Bosnia-Herzegovina como un medio de preservar las tradiciones multiculturales y construir una democracia al estilo occidental.

¹⁴ El SDS se creó en julio de 1990, liderado por Radovan Karadžić, que buscó erigirse como el líder de los serbios en Bosnia.

(HDZ, *Hrvatska Demokratska Zajednica*)¹⁵. La convivencia que mantienen en un comienzo, compartiendo el gobierno en el marco de haber *expulsado* al comunismo del poder, se irá resintiendo en la medida en que Yugoslavia comenzaba su camino a la desintegración. Efectivamente, en 1991 se independizaron Eslovenia y Croacia. El Ejército Federal Yugoslavo (*Jugoslavenska Narodna Armija*, JNA, cada vez más cooptado por los sectores serbios) busca intervenir en ambas. Si bien se retira pronto de la primera, en la segunda comienza una guerra. En este contexto, el debate dentro de BH se marca con claridad: si los bosnios musulmanes y los bosniocroatas no iban a permanecer en una Yugoslavia *trunca*, los serbobosnios estaban decididos a quedar ligados como fuera con Serbia (emplazados por la visión de una ‘Gran Serbia’ que, alentada desde Belgrado por el convertido en líder nacionalista Slobodan Milošević, pretendía reunir a todos los serbios de Yugoslavia en un mismo estado). De esta manera, la independencia de BH, que se hacía más probable a medida que avanzaba la lucha en Croacia, parecía conducir a un conflicto inevitable. En enero de 1992 los serbobosnios declaran en una región donde eran mayoría la instauración de la llamada República Srpska (RS), que abogaba independizarse de Bosnia-Herzegovina. Finalmente, a fines de febrero el gobierno bosnio liderado por Alija Izetbegović, y apoyado por los parlamentarios bosniocroatas, convoca a un referéndum que era solicitado por la comunidad internacional, donde con más del 60% del patrón electoral (lo que sugiere una inasistencia masiva de los serbobosnios, ya sea consciente u obligada), casi unánimemente se vota la independencia de la República de Bosnia-Herzegovina, que se declaró el 3 de marzo.

Cuando la guerra ya causaba estragos en territorio bosnio (junio de 1993), Pierre Bourdieu buscaba advertir a los intelectuales que se pronun-

¹⁵ El HDZ-BiH era la rama bosnia del partido del líder nacionalista croata Franjo Tuđman.



ciaban sobre el conflicto: “cuando, como aquí, hay dos siglos de historia detrás de cada palabra, nos exponemos a ser manipulados por las palabras que creemos manipular, a tomar partido sin saberlo acerca de las cuestiones que las palabras disimulan”. El debate sobre las causas de la disolución yugoslava no ha cesado aún, ni seguramente lo hará. Dragović-Soso identifica cinco grandes causas privilegiadas, al interior de las cuales hay también disputas, y que seguramente no son excluyentes: las que explican por la *longuee durée* (odios ancestrales, choque de civilizaciones, herencias imperiales), las que lo hacen por las ideologías nacionales y el legado de la primer Yugoslavia (1918-1941), las que se centran en la experiencia socialista, las que se enfocan sobre el rol de los agentes políticos e intelectuales yugoslavos y, finalmente, las que se fundamentan en los factores internacionales¹⁶. A su vez, la guerra en BH todavía sigue produciendo debates no sólo académicos, sino políticos, y al nivel de los jefes de estado. Por eso es conveniente seguir la advertencia de Bourdieu, y tratar de señalar, en la medida que se pueda, las distintas interpretaciones de lo sucedido.

B) La guerra: definiciones y combatientes

Algo que es indisputable es el grado de destrucción al que se llegó una vez que, el 6 de abril de 1992, la comunidad internacional reconoció la declarada independencia de BH. Si bien hubo escaramuzas previas, es después de este hecho que el JNA, desde Serbia, decide invadir la zona oriental del país. Así da comienzo definitivamente una guerra que duraría hasta fines de 1995. Para ese momento se cuentan entre 100 y 150 mil muertos, más de dos millones de desplazados, daños materiales difíciles

¹⁶ Dragović-Soso, J. (2008): “Why did Yugoslavia disintegrate? An overview of contending explanations”. En Dragović-Soso, J. y Cohen, L. (eds): *State collapse in South-Eastern Europe. New perspectives on Yugoslavia’s disintegration*. Estados Unidos: Purdue University Press.

de medir. Crueldades y brutalidades reflejadas en fotografías, videos, crónicas que abundaron desde el comienzo mismo de las hostilidades: “¡ha habido que forjar tantos nuevos términos para expresar la tragedia!” sostiene el filólogo y político Predrag Matvejević, bosniocroata, que dejó su país en 1991 ante lo que se avecinaba.

La guerra, que recorrió todo Bosnia, también se caracterizó por la cantidad de combatientes: tropas regulares del JNA y del ejército croata, el ejército de la RS (*Vojska Republike Srpske*, VRS; formado en su mayoría por soldados serbobosnios del JNA), el ejército del gobierno bosnio encabezado por el partido bosnio musulmán (*Armija Republike Bosne i Hercegovine*, ARBiH, que fue el que más tiempo mantuvo cierta pluralidad en sus tropas)¹⁷, el bosniocroata Consejo Croata de Defensa (*Hrvatsko Vijeće Obrane*, HVO), que será el ejército de la autoproclamada República Croata de Herzeg-Bosnia (julio de 1992), tropas paramilitares de Croacia y Serbia, y la presencia de la comunidad internacional por medio de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) y de la OTAN.

Las definiciones de la guerra pueden ser tan disímiles como las de Ljubisic y Čekić. Mientras que el último sostiene que una agresión fue lanzada contra los bosnio musulmanes, cometiéndose un genocidio contra ellos (tanto por las tropas serbias como las croatas¹⁸), la primera aduce que “la ex Yugoslavia fue desmantelada ante todo por los potencias externas, occidentales, ya que le dieron el permiso político a las fuerzas nacionalistas separatistas de extrema derecha” y que si bien no disminuye la responsabilidad del lado serbio aboga por la “cuidadosa distribución de cul-

¹⁷ Heredero en parte de las tropas de la Defensa Territorial, especie de ejército popular que poseía cada república de la RFSY.

¹⁸ Čekić, S. (2005): *The aggression against the Republic of Bosnia and Herzegovina*. Sarajevo: Institute for the Research of Crimes Against Humanity and International Law, págs 14 y 1249.



pas compartidas por los crímenes de guerra (...)”¹⁹. Más próximo a la visión de Ćekić está Malcolm, quien califica la guerra como una “invasión” planeada desde el suelo serbio²⁰. Otros autores buscan diferenciar entre ciertos sucesos observados. Bogdan Denitch dice que existió una “combinación de guerra civil y guerra de agresión contra Bosnia y Croacia”²¹. Para Samary “los partidos nacionalistas de Bosnia han llevado a cabo una guerra en provecho de su propio poder (guerra civil), pero no hubieran podido hacerlo sin la existencia de proyectos exteriores de desmembramiento (agresión serbo-croata)”²². Burg y Shoup señalan que la “guerra en Bosnia Herzegovina involucró una lucha interna entre los nacionalistas étnicos sobre la definición y el control, en efecto, de la misma existencia del estado, así como una lucha internacional entre el gobierno de Bosnia-Herzegovina y sus vecinos”²³.

Lo que no puede ignorarse es que los proyectos políticos de los nacionalismos serbobosnio y bosniocroata incluían reivindicaciones territoriales, ya sea para conformar una entidad separada de BH, o para unirse con Serbia y Croacia, respectivamente, lo cual imposibilitaba la unidad del país. Esto debía conllevar, indefectiblemente, a una *homogeneización* del terreno, la cual implicaba una reconfiguración de la disposición de los habitantes en BH. Ramet expresa que “sólo en 32 de los 109 distritos de Bosnia-Herzegovina uno de los tres grupos étnicos constituía el 70% o más de la

¹⁹ Ljubisic, D. (2004): *A politics of sorrow. The disintegration of Yugoslavia*. Canadá: Black Rose Books, págs. 75 y 77.

²⁰ Malcolm, N. (1996): *Bosnia. A short history.*, Nueva York: New York University Press, p. 238.

²¹ Denitch, B. (1995) *Nacionalismo y etnicidad. La trágica muerte de Yugoslavia*. México D.F.: Siglo XXI editores, p. 71.

²² Samary, C. (1996), “De la crisis de la Federación Yugoslava a la guerra de desmembramiento de Bosnia”, en Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP), comps.; *El Genocidio bosnio. Documentos para un análisis*. Madrid: Los libros de la Catarata, p. 24.

²³ Burg, S. y Shoup, P. (2000): *The war in Bosnia-Herzegovina. Ethnic conflict and international intervention*. Estados Unidos: M.E. Sharp, p. 128.

población local”²⁴. La heterogeneidad no sólo de los grupos nacionales en el país como un todo, sino a nivel territorial, era un obstáculo a los proyectos del llamado “nacionalismo étnico”²⁵.

Sin embargo, como reseñan Udovički y Štitkovac, hasta el mismo comienzo de la guerra hubo manifestaciones políticas multitudinarias reclamando la paz, promoviendo identificaciones alejadas a los nacionalismos en pugna²⁶. La brutalidad desatada una vez que comenzó el enfrentamiento no deja de asombrar. En el contexto de la reconfiguración territorial mencionada, cobran sentido las prácticas que la ONU calificó de “limpieza étnica”. En el Reporte de la Comisión de Expertos, de 1994, se definía como “volver un área étnicamente homogénea mediante el uso de la fuerza o la intimidación para remover personas de determinados grupos del área”²⁷. Para algunos, siempre consistió en un eufemismo²⁸. Según las

²⁴ Ramet, S. (2002): *Balkan Babel. The disintegration of Yugoslavia from the death of Tito to the fall of Milošević*. Estados Unidos: Westview Press, p. 204.

²⁵ Aquí la “idea de nación tiene un carácter esencialista, y los factores étnicos y religiosos son ingredientes fundamentales” (Lleixa, J. [1996]: “Los nacionalismos agresivos y excluyentes y el derecho a la autodeterminación en la ex Yugoslavia”, en Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP), comps.; *El Genocidio bosnio. Documentos para un análisis*, op. cit., p. 114). Si bien no se ahondó en la cuestión religiosa, esta juega un papel relevante en la identificación nacional. No implica necesariamente la adscripción fiel a las prácticas requeridas por las instituciones religiosas, sino que funciona más bien como marcador cultural. Si es evidente con qué religión se asocia a los bosnios musulmanes, vale aclarar que los croatas se identifican con el catolicismo y los serbios con el cristianismo ortodoxo.

²⁶ Udovički, J. y Štitkovac, E. (2000): “Bosnia and Herzegovina: the second war”, en Udovički J. y Ridgeway, J. (eds.), *Burn this house. The making and unmaking of Yugoslavia*. Estados Unidos: Duke University Press.

²⁷ Consejo de Seguridad de la ONU, *Reporte final de la Comisión de expertos de la Organización de Naciones Unidas establecida de acuerdo con la Resolución 780 (1992) del Consejo de Seguridad*, anexo IV, S/1994/674/Add.2 (Vol. 1), 28/12/1994.

²⁸ “Fue el Consejo de Seguridad el que oficializó y probablemente creó la expresión ‘limpieza étnica’ (...) Lo importante era hacer creer que la ‘limpieza étnica’ había sido una práctica tradicional en los Balcanes (...) Así, las resoluciones hablan de ‘asesinatos masivos’ y de ‘limpieza étnica’ como si se tratara de dos realidades diferentes al genocidio” (Koulišcher, P. [1996]: “La comunidad internacional y el genocidio de los musulmanes bosnios”, en Tribunal Permanente de los Pueblos –TPP–, comps.; *El Genocidio bosnio. Documentos para un análisis*, op. cit., p. 29)



investigaciones encabezadas por la comunidad internacional, tanto por la ONU como otras agencias, y lo señalado por varios autores, es plausible señalar a las tropas serbias como las que tomaron parte en mayor medida en estas prácticas, siendo también señaladas por ello las fuerzas croatas. Los bosnios musulmanes también cometieron crímenes de guerra y violaciones a los derechos humanos. Sí es cierto que tanto la ONU como autores que estudiaron ampliamente la cuestión apuntan que los bosnios musulmanes no parecen haber ejecutado sistemáticamente prácticas características de la “limpieza étnica”, ni haber aconsejado a sus ciudadanos a retirarse de ciertas localidades (como sí hicieron los serbobosnios)²⁹. Es claro que, por más que sea más una declaración para satisfacer a quien escribe que para aportar a lo académico, tras las comprobadas prácticas y matanzas que ejecutaron todos los involucrados, es poco factible otorgar a alguno de ellos un tipo de *superioridad moral*³⁰.

Por su parte, la controversia rodeó también a la comunidad internacional, cuya participación en el proceso que llevó a la disolución de Yugoslavia empezó antes que estallara el conflicto, y se involucró luego en la guerra entre Croacia y Serbia. Posteriormente, la ONU debió actuar con respecto a lo que sucedía en BH. Las tropas de la UNPROFOR, que tenían un mandato reducido, se fueron mostrando cada vez más incapaces de ejercer ningún tipo de disuasión. El punto máximo fue que el contingente holandés que debía resguardar el “área segura” de Srebrenica fue acusado de colaboración en la masacre que llevarían a cabo las tropas serbobosnias contra los bosnio musulmanes.

²⁹ Sobre las diferencias entre los proyectos políticos y los desplazamientos y la limpieza étnica, ver Bourg, S. y Shoup, S.(2000): *The war in Bosnia-Herzegovina. Ethnic conflict and international intervention*, op. cit., p. 217.

³⁰ Aunque esto también es criticado en la academia: por ejemplo, Cushman apunta contra el relativismo de los escritores occidentales que buscaron imponer la idea de la equivalencia moral de los contendientes, siendo que para él la responsabilidad máxima le cabe a los serbios -Cushman, Thomas (1997): “Critical Theory and the war in Croatia and Bosnia”, en *The Donald W. Treadgold papers*, N°13, Julio-.

Si bien se fueron intentando establecer varios planes de paz antes de Dayton, todos terminaron siendo desechados. Desde un principio incluyeron dividir a Bosnia a lo largo de líneas étnicas, y de hecho cada uno profundizaba más esta cuestión³¹. En medio, los líderes europeos y Estados Unidos se enfrentaban por las diferentes visiones sobre los modos de actuar³².

Respecto al campo de batalla hubo diferentes etapas en las cuales fueron estableciéndose alianzas y enfrentándose todos entre sí. Sin embargo, en 1994 se constituyó la Federación de Bosnia-Herzegovina, que reunía políticamente a los bosnio musulmanes y los bosniocroatas³³. Para 1995 los enfrentamientos y las prácticas mencionadas anteriormente van configurando una marcada distribución en el terreno. Las tropas serbobosnias, que dada su superior capacidad bélica había llegado a fines de 1992 a ostentar el 70% del territorio, se vieron replegadas en varios sectores.

En julio de 1995 las tropas serbobosnias de Ratko Mladić tomaron Srebrenica, y tras dividir a la población entre mujeres y niños, por un lado, y varones, por el otro, terminaron asesinando a más de 7 mil varones bosnio musulmanes, en lo que fue la mayor matanza en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. El Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia determinó que allí había ocurrido un genocidio, lo que luego confirmaría también la Corte Internacional de Justicia³⁴ (cabe aclarar que los deba-

³¹ Se hace referencia al Plan Vance-Owen, al plan Owen-Stoltenberg y al plan del Grupo de Contacto (Estados Unidos, Rusia, Francia, Gran Bretaña y Alemania).

³² En una entrevista desclasificada por la CIA en el marco del Proyecto de la Historia de Dayton (Dayton History Project), Madeleine Albright, embajadora de Estados Unidos ante la ONU, cuenta que la cuestión de que Francia y Gran Bretaña tengan la mayor cantidad de efectivos en la UNPROFOR, mientras que EEUU no tenía ninguno, era el obstáculo insalvable de cualquier discusión.

³³ El Acuerdo de Washington se firmó en esa ciudad el 1 de marzo de 1994. Disponible en http://www.usip.org/sites/default/files/file/resources/collections/peace_agreements/washagree_03011994.pdf

³⁴ Ver International Tribunal for the Prosecution of Persons Responsible for Serious Violations of International Humanitarian Law Committed in the Territory of Former Yugoslavia since 1991, UN, Case number: IT-98-33-T, *Prosecutor vs Radislav Krstić*, 2001 y



tes en el Consejo de Seguridad de la ONU sobre la calificación de lo sucedido en Srebrenica al cumplirse 20 años de los mismos, en julio de 2015, es una clara muestra de las disputas que sigue generando la cuestión³⁵). La gradual revelación de lo que allí ocurrió terminó emplazando a un mayor compromiso de la comunidad internacional, y finalmente la OTAN empezó con sus ataques aéreos (cuya efectividad es discutida por varios autores). Finalmente los “cambios en el terreno como resultado de la continuación de la pelea en la primavera y el verano de 1995 en Bosnia fueron críticos para los esfuerzos de EEUU. Alteraron el balance político-estratégico entre los partidos enfrentados. Las espinosas cuestiones territoriales que habían bloqueado los acuerdos políticos en el pasado estaban siendo resueltos por las partes mismas, por la fuerza”³⁶.

III. Dayton

A) Diseñando una Constitución

Dayton fue el resultado de arduas negociaciones³⁷. Si aquí se sostiene que el acuerdo legitima políticas que buscaban la configuración de unidades administrativas sustentadas en la *nacionalidad*, para lo cual se habían realizado las prácticas descriptas anteriormente, es porque en la Constitución establecida en Dayton se confirmó la división de BH: sería ahora un

Bosnia y Herzegovina contra Serbia y Montenegro, Corte Internacional de Justicia, en http://www.icj-cij.org/homepage/sp/files/sum_2003-2007.pdf, respectivamente.

³⁵ Quien esto escribe se refirió al tema en “Veinte años después: Srebrenica entre el recuerdo y el debate”, en Notas.org.ar (<http://notas.org.ar/2015/07/10/veinte-anos-srebrenica-recuerdo-debate/>)

³⁶ Bourg, S. y Shoup, S. (2000): *The war in Bosnia-Herzegovina. Ethnic conflict and international intervention*, op. cit., p. 326. Una entrevista desclasificada por el Departamento de Estado a Peter Holbrooke, encargado de las negociaciones de paz por parte de Estados Unidos corrobora esta visión: antes de negociar “queríamos que los croatas y los bosnios tomen tantas ganancias militares como fuera posible”. También influyó el cambio que fue operando la política de Milošević.

³⁷ Esto se evidencia en los memorandos que Don Kerrick, militar estadounidense involucrado en las negociaciones, le enviaba a Tony Lake, su superior. Varias veces le remite las altas posibilidades de que las charlas fracasen.

estado compuesto de dos Entidades, a saber, la Federación de Bosnia-Herzegovina (FBH), de los bosniacos y los croatas, y la RS, de los serbios³⁸. La primera, además, compuesta de cantones con varios grados de autonomía. El mapa final, que implicó posiblemente las negociaciones más duras, consignó en gran medida los logros militares, que sin duda habían modificado la distribución de los habitantes de BH previa al conflicto. Esta preeminencia de ciertos caracteres nacionales se reflejó en la arquitectura política del país. El liderazgo federal del Estado de Bosnia-Herzegovina comprende una presidencia colegiada de tres miembros: un serbobosnio, un bosnio croata y un bosniaco³⁹. Se alternan en orden respetando la procedencia nacional. Si uno considera que una ley es lesiva para su grupo social, tiene el poder de veto. Por otra parte, el poder legislativo del estado federal consta de dos cámaras. La “de los pueblos” está compuesta por 15 miembros, 5 por cada ‘nación constituyente’. No es una cámara ornamental, ya que todas las leyes deben ser aprobadas por las dos cámaras. Los mecanismos de la Constitución pretenden asegurar el máximo consenso entre los pueblos constituyentes, pero también les permite vetar leyes⁴⁰. Hayden, uno de los mayores críticos de esta Constitución, señala que los “ciudadanos de Bosnia-Herzegovina, de hecho, no tuvieron ningún tipo de rol en sancionar esta Constitución, la cual nunca fue puesta ante ellos para su ratificación”⁴¹. Además señala uno de los hechos característicos de la firma del acuerdo: en representación de los serbobosnios participo el líder de la República Federal de Yugoslavia, Slobodan

³⁸ Artículo I (3): “Bosnia-Herzegovina consistirá de dos entidades, la Federación de Bosnia-Herzegovina y la Republika Srpska”.

³⁹ Artículo V: “La presidencia de Bosnia-Herzegovina consistirá de tres Miembros: un bosniaco y un croata, cada uno elegido directamente del territorio de la Federación, y un serbio directamente elegido del territorio de la Republika Srpska”

⁴⁰ Artículo IV (1), sobre la “Cámara de los Pueblos” y (3), sobre los “Procedimientos”.

⁴¹ Hayden, R. (2000): *Blueprints for a house divided. The constitutional logic of the Yugoslav conflicts*. Estados Unidos: The University of Michigan Press, p. 124.



Milošević, mientras que por los bosniocroatas estuvo presente el presidente de Croacia, Franjo Tuđman; ninguno de estos siendo ciudadanos de Bosnia-Herzegovina. La Constitución de Dayton se enmarca en lo que él denomina “nacionalismo constitucional”, una “estructura legal y constitucional que privilegia a los miembros de una nación étnicamente definida sobre otros residentes en un estado particular”⁴².

Ramet apunta que antes que “representar el producto de un esfuerzo colectivo profundamente investigado para diseñar estabilidad y una paz duradera en el área, representó, para Occidente, meramente otro en una serie continuada de esfuerzos para hallar no el instrumento más eficaz a través del cual alcanzar las manifestadas metas de la política, sino la más ‘barata’”⁴³.

Burg y Shoup observan que los “Estados Unidos tomaron un control directo sobre el proceso de paz en Dayton, relegando a otros actores occidentales a roles subordinados”⁴⁴. Señalan que “la misma definición del estado post-Dayton institucionaliza las concesiones políticas a los serbobosnios que fueron esenciales para la estrategia de EEUU para detener la lucha. En efecto, el proceso mismo de Dayton concede a los serbobosnios algo que los negociadores de EEUU se habían resistido hasta el momento: un estatus formal en las negociaciones igual al de la Federación y Bosnia-Herzegovina como un todo”⁴⁵. Sobre la Cámara de los pueblos, para estos autores “la constitución institucionaliza la división étnica del estado, y excluye a todos los otros grupos de la participación en una de sus

⁴² Hayden, R. (2000): *Blueprints for a house divided. The constitutional logic of the Yugoslav conflicts*, op.cit., p. 15.

⁴³ Ramet, S. (2002): *Balkan Babel. The disintegration of Yugoslavia from the death of Tito to the fall of Milošević*, op. cit., 277.

⁴⁴ Bourg, S. y Shoup, S.(2000): *The war in Bosnia-Herzegovina. Ethnic conflict and international intervention*, op. cit. p. 360

⁴⁵ Bourg, S. y Shoup, S.(2000): *The war in Bosnia-Herzegovina. Ethnic conflict and international intervention*, op. cit. p. 367.

instituciones parlamentarias”, y apuntan que la “etnicidad como la base de la identidad política, la representación y la toma de decisiones, está aún más institucionalizada en la presidencia de Bosnia-Herzegovina”⁴⁶. En el mismo sentido se pronuncia Taibo, cuando analiza que el acuerdo “determina instituciones monoétnicas sólidas (...) el principio étnico se convierte en la principal norma reguladora”⁴⁷.

Entre las características más salientes de los acuerdos de Dayton está el rol que le cabe a la comunidad internacional en BH. En efecto, tiene legados políticos, los cuales se expresan a través de la figura del Alto Representante, quien nombrado por el Consejo de Implementación de la Paz, de la ONU, debe asegurarse del cumplimiento de los proyectos diseñados para el pleno restablecimiento de la *normalidad* en BH⁴⁸. En el plano militar, se destaca la presencia continua de tropas de la Unión Europea⁴⁹. La comunidad internacional tampoco se privó de imponerle un nuevo sistema económico: en el preámbulo se desea promover “una economía de mercado”; por no mencionar el Artículo VII, sobre el Banco Central, que establece que el primer director del mismo debía ser elegido por el FMI (y no podía ser ni bosnio, ni de los países vecinos).

⁴⁶ Bourg, S. y Shoup, S.(2000): *The war in Bosnia-Herzegovina. Ethnic conflict and international intervention*, op. cit. p. 370.

⁴⁷ Taibo, C.(1996):” El acuerdo de Dayton y el futuro de Bosnia-Herzegovina”, en Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP),comps.; *El Genocidio bosnio. Documentos para un análisis*, op. cit., p. 51.

⁴⁸ Ver Anexo X del Acuerdo de Dayton. No es una figura decorativa, y en especial desde que se le otorgaron los llamados “Poderes de Bonn”, ha estado capacitado para echar a funcionarios de todo tipo de cargo (ver Office of High Representant, *Bosnia and Herzegovina 1998: Self-sustaining structures*, en http://www.ohr.int/pic/default.asp?content_id=5183)

⁴⁹ La UNPROFOR fue reemplazada por la IFOR, ésta por la SFOR, y desde fines de 2004, existe EUFOR Althea, encargada de hacer cumplir las disposiciones militares del acuerdo de Dayton (ver Official Journal of the European Union, *on the European Union military operation in Bosnia and Herzegovina Council of Joint Action 2004/570/CFSP*, 28/7/2004).



Si en su libro publicado en el año 2000, Hayden afirmaba que “las mismas acciones del Alto Representante refuerzan el mensaje de que Bosnia es una creación de la comunidad internacional, no de los bosnios mismos”⁵⁰, la situación no parecía haber cambiado mucho años después, ya que para Džanović tanto “la comunidad internacional, como la Unión Europea, como conglomerados de diferentes intereses entrelazados, integrados en los núcleos de poder político en ByH, son implícitamente, tras Dayton, los soberanos del Estado”⁵¹, mientras que para Kučukalić Ibrahimović “la Constitución de Bosnia está en una más que estrecha relación con el factor internacional que, a modo de protectorado, ordena y conduce el país según los intereses externos”⁵².

B) La Corte Europea de Derechos Humanos contra Dayton

Cuando habían transcurrido 10 años desde los Acuerdos de Dayton, Bieber señalaba que, aunque sin perder de vista muchas falencias, “el desarrollo institucional de la Bosnia-Herzegovina de posguerra ha sido significativo. Las entidades perdieron su *formal* dominio etnonacional⁵³, el estado controla las fuerzas armadas⁵⁴ y crecientemente se asemeja a otros estados federales ‘normales’”⁵⁵. Para el autor, las contradicciones y

⁵⁰ Hayden, R. (2000): *Blueprints for a house divided. The constitutional logic of the Yugoslav conflicts*, op.cit., p.138

⁵¹ Džanovic, A. (2013): “Dieciocho años de la (des)composición del Estado”. En *Balkanija*, n°4, p. 88.

⁵² Kučukalić Ibrahimović, E. (2011): “Bosnia y Herzegovina: un estado sin gobierno y sin ciudadanos. La etnificación del individuo y sus consecuencias sobre la soberanía y el funcionamiento estatal”, op. cit., p. 164.

⁵³ Tras decisión de la Corte Constitucional en 2002, los bosniacos, serbios y croatas son pueblos constituyentes en todo el territorio de Bosnia-Herzegovina, tras incorporarse dicha provisión en las constituciones de la FBH y la RS.

⁵⁴ Unificación de los ejércitos de las entidades en 2005

⁵⁵ Bieber, F. (2006): “After Dayton, Dayton? The evolution of an unpopular peace”, en *Ethnopolitics*, Vol. 5, N°1, 15-31.

las ambivalencias de Dayton lo volvieron más flexible de lo que parecía a primera vista. Cabe señalar que se coincide con Bougarel, Helms y Duijzings, cuando sostienen que “muchas de la literatura existente toma los Acuerdos de Paz de Dayton como un punto de partida para evaluar su (no) implementación y finalmente considerar soluciones políticas concebibles en el largo plazo (...) los procesos políticos y sociales en el terreno están sin duda influenciados por Dayton y su implementación, pero no pueden reducirse a eso”⁵⁶. Sin embargo, la justificación de este trabajo se basa en que, indudablemente, la Constitución de Dayton sigue teniendo peso en los debates políticos actuales sobre el país. Es posible destacar que al día de hoy el legado de Dayton sigue siendo uno de los elementos más característicos y limitantes para concebir los modos de *hacer* política y de *ser* político en Bosnia-Herzegovina. Al poco tiempo de firmarse tales acuerdos, Munich i Gasa y Gordillo escribieron que en esta normativa legal “si alguien no se siente ni serbio ni croata ni musulmán, sino judío, gitano, ‘bosnio-herzegovino’, o simplemente ciudadano del mundo, no estará representado en ninguna parte”⁵⁷. Al poder sólo ejercer los altos cargos quienes están afiliados a una de las naciones constituyentes, todas las demás minorías quedan imposibilitadas de postularse. Finalmente, en el año 2006, Dervo Sejdić, gitano, y Jacob Finci, judío, iniciaron por separado una demanda por discriminación en la Corte Europea de los Derechos Humanos (CEDH), que ésta unificó. Cabe señalar que “su inmediato motivo en dirigirse a la CEDH fue la firma y la ratificación por BH del Protocolo N° 12 de la Convención. Antes que el instrumento entre en vigor para BH, el 1 de abril de 2005, ningún demandante creyó que tenía una base legal para la aplica-

⁵⁶ Bougarel, X., Helms E., y Duijzings, G. (2007): *The new Bosnian mosaic. Identities, Memories and moral claims in a post-war society*, op. cit., p. 13.

⁵⁷ Jaume Munich i Gasa y José Luis Gordillo (1996): “La responsabilidad de la comunidad internacional”, en Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP), comps.; *El Genocidio bosnio. Documentos para un análisis*, op. cit., 147.



ción”⁵⁸. En 2009, la CEDH falló a favor de los demandantes e instó al estado de Bosnia-Herzegovina a que modificara tales provisiones constitucionales, consideradas discriminatorias. Es interesante lo que expresa: “la Corte observa que para presentarse a la elección de la Cámara de los Pueblos de Bosnia-Herzegovina, uno debe declarar afiliación con un ‘pueblo constituyente’. Los solicitantes, que se describen ellos mismos como de origen gitano y judío respectivamente y que no desean declarar una afiliación con un ‘pueblo constituyente’ están, como resultado, excluidos. La Corte nota que esta regla de exclusión persigue al menos un objetivo el cual es ampliamente compatible con los objetivos generales de la Convención [Europea sobre Derechos Humanos], en tanto reflejado en el Preámbulo de la Convención, a saber la restauración de la paz (...) Las provisiones fueron designadas para poner fin a un brutal conflicto marcado por el genocidio y la ‘limpieza étnica’. La naturaleza del conflicto fue tal que la aprobación de los ‘pueblos constituyentes’ era necesaria para asegurar la paz. Esto puede explicar, sin necesariamente justificar, la ausencia de representantes de otras comunidades en las negociaciones de paz y la preocupación de los participantes con la efectiva igualdad entre ‘pueblos constituyentes’ en la sociedad post-conflicto” (CEDH, 2009, párrafo 45). Además señaló que, si bien el gobierno de BH no es responsable por la firma de Dayton, sí se lo puede acusar por mantener sus disposiciones (CEDH, 2009, párrafo 30). El representante gubernamental quiso justificar la provisión constitucional aduciendo que “el tiempo no está todavía maduro para un sistema político el cual sea un simple reflejo de la regla de la mayoría, dado, en particular, la prominencia de partidos políticos mono-étnicos y la continuada administración internacional de Bosnia-Herzegovina”.

⁵⁸ Hodžić, E. y Stojanović, N. (2011): *New/Old constitutional engineering? Challenges and implications of the European Court of Human Rights decision in the case of Sejdić and Finci v. BiH*. Sarajevo: Analitika-Center for social research, p. 27.

na” (CEDH, 2009, párrafo 34). La Corte juzgó discriminatorios los preceptos y conminó a su modificación. La Unión Europea impulsó que ello se diera antes de las elecciones de octubre de 2010. El detallado recuento de Hodžić y Stojanović da cuenta de cómo el Grupo de Trabajo que estableció el Consejo de Ministros de BH para proponer un plan de acción que lleve a la modificación de las provisiones mantuvo sólo 7 reuniones, y finalmente no consiguió ningún acuerdo⁵⁹. No sólo las elecciones de 2010 se llevaron a cabo sin modificaciones, sino también las del 2014. Antes de que estas se realicen hubo otro fallo relevante de la CEDH, el referido al caso de Azra Zornić, que también tenía una particularidad que clausuraba su participación: se identificaba como ciudadana de BH sin afiliación étnica. El fallo de la Corte fue aún más contundente: “más de 18 años después del fin del trágico conflicto, no puede haber más razones para el mantenimiento de las disputadas provisiones constitucionales. La Corte espera que los arreglos democráticos se hagan sin mayor demora. En vista de la necesidad de asegurar una efectiva democracia política, la Corte considera que el tiempo ha llegado para un sistema político el cual provea a cada ciudadano de BH con el derecho de presentarse a las elecciones para la presidencia y la Cámara de los Pueblos de BH sin discriminación basada en afiliación étnica y sin otorgar derechos especiales al pueblo constituyente para la exclusión de minorías o ciudadanos de BH” (CEDH, 2014, párr. 45). Para esta Corte, los puntos polémicos de los Acuerdos de Dayton ya

⁵⁹ El Grupo de trabajo lo formaban 13 miembros: “un representante de cada uno de los tres ministerios arriba mencionados [Ministerio de Justicia, Ministerio de DDHH, Ministerio de Asuntos Civiles], siete representantes de los caucus de la Casa de Representantes del Parlamento de BiH y tres representantes de los caucus étnicos de la Casa de los Pueblos” (Hodžić, E. y Stojanović, N. (2011): *New/Old constitutional engineering? Challenges and implications of the European Court of Human Rights decision in the case of Sejdić and Finci v. BiH*, op. cit., p. 29) Los autores utilizan la expresión “laberinto procedimental” para definir cómo la oportunidad de hacer valer el fallo antes de las elecciones de octubre de 2010 se pierde.



no tienen motivos para seguir siendo aplicados. Sin embargo, esa no parece ser la consideración que mantienen los dirigentes políticos del país.

IV. Reflexiones, a modo de conclusión

El estado federal de BH sigue hoy mostrando muchas falencias para hacer valer su autoridad. Bliesemann de Guevara marca la proliferación de estructuras paralelas al estado, que contribuyen a su debilitación (redes clientelares, las formas de privatización de empresas públicas, etc)⁶⁰. Se puede añadir que “la inestabilidad que caracteriza a la vida política se vuelve también a la vida cotidiana, a través de la precariedad de las condiciones materiales, por una parte, y la ausencia de una norma jurídica o ética estable, por otra”⁶¹. Un ejemplo cuanto menos interesante es que recién a finales de 2013 se pudo volver a realizar un censo en BH desde 1991. Hasta el momento en que esto se escribe, los resultados publicados eran sólo provisionales, y carecen de más datos que la cantidad de habitantes en el país⁶².

A comienzos de 2014 una enorme protesta se extendió a lo largo de toda BH, donde los ciudadanos, sin recurrir a identificaciones nacionales, se manifestaron ante la crisis social y económica del país, y contra la elite política. En especial en territorio de la FBH, se produjeron muchas renuncias de funcionarios⁶³. Sin embargo, en las elecciones a fines de ese año el triunfo fue para los tradicionales partidos nacionalistas⁶⁴. “El resultado

⁶⁰ Bliesemann de Guevara, B. (2005): External state-building in Bosnia and Herzegovina. A boost for the (Re-) institutionalization of the State or a catalyst for the establishment of parallel structures?, en *Kakanien Revisited* (www.kakanien.ac.at)

⁶¹ Bougarel, X. (2005): “Dayton, dix ans après: le leurre des bilans?”, en *Critique internationale*, n°29, octubre.

⁶² Se pueden consultar sus “Resultados preliminares” en la página de la Agencia de Estadísticas de Bosnia-Herzegovina (<http://www.bhas.ba/index.php?lang=en>).

⁶³ Este autor escribió al respecto en el portal Notas, “En Bosnia dijeron basta. Crisis y revuelta popular” (<http://notas.org.ar/2014/04/02/en-bosnia-dijeron-basta-crisis-y-revuelta-popular/>).

⁶⁴ El SDA y HDZ en la FBH, que habían perdido terreno ante el avance del Partido Social Demócrata; el SNSD (Alianza de Socialdemócratas Independientes, que hace tiem-

es un retorno al poder de partidos que habían dominado la política en Bosnia antes de 2010 y mostraron poca habilidad o voluntad para perseguir una agenda más constructiva u orientada a la reforma política. Así, las elecciones son un cambio sin cambio”⁶⁵. Aunque escribe algunos años antes, no parece perder vigencia el análisis de Kučukalić Ibrahimović, cuando sostiene que el “discurso del miedo es la mejor fórmula para garantizar la fidelidad de los votantes, máxime cuando esto no genera riesgos para la gobernabilidad del país, ya que de las cuestiones clave, ya se ocupa el Alto Representante”.⁶⁶

Andjelic llega al punto de preguntarse por si en BH efectivamente hay un estado: “la manera en que no funciona asegura que no sea probable que haya violencia entre los grupos constituyentes. Sin embargo, también previene al país de ser sustentable para satisfacer las necesidades de sus ciudadanos. Incluso lleva a la pregunta de si efectivamente ¿Bosnia-Herzegovina es realmente un estado moderno y que funciona?”⁶⁷. Por su parte, Toal y Maksić no se atreven a afirmar que no haya posibilidad de violencia, y basándose en las constantes amenazas que ha hecho Milorad Dodik para llamar a un referéndum por la secesión de la RS, justificado en la consideración de BH como “un país insustentable”⁶⁸, no aseguran la viabilidad de BH en el largo plazo.

po relegó al SDS) de Milorad Dodik en la RS, que pese a la pérdida de votos, se mantuvo en primer lugar.

⁶⁵ Bieber, F. (2014): Elections in Bosnia-Business as usual?, en *Balkan in Europe Policy Blog*, <http://www.suedosteuropa.uni-graz.at/biepag/node/103>, 15/06/2014 (Acceso 1/06/2015). Se pueden consultar los resultados en <http://www.izbori.ba/Utvrdjeni2014/Finalni/PredsjednistvoBiH/Default.aspx>

⁶⁶ Kučukalić Ibrahimović, E. (2011): “Bosnia y Herzegovina: un estado sin gobierno y sin ciudadanos. La etnificación del individuo y sus consecuencias sobre la soberanía y el funcionamiento estatal”, op. cit., p. 162.

⁶⁷ Andjelic, N. (2014): Is Bosnia a functioning state?, en *Balkan in Europe Policy Blog*, <http://www.suedosteuropa.uni-graz.at/biepag/node/111>, 28/10/2014 (Acceso 01/06/2015).

⁶⁸ Toal, G. y Maksić, A. (2011): “Is Bosnia-Herzegovina unsustainable? Implications for the Balkans and European Union”, en *Eurasian Geography and Economics*, 52, N°2, p. 287.



A todo esto, la Unión Europea, que en 2008 firmó un Acuerdo de Acceso y Estabilización (SAA) con BH, se caracteriza por una toma de decisiones, cuanto menos, confusa. Si primero pretendió continuar con ese proceso una vez que se hayan modificado las provisiones de Dayton consideradas discriminatorias, recientemente decidió no esperar a tal cuestión, y el primero de junio de 2015 comunicaba la entrada en vigor del SAA⁶⁹. Días después el Comisionado Hahn, encargado de avanzar en la cuestión, debió suspender su viaje a Sarajevo porque los políticos bosnios no habían acordado en cuanto una Agenda de Reformas necesarias⁷⁰.

La validez de preguntarse por Dayton la reafirman los máximos dirigentes políticos en BH. En un encuentro realizado a mediados de septiembre en la ciudad de Banja Luka, en el marco de una serie de actividades sobre los 20 años de los Acuerdos de Paz, Milorad Dodik (presidente de la RS) y Bakir Izetbegović (hijo de Alija, y miembro bosniaco de la presidencia tripartita) mantuvieron un interesante contrapunto. El primero incluso cuestionó la autoridad que tenía Alija Izetbegović para firmar Dayton, y llegó al punto de señalar que Bosnia es un error histórico. Para Bakir, el problema con los Acuerdos es que cada uno tomó lo que quiso, e insistió en la importancia de hacer cumplir el Anexo 7 (referido al retorno de los refugiados)⁷¹.

De hecho, al momento que esto se escribe, está programado un referéndum en la RS para el 15 de noviembre de 2015, en el que se preguntará a la población si apoyan las “leyes anti constitucionales y sin autorización

⁶⁹ Ver *Stabilisation and Association Agreement with Bosnia and Herzegovina enters into force today*, en http://europa.eu/rapid/press-release_IP-15-5086_en.htm, 01/06/2015.

⁷⁰ Ver *Statement by Commissioner Johannes Hahn on the Reform Agenda in Bosnia and Herzegovina*, en http://ec.europa.eu/commission/2014-2019/hahn/announcements/statement-commissioner-johannes-hahn-reform-agenda-bosnia-and-herzegovina_en, 10/06/2015.

⁷¹ Las intervenciones pueden rastrearse en *Dnevni Avaz*, “Konferencija o Dejtonu. Cormack napustila panel, iz Ambasad SAD-a tvrde da to nema veze s Dodikovim izglaganjem”, 19/09/2015. Izetbegović aprovechó para criticar la reciente política lingüística de Dodik en RS: llamar *bosniaco* al lenguaje que habla este pueblo constitutivo, cuando por ellos (y oficialmente) se denomina *bosnio*.

que impuso el Alto Representante de la comunidad internacional, especialmente las leyes impuestas relacionadas con la corte estatal y la oficina de fiscales de Bosnia-Herzegovina”⁷². Por más que para algunos analistas esto responde a la necesidad de Dodik de distraer a la opinión pública de la crisis económica y social que atraviesa la RS, lo cierto es que los Acuerdos de Dayton y sus provisiones se muestran como un elemento legítimo de la discusión política. Y sigue siendo un marco dentro del cual (o contra el cual) se desarrolla la cotidianidad de los bosnios.

Hacer un juicio de valor sobre la necesidad de haber firmado o no Dayton como se hizo para terminar de una vez la guerra no es lo que se pretende. Pero sí es factible explorar los legados que un acuerdo establecido sobre la legitimación de los resultados de un enfrentamiento militar, basado en la injerencia externa, comprometido con una determinada dirección económica, ejerce sobre la capacidad del estado así naciente de expresar su soberanía, y más aún, de permitirle a sus habitantes “la dignidad humana, la libertad y la igualdad” que aduce la Constitución.

Ya se vio que hay una enorme cantidad de legados de la posguerra que no han podido ser procesados: la cuestión de los refugiados, la destrucción económica, Srebrenica. Además, el Tribunal Internacional para la Antigua Yugoslavia, y la Cámara para los Crímenes de Guerra de la Corte Estatal de Bosnia-Herzegovina siguen juzgando y condenando a participantes de la guerra.

En el año 2005, Bougarel expresaba que “diez años después de la guerra, la sociedad bosnia carece siempre cruelmente de un deseo de vivir juntos y de compartir un mismo destino político”. Y sostenía que “Bosnia

⁷² Ver *Balkan Insight*, “Bosnian Serbs set date for controversial referendum”, 25/09/2015, disponible en http://www.balkaninsight.com/en/article/bosnian-serbs-set-date-for-disputed-referendum-09-25-2015?utm_source=Balkan+Insight+Newsletters&utm_campaign=9e9e41160a-BI_DAILY&utm_medium=email&utm_term=0_4027db42dc9e9e41160a-319678733



queda todavía por inventar”⁷³. Y varios años después, Džanović decía que “la conservación de las comunidades etno-nacionales en BH, su mutua alienación y separación, la exclusión de los miembros de otras etno-colectividades o ciudadanos, definidos como otros por la propia Constitución: todos estos hechos demuestran que tal comunidad no puede cumplir ni siquiera el mínimo requisito de *lo político*, el de ser una comunidad política”.⁷⁴

Está totalmente claro que modificar las disposiciones de Dayton no ejercería un cambio pleno sobre las condiciones del país, pero posiblemente sería un paso hacia una Bosnia-Herzegovina menos *dividida*, en pos de alternativas que afronten los problemas económicos y sociales que se despliegan por todo el territorio, y que no se diferencian de acuerdo a la adscripción étnica.

Una interesante definición de la Bosnia-Herzegovina de la posguerra, expresada de modo contundente, la tiene Dubioza Kolektiv en su tema “Brijuni”, cuando afirma: *Džaba svi smo isti/ svi smo ista govna* (en vano somos todos iguales, somos todos la misma mierda).

Bibliografía

Libros y artículos

Andjelic, N. (2014): Is Bosnia a functioning state?, en *Balkan in Europe Policy Blog*, <http://www.suedosteuropa.uni-graz.at/biepag/node/111>, 28/10/2014 (Acceso 01/06/2015).

⁷³ Bougarel, X. (2005) : “Dayton, dix ans après: le leurre des bilans?”, op. cit.

⁷⁴ Džanovic, A. (2013): “Dieciocho años de la (des)composición del Estado”, op. cit., p. 95.

Bieber, F. (2006): "After Dayton, Dayton? The evolution of an unpopular peace", en *Ethnopolitics*, Vol. 5, N°1.

Bieber, F. (2014): Elections in Bosnia-Business as usual?, en *Balkan in Europe Policy Blog*, <http://www.suedosteuropa.uni-graz.at/biepag/node/103>, 15/06/2014 (Acceso 1/06/2015)

Bliesemann de Guevara, B. (2005): External state-building in Bosnia and Herzegovina. A boost for the (Re-) institutionalization of the State or a catalyst for the establishment of parallel structures?, en *Kakanien Revisited* (www.kakanien.ac.at)

Bougarel, X. (1997) : "Quel bilan critique des accords de Dayton?", en *Relations internationales et stratégiques*, n° 28, invierno

Bougarel, X. (2005) : "Dayton, dix ans après: le leurre des bilans?", en *Critique internationale*, n°29, octubre.

Bougarel, X., Helms E., y Duijzings, G. (2007) (eds.): *The new Bosnian mosaic. Identities, Memories and moral claims in a post-war society*. GranBretaña: Ashgate.

Burg, S. y Shoup, P. (2000): *The war in Bosnia-Herzegovina. Ethnic conflict and international intervention*. Estados Unidos: M.E. Sharp,.

Cushman, T. (1997): "Critical Theory and the war in Croatia and Bosnia", en *The Donald W. Treadgold papers*, N°13, Julio.

Čekić, S. (2005): *The aggression against the Republic of Bosnia and Herzegovina*. Sarajevo: Institute for the Research of Crimes Against Humanity and International Law.

Denitch, B. (1995) *Nacionalismo y etnicidad. La trágica muerte de Yugoslavia*. México D.F.: Siglo XXI editores.

Dragović-Soso, J. (2008): "Why did Yugoslavia disintegrate? An overview of contending explanations". En Dragović-Soso, J. y Cohen, L. (eds): *State collapse in South-Eastern Europe. New perspectives on Yugoslavia's disintegration*. Estados Unidos: Purdue University Press.



Džanovic, A. (2013): “Dieciocho años de la (des)composición del Estado”. En *Balkania*, n°4.

Hayden, R. (2000): *Blueprints for a house divided. The constitutional logic of the Yugoslav conflicts*. Estados Unidos: The University of Michigan Press.

Hodžić, E. y Stojanović, N. (2011): *New/Old constitutional engineering? Challenges and implications of the European Court of Human Rights decision in the case of Sejdić and Finci v. BiH*. Sarajevo: Analitika-Center for social research.

Koulischer, P. (1996): “La comunidad internacional y el genocidio de los musulmanes bosnios”, en Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP), comps.; *El Genocidio bosnio. Documentos para un análisis*. Madrid: Los libros de la Catarata

Kučukalić Ibrahimović, E. (2011): “Bosnia y Herzegovina: un estado sin gobierno y sin ciudadanos. La etnificación del individuo y sus consecuencias sobre la soberanía y el funcionamiento estatal”. En *Balkania*: n°2.

Ljubisic, D. (2004): *A politics of sorrow. The disintegration of Yugoslavia*. Canadá: Black Rose Books.

Lleixa, J. (1996): “Los nacionalismos agresivos y excluyentes y el derecho a la autodeterminación en la ex Yugoslavia”, en Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP), comps.; *El Genocidio bosnio. Documentos para un análisis*. Madrid: Los libros de la Catarata.

Malcolm, N. (1996): *Bosnia. A short history*, Nueva York: New York University Press.

Munich i Gasa, J. y Gordillo, J. (1996): “La responsabilidad de la comunidad internacional”, en Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP), comps.; *El Genocidio bosnio. Documentos para un análisis*. Madrid: Los libros de la Catarata.

Nievas, F. (2009): “Sociología de la guerra”. En *Redes.com*, Sevilla, N°5.



Ramet, S. (2002): *Balkan Babel. The disintegration of Yugoslavia from the death of Tito to the fall of Milošević*. Estados Unidos: Westview Press.

Samary, C. (1996), "De la crisis de la Federación Yugoslava a la guerra de desmembramiento de Bosnia", en Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP), comps.; *El Genocidio bosnio. Documentos para un análisis*. Madrid: Los libros de la Catarata.

Taibo, C. (1996): "El acuerdo de Dayton y el futuro de Bosnia-Herzegovina", en Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP), comps.; *El Genocidio bosnio. Documentos para un análisis*. Madrid: Los libros de la Catarata.

Toal, G. y Maksić, A. (2011): "Is Bosnia-Herzegovina unsustainable? Implications for the Balkans and European Union". En *Eurasian Geography and Economics*, 52, N°2.

Udovički, J. y Štirkovac, E. (2000): "Bosnia and Herzegovina: the second war". En Udovički, J. y Ridgeway, J. (eds.), *Burn this house. The making and unmaking of Yugoslavia*, Duke University Press, Estados Unidos.

Constituciones, documentos oficiales y otros

Consejo de Seguridad de la ONU, *Reporte final de la Comisión de expertos de la Organización de Naciones Unidas establecida de acuerdo con la Resolución 780 (1992) del Consejo de Seguridad*, anexo IV, S/1994/674/Add.2 (Vol. 1), 28/12/1994

Constitución de Bosnia-Herzegovina, en http://www.ccbh.ba/public/down/USTAV_BOSNE_I_HERCEGOVINE_engl.pdf

Constitución de Republika Srpska, en <http://www.vijecenarodars.net/materijali/constitution.pdf>

Constitución de Federación de Bosnia-Herzegovina, en https://advokat-prnjavorac.com/legislation/constitution_fbih.pdf

Corte Internacional de Justicia, *Bosnia y Herzegovina contra Serbia y*



Montenegro, Corte Internacional de Justicia. Disponible en http://www.icj-cij.org/homepage/sp/files/sum_2003-2007.pdf

Convención Europea sobre Derechos Humanos

European Court of Human Rights, *Sejdić and Finci v. Bosnia-Herzegovina*, Applications N° 2799/06 y 34836/06, 22 /12/2009

European Court of Human Rights, *Zornić v. Bosnia-Herzegovina*, Application N° 3681/06, 15/07/2014

General Framework Agreement for Peace in Bosnia and Herzegovina (Acuerdo de Dayton), en http://peacemaker.un.org/sites/peacemaker.un.org/files/BA_951121_DaytonAgreement.pdf

International Tribunal for the Prosecution of Persons Responsible for Serious Violations of International Humanitarian Law Committed in the Territory of Former Yugoslavia since 1991, UN, Case number: IT-98-33-T, *Prosecutor vs Radislav Krstić*, 2001

US Department of State, Dayton History Project, interview, Madeleine Albright, en http://www.foia.cia.gov/sites/default/files/document_conversions/1817859/1996-10-28.pdf

US Department of State, Dayton History Project, interview, Richard Holbrooke, Roberts Owen, en http://www.foia.cia.gov/sites/default/files/document_conversions/1817859/1996-06-18.pdf





CUADERNOS DE MARTE / AÑO 6, NRO. 9, AGOSTO-DICIEMBRE 2015
[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)

La nueva amenaza: artefactos radiológicos. Desde las pestes y los gases a las bombas sucias.

The new threat: radiological devices. From pests and gases to dirty bombs.

por Jorge Pozzo*

Recibido: 05/06/15 - Aprobado: 03/12/15

Resumen

Los equipos militares para operar en un medio ambiente peligroso suelen tener capacidad QBN, es decir, son herméticos al ingreso de agentes químicos (gases), microorganismos (bacterias, esporas) y polvo nuclear (radiación). Ahora bien, en términos de conflictos convencionales el uso de pestes o de gases venenosos no constituye una novedad pero el uso de armas de emisión radiológica es inédito. Las únicas terribles experiencias atómicas han sido Hiroshima y Nagasaki; sin embargo, estos artefactos fueron bombas nucleares, una de Uranio enriquecido y otra de Plutonio, respectivamente: sus efectos letales inmediatos fueron por la radiación, el calor y los vientos huracanados. Ahora nos referiremos a la contaminación con radioisótopos, bajo la forma de una bomba radiológica. En ellas la letalidad no gravita en su aplicación al enfrentamiento con fuerzas militares, sino al uso contra ciudades. Esta es la que llamamos una nueva amenaza.

* Magister EDENA, Escuela de Defensa Nacional.

Palabras Clave: Protección QBN - emisión radiológica - contaminación - bomba radiológica - bomba sucia.

Abstract

Military equipment to operate in a dangerous environment often has capacity QBN. In fact, they have hermetically closed in order to avoid chemicals (gas), bacteria (microorganisms, spores) and nuclear radiation or powder. In terms of conventional conflicts using pests or poisonous gases is not new but the use of weapons of radiological release is unpublished. The unique and terrible atomic attacks were Hiroshima and Nagasaki. However, these devices have been nuclear bombs, one of enriched Uranium and Plutonium other respectively: its immediate effects were lethal radiation, heat and strong winds. Now we will refer to contamination with radioisotopes, in the form of a dirty bomb. In this case lethality is not its application to clash on military forces but to use against cities.

Key words: NBC protection - radiologic release - contamination - radiologic bomb - dirty bomb.

Introducción

Aunque nuestro interés se centra en la eventual construcción de un artefacto radiológico, creemos que es conveniente hacer un relevamiento histórico del uso de las armas de destrucción masiva, comenzando por las de tipo biológico y continuando con las químicas.

Como se verá, desde tiempos remotos la facilidad para transmitir enfermedades no dejó de seducir por la aparente economía en el empleo de fuerzas propias y la rapidez para ganar un conflicto.



Antecedentes de ataques biológicos

Breve – afortunadamente, pero sin lugar a dudas incompleto – listado:

184 AC. Las fuerzas de Aníbal lanzan sobre el enemigo potes de barro llenos de serpientes.¹

1346. Los tártaros sitian la ciudad de Kaffa (Crimea). Los sitiadores son asolados por la peste. Deciden entonces catapultar² sus muertos a la ciudad por sobre las murallas, expandiendo la peste negra (otros autores: peste bubónica)^{3,4}

1422. En el sitio de la ciudad de Carolstein, Lituania, el príncipe Caribut dispone que sean lanzadas sobre el enemigo⁵ cuerpos de monturas muertas por la peste – más otras 2000 cargas adicionales de excremento⁶.

1600's. Siglo XV, el ejército de Pizarro ofreció a los nativos sudamericanos ropas infectadas con viruela^{7,8}

¹ Chotani R. (2003). "Identificación de agentes de bioterrorismo". En: www.pitt.edu/~super/7/30011-31001/30361.ppt. Consultado 22 de enero de 2015. University of Pittsburgh, Pittsburgh, Pennsylvania. (Nota: entendemos que se refiere a la batalla naval contra Eumenes II de Pérgamo), pág. 2.

² Jacobs S. (2013). "Chemical Warfare, From Rome to Syria. A Time Line". *National Geographic News*, Article. 'A look at the historical precedents for Syria's most recent alleged chemical attack. It turns out that chemical warfare is thousands of years old? Author Jacobs S., National Geographic News. Published August 22, 2013. En <http://news.national-geographic.com/news/2013/08/130822-syria-chemical-biological-weapons-sarin-war-history-science/>. Consultado: 22 de enero de 2015

³ Nievas, F; Bonavena, P. (2008). "Bioterrorismo: ¿Miedo infundado o peligro real?". Fac. Humanidades y Cs Educación; Universidad Nacional de La Plata. La Plata (Arg.); pág. 5.

⁴ Chotani R. (2003). "Identificación de agentes de bioterrorismo". op. cit. Dice: 'lanza sus cabalgaduras muertas por peste sobre las paredes de la ciudad', pág. 2.

⁵ Chotani R. (2003). "Identificación de agentes de bioterrorismo"; op. cit., pág. 2.

⁶ Alonso J. F. (2003). Artículo sin título. En *ABC.es*, 9 de marzo de 2003, versión on line del *Periódico ABC*, España. Reproducido por © BELT.ES, Copyright BeltIbérica, S.A. Madrid - 2004. belt@belt.es. Consultado en <http://www.belt.es/articulos/articulo.asp?id=705>, 25 de enero de 2015

⁷ Chotani R. (2003). "Identificación de agentes de bioterrorismo"; op. cit., pág. 4.

⁸ Alonso J. F. (2003). Artículo sin título. Publicado en *ABC.es*, 9 de marzo de 2003; op. cit.



1710. Tropas rusas lanzan los cuerpos de las víctimas de la peste sobre los muros de una ciudad (Guerra Ruso-Sueca)⁹. El autor consultado no declara el nombre de la ciudad, pero estimamos que pudo ser Riga: "... tras la batalla de Poltava, regresaron las hostilidades a la región con especial crudeza. Los rusos estaban dispuestos a expulsar por completo a los suecos. Ese año fue rodeada Riga, ciudad fortificada que se rindió el 1 de julio de 1710".¹⁰

1763. Un general británico (Jeffrey Amherst¹¹) propone propagar la viruela entre las tribus indígenas rebeldes en América del Norte. Se cree que el vector podría haber sido distribuir mantas usadas por enfermos de viruela: "los jefes de una tribu recibieron un regalo envenenado: dos mantas y un pañuelo salidos del hospital de los enfermos de viruela"¹².

1937 a 1945. Guerra Japón-China y luego Segunda Guerra Mundial (SGM): la temible Unidad 731 (Japón) experimentó en Corea y Manchuria usando sobre población civil, bombas que contenían pulgas con peste bubónica¹³, botulismo, cólera, viruela, etc. (también el ántrax, la tularemia,



⁹ Chotani R. (2003). "Identificación de agentes de bioterrorismo"; op. cit., pág. 4.

¹⁰ Kordaset al. (2013, 2015). "Gran Guerra del Norte". En http://es.wikipedia.org/wiki/Gran_Guerra_del_Norte. Consultado el 16 de abril de 2015. Artículo de Wikipedia, versión pdf, pág. 12.

¹¹ Jacobs S. (2013). "Chemical Warfare, From Rome to Syria. A Time Line"; op. cit.

¹² Alonso J. F. (2003). Artículo sin título. Publicado en ABC.es el 9 de marzo de 2003; op. cit.

¹³ Franz D., Parrott C., Takafuji E. (1997). "Chapter 19. The U.S. Biological Warfare and Biological Defense Programs". En *Medical Aspects of Chemical and Biological Warfare*. Published by the Office of The Surgeon General Department of the Army, USA., pág. 427. "...the Japanese had stockpiled 400 kg of anthrax spores, which were to be used in a specially designed fragmentation bomb". Traducción nuestra: los japoneses habían acumulado 400 kg de esporas de ántrax, los cuales serían usados en bombas especiales de fragmentación. Posibles sitios blancos: "...Since 1937, Japan had conducted a large biological warfare program, including human testing, at its Unit 731 in Manchuria". Traducción nuestra: desde 1937, Japón condujo un extenso programa de guerra biológica, incluyendo pruebas en humanos, en su Unidad 731 situada en Manchuria.

el muermo, y la fiebre tifoidea¹⁴). Además experimentaron con un precursor del luego conocido como defoliante agente naranja¹⁵.

1960's. Científicos de EEUU establecieron la factibilidad de usar armas biológicas en el campo de batalla¹⁶.

1992. Un desertor de la entonces recientemente disuelta Unión Soviética (URSS) manifestó que en Rusia siguen conservando virus activos de viruela¹⁷, presuntamente para hacer estudios científicos. Misma postura tiene EEUU, pese a que la Organización Mundial de la Salud declaró al planeta libre de viruela en el año 1979. Los sucesivos intentos de acuerdos entre Rusia y EEUU para destruir conjuntamente las cepas han fracasado, extendiéndose moratorias mutuamente. Es claro que las consideran un último recurso para usarlas como armas biológicas.

2001. Primeros ataques con esporas de ántrax (*B. anthracis*¹⁸.) en EEUU. Se las distribuyó por cartas enviadas por correo a personalidades públicamente relevantes. Fallecieron 5 personas afectadas.

Antecedentes de ataques químicos

Comparadas con las armas biológicas, las de tipo químico hicieron tardía aparición. La razón es de carácter técnico-científico: sobre finales del siglo XIX la química se desarrolló completamente y de la mano de la capacidad industrial llegó este armamento (junto con los llamados altos explo-

¹⁴ Franz D., Parrott C., Takafuji E. (1997). "Chapter 19. The U.S. Biological Warfare and Biological Defense Programs"; op. cit., p. 426.

¹⁵ RT Rusia Today. (2014). "Armas secretas de Japón durante la Segunda Guerra Mundial. La Unidad 731 de desarrollo de armas biológicas". *Russia Today*. En <http://actualidad.rt.com/actualidad/160144-armas-secretas-japon-segunda-guerra-mundial>. Publicado: 12 de diciembre de 2014 15:54 GMT. Consulta 23 de enero de 2014

¹⁶ Franz D., Parrott C., Takafuji E. (1997). "Chapter 19. The U.S. Biological Warfare and Biological Defense Programs"; op. cit., p. 426.

¹⁷ Jacobs S. (2013). "Chemical Warfare, From Rome to Syria. A Time Line"; op. cit.

¹⁸ Jacobs S. (2013). "Chemical Warfare, From Rome to Syria. A Time Line"; op. cit. Nota Del autor: *Bacillus anthracis* es el nombre no abreviado.



sivos: el TNT, por ejemplo). Obsérvese que siempre se limitan a gases, el primero de naturaleza comercial (cloro), luego rápidamente sustituido por otros desarrollados específicamente con fines bélicos.

Entonces, otro breve –pero quizás también incompleto– listado:

1915. Ypres (Bélgica), 22 abril 1915, 5 de la mañana, primer ataque alemán con gas cloro. Liberaron el gas manualmente a favor del viento¹⁹.

1915. Ypres (Bélgica), 19 diciembre 1915. Uso de fosgeno por los alemanes. Usaron proyectiles de artillería como vector²⁰.

1916. Batalla del Somme. Francia, Inglaterra y sus aliados usan cloro y fosgeno. En los siguientes 19 meses, los ingleses usan 1900 toneladas de fosgeno²¹.

1917. Ypres (Bélgica), 12 julio 1917; ataque alemán con gas mediante artillería²².

1918. En julio los franceses usaron gas lacrimógeno (bromobenzyl cyanide)²³.

1930's. Potente lacrimógeno, usado por Japón en Taiwán²⁴.

1940's. Aparece el Zyklon B en la Alemania nazi²⁵.

1980's. Se cree que Siria, atacó en Hama con ácido prúsico (sin confirmar)²⁶.

1988's. Se sospecha que Irán atacó a los kurdos durante la guerra Irán-Irak (sin confirmar)²⁷.

¹⁹ Morgan S. (2002, 2011). "Chemical Warfare, From Rome to Syria. A Time Line". Department of Chemistry and Biochemistry, University of South Carolina, Columbia, p.4

²⁰ Morgan S. (2002, 2011). "Chemical Warfare, From Rome to Syria. A Time Line"; op. cit., p. 6

²¹ Morgan S. (2002, 2011). "Chemical Warfare, From Rome to Syria. A Time Line". op. cit., p. 6.

²² Morgan S. (2002, 2011). "Chemical Warfare: History and Chemistry"; op. cit., p. 8.

²³ Morgan S. (2002, 2011). "Chemical Warfare: History and Chemistry"; op. cit., p. 17.

²⁴ Morgan S. (2002, 2011). "Chemical Warfare: History and Chemistry"; op. cit., p. 17.

²⁵ Morgan S. (2002, 2011). "Chemical Warfare: History and Chemistry"; op. cit., p. 11.

²⁶ Morgan S. (2002, 2011). "Chemical Warfare: History and Chemistry"; op. cit., p. 11.

²⁷ Morgan S. (2002, 2011). "Chemical Warfare: History and Chemistry"; op. cit., p. 11.



1988. Gas nervioso: se dice que se usó en Bosnia contra refugiados bosnios²⁸.

1995. Ataque terrorista en un tren subterráneo en Japón, utilizando gas sarín²⁹.

Ataques radiológicos

Afortunadamente aún no se han llevado a cabo. Podemos citar una lista de accidentes nucleares industriales y explosiones atómicas como antecedentes. Aunque no se trata de los mismos efectos ni radioisótopos esperables, dan una idea de la problemática con la cual lidiar.

Accidentes nucleares industriales civiles

Las lesiones ocasionadas por radiación obedecen a dos contactos básicos: por la emisión de un pulso radiológico o por radioisótopos esparcidos como polvo. En los accidentes han tenido lugar ambos sucesos, pero sólo el segundo caso (polvo contaminado) nos conducirá a las armas radiológicas.

Una lista³⁰ referida solamente a accidentes acaecidos en plantas nucleares de generación de energía eléctrica o instalaciones de procesamiento de materiales nucleares, es la siguiente:

1952. Canadá. En el reactor nuclear NRX de Chalk River el 12 de diciembre se produce el primer accidente nuclear industrial.

1957. Rusia. Accidente nuclear en Mayak, un complejo de instalaciones nucleares entre Kaslo y Kyshtym, Oblast de Chelíabinsk.

1957 - Reino Unido. Accidente nuclear en octubre de 1957, en Windscale Pile. Es el peor accidente del Reino Unido, mereciendo la clasificac-

²⁸ Morgan S. (2002, 2011). "Chemical Warfare: History and Chemistry"; op. cit., p. 15

²⁹ Morgan S. (2002, 2011). "Chemical Warfare: History and Chemistry"; op. cit., p. 22

³⁰ Energia-nuclear.net. (2015). "Accidentes nucleares". En <http://energia-nuclear.net/>; también ver en <http://energia-nuclear.net/accidentes-nucleares>; contacto info@energia-nuclear.net. Consultado: 25 de enero de 2015



ción 5 de la escala INES (escala de la IAEA, que califica de 1 a 7 de gravedad de accidentes nucleares). Se sospecha que 240 casos de cánceres fueron debido a este evento.

1958. Canadá. En la central nuclear de Chalk River el 24 de mayo de 1958 (antes mencionada por tener un grave accidente en 1952), una varilla de uranio se incendió y se partió al querer extraerla del núcleo del reactor.

1969: Suiza. Es un accidente muy grave y escasamente conocido³¹. En Lucerna un reactor de diseño suizo (de investigación³² según algunas fuentes, con fines de producción eléctrica según otros) salió totalmente de control a sólo 7 horas de iniciar su funcionamiento³³. La falla fue tan grave que debieron cerrar totalmente la instalación soterrada y recién en 2003 se terminó de limpiar el área³⁴.

1979. EEUU. Accidente nuclear en Three Mile Island. La central nucleoelectrónica tuvo un escape de productos radiactivos al ambiente. El evento fue considerado de nivel 5 en la escala INES.

³¹ ABC. (1969). "Filtración radiactiva en una central eléctrica nuclear". Edición de la mañana, jueves 23 de enero de 1969. Hemeroteca ABC.es., pág. 31. 1ra columna. Consulta: 01 de febrero de 2015. Hora 06:22 p.m.; Revisada el 11 de noviembre de 2015. Hora 11:16 p.m.

³² Angus et al. (2015). "Anexo: Accidentes nucleares civiles". Versión PDF; 15 de agosto de 2015. En https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Accidentes_nucleares_civiles. Pág. 2. Consulta: 12 de noviembre de 2015; hora 07:53 p.m.

³³ Web Física/mente. "Incidenti Nucleari (Alcuni poco noti)". En http://www.fisicamente.net/SCI_SOC/index-1065.htm. Texto: "1969, gennaio. Lucens (Svizzera). Dopo sole 7 ore di funzionamento si ha surriscaldamento con rottura di guaine ed infiltrazione di acqua contaminata nel sotterraneo. La grotta contenente la centrale è stata murata definitivamente"; Traducción nuestra: 1969 enero. Lucerna (Suiza). Después de sólo siete horas de funcionamiento, por sobrecalentamiento se produjo la rotura de las cápsulas [del material radiactivo], con infiltración de agua contaminada en el sótano. El bunker que contiene la planta fue sellado definitivamente. Consultado: 01 de febrero de 2015.

³⁴ Ufficio Federale Dell'energia UFE, Confederazione Svizzera.(2003). "Il Consiglio federale ha approvato oggi la richiesta della Società nazionale per la promozione della tecnica atomica industriale (NGA) di revocare la vigilanza sulla parcella 925 a Lucens". Traducción nuestra: El Consejo Federal ha aprobado la solicitud de la Sociedad Nacional para la Promoción de la Industria de la Ingeniería Atómica (NGA) de revocar la supervisión en la parcela 925 en Lucerna. En <http://www.swissinfo.ch/spa/una-p%C3%A1gina-de-la-historia-nuclear-se-cierra/3> 519538. Consulta verificada el 11 de noviembre de 2015, hora 11:31 p.m.



1980. Francia. En marzo de 1980, ocurrió un fallo en el sistema de enfriamiento de esta central aledaña al río Loire. Debido a que no hubo escape de elementos radiactivos al exterior, mereció un nivel 4 en la escala INES.

1983. Argentina. Accidente en el reactor de investigación RA-2 ubicado en el Centro Atómico Constituyentes. El técnico que lo operaba falleció por un pulso de radiación. Fue calificado como de nivel 4 en la escala INES³⁵.

1986. Ucrania (ex URSS). En abril de 1986 ocurrió el accidente en la central nuclear de Chernóbil. Como consecuencia de una seguidilla de errores de diseño, humanos al operar y de presiones políticas por comenzar a funcionar, acaeció el peor accidente de la historia, Tuvo una clasificación nivel 7 en la Escala INES (el máximo). Aun hoy hay fugas de radiación en el sarcófago de cemento, bario, etc., con el cual se ha querido confinar a los elementos radiactivos. Las víctimas inmediatas fueron 31, aunque la lista final nunca se sabrá pues el área contaminada fue enorme (evacuaron casi 120.000 personas y la radiación – en diferentes niveles – alcanzó a 13 países). La cercana ciudad de Pripjat debió ser abandonada y aún permanece así, sin fecha estimada de recuperación.

1987. Brasil. En septiembre de 1987 al menos 4 personas murieron al manipular una fuente radiactiva de Cesio 137, abandonada en Goiânia y proveniente de un equipamiento médico. Otras 28 fueron irradiadas, en un accidente clasificado de nivel 5 (INES).

1999. Japón. Accidente en una planta de tratamiento manual de combustible de uranio en Tokaimura³⁶. Ocurrió en septiembre de 1999 debido

³⁵ IAEA International Atomic Energy Agency. (1992). "General Conference". GC (XXXVI)/INF/309 24 August 1992, pág. 16.

³⁶ Pozzo J. (2004). "Accidentes con materiales radiactivos: Casos más importantes a nivel mundial en los últimos años". Tesina no publicada; cursante matrícula: 3505-0175, materia Radiofísica Sanitaria). Fac. Cs. Exactas. Universidad de Morón - Posgrado Higiene y Seguridad en el Trabajo, pp. 31-38.



a lo que algunos autores califican de un error humano de los 2 trabajadores irradiados, pero que a nuestro juicio fue una falla de la empresa al no limitar los volúmenes para evitar alcanzar masas críticas. El accidente se clasificó como nivel 4 según la Escala INES.

2011. Japón. En Fukushima el 11 de marzo sale de control y explota una central nuclear, luego de un terremoto de grado 8,9 en la escala logarítmica de Richter y de su consiguiente maremoto. Aun hoy se están tratando de mitigar las fugas de radiación. Es un incidente de nivel 7 INES. No se conocen víctimas directas, pero tampoco las indirectas a largo plazo.

Consecuencias sobre grandes grupos poblacionales

Como corolario diremos lo siguiente: los accidentes fueron justamente eso, eventos acaecidos en las plantas industriales o centros de investigación, cuando por razones humanas o por cuestiones de diseño, inclusive por combinación de ambas cosas, los procesos se salieron de control. Pese a todo, algunas consecuencias fueron catastróficas, tales como Chernóbil y Fukushima. Las víctimas fatales directamente ligadas a los sucesos pueden parecer pocas, pero las que suceden a lo largo de los años son muchísimas más y de difícil cuantificación, por cuanto están asociadas a cánceres o malformaciones en las descendencias. Ahora bien, las preguntas son, ¿cuál es la causa que motiva la aparición de estas enfermedades y por qué el lapso de latencia del peligro es de tanto tiempo? Ambas tiene que ver con la naturaleza de la radiación nuclear: los radioisótopos emiten radiaciones varias –las gamma son las más penetrantes– en un proceso sostenido hasta que al agotarse, se convierten en elementos químicos inertes. Así por ejemplo, el Uranio 238 es una sustancia casi estable y emite poca radiación. Sus emisiones de partículas alfa son de baja peligrosidad, desde que no logran atravesar una hoja de papel. Por otro lado, una variedad de él –un isótopo–, denominada Uranio 235 (U

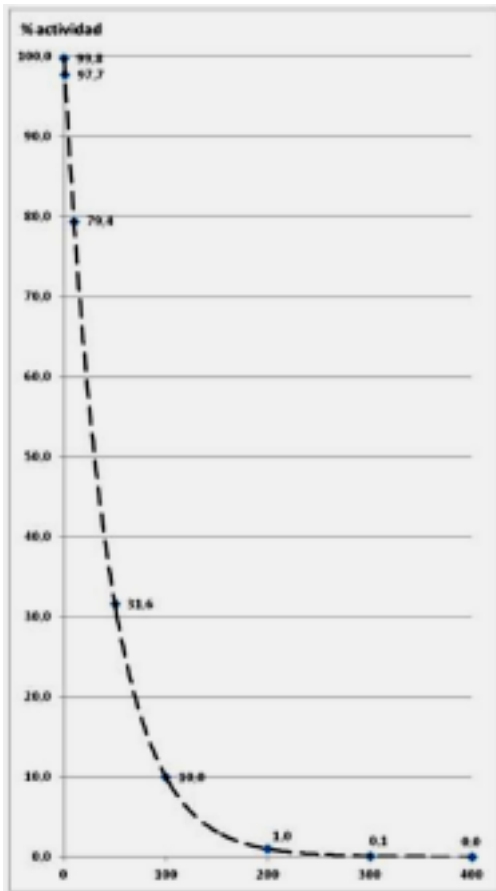


235) es inestable lo que lo hace particularmente atractivo como fuente energética en centrales nucleares. La segunda parte de la pregunta es durante cuánto tiempo emitirá radiaciones letales y eso es un lapso perfectamente cuantificable por métodos científicos, pero frecuentemente muy largo para el ser humano.

En resumen, hay elementos químicos estables y variedades isotópicas inestables (radioisótopos) que decaen emitiendo radiación. Veamos ahora un caso concreto; en la industria son de aplicación las fuentes emisoras de rayos gamma: una de ellas son las llamadas pastillas de Cesio 137. Este es un radioisótopo que no existe en la naturaleza. Se produce artificialmente para estos fines industriales; los rayos gamma controlados son de gran utilidad práctica, pero fuera de control pueden tomar contacto con humanos y provocar cáncer.

La pérdida accidental de esta sustancia y su eventual puesta en contacto con personas, daría lugar a un serio problema, sobre todo si ellas no saben de su existencia: la radiación no tiene color, no tiene sabor, no tiene olor, no quema (de inmediato), es decir, no tenemos modo de precavernos mediante nuestros sentidos. Es la clase de dificultades a enfrentarnos si este material y otros similares pudieran ser constituyentes de algún tipo de arma radiológica.





Pastilla de Cesio 137: Este riesgo estará latente durante varias generaciones de humanos; su vida media es de unos 30 años. Por lo tanto, luego de unos 300 años podríamos estar razonablemente seguros que ya no será letal. En el gráfico de la izquierda se presenta la curva de decaimiento que hemos calculado conforme a leyes físicas conocidas.

Decaimiento de Cesio 137. Fig. 1
(Cálculos: J Pozzo)



Figura I: Decaimiento del Cesio 137

Primera idea de una bomba radiológica

Luego de 1945 la posibilidad de esparcir radioisótopos como contaminantes no tardó en ser percibida y curiosamente, el primer antecedente aparece de la mano de un científico pacifista desilusionado: Leo Szilard.

Este brillante científico judeo-húngaro refugiado en EEUU, convence a Albert Einstein en 1939 que era posible hacer una reacción atómica en cadena y que se debía prevenir a Roosevelt. Más tarde, afectado emocionalmente por el uso de la bomba atómica y la carrera armamentística consiguiente, alerta nuevamente sobre los riesgos nucleares y el manejo desaprensivo de esta energía. Ejemplifica cómo podría eliminarse a la humani-

dad (incluyendo otras formas de vida) mediante un hipotético artificio radiológico. Imagina que una poderosa bomba atómica expulsaría a la atmósfera toneladas de Cobalto. Al par que volatiliza el metal en forma de polvo que subiría a las capas superiores de la atmósfera, el proceso también producirá la variedad radio isotópica Cobalto 60. Esta nube dispersada por los vientos cubriría al planeta como una alfombra letal.

La guerra irrestricta

Quince años atrás la publicación de un trabajo de los hasta entonces dos desconocidos coroneles chinos, abrió una nueva puerta al concepto de guerra sin restricciones. Sobre este particular nos parece oportuno hacer una reflexión previa: en la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo, sin duda se aplicaron prácticamente la totalidad de los conceptos de Qiao Liang y Wang Xiangsui. Ya antes de declararse la guerra formalmente, algunas naciones ahogaron las economías de otras estrangulando el acceso a bienes vitales (petróleo, acero, caucho). La guerra terminó cuando se arrojaron 2 bombas atómicas sobre ciudades que albergaban unas pocas industrias que sumaban apenas al esfuerzo bélico, pero antes todos los actores quemaron o demolieron mutuamente entre sí a urbes muy populosas en Japón, en China o en Europa (Londres, Dresde, Hamburgo, Varsovia, etc.) mediante uso metódico de bombas de demolición, de fósforo blanco o incendiarias; gasearon o mataron de hambre e incineraron unos 6 millones de personas en forma sistemática, experimentaron con la guerra bacteriológica o con civiles en campos de concentración. En suma, usaron un amplio abanico de atrocidades demostrando que restaba poco a las ideas contenidas en el libro publicado en febrero de 1999 en China³⁷. Desde

³⁷ Qiao L., Wang X. (1999). *Unrestricted Warfare*. PLA Literature and Arts Publishing House, Beijing; February 1999. En FBIS Translated Text.



nuestro punto de vista lo llamativo de este trabajo es la sistematización de posibilidades. En efecto, nos resultan tan interesantes la claridad y metodología según se expresan los autores, que vamos a exponer algunos párrafos que consideramos relevantes. Extraemos del capítulo 2 este título que resume el espíritu que anima la obra: Los rostros del dios de la guerra se han hecho indistinguibles (“The War God’s Face Has Become Indistinct”).

- “La razón para el inicio de una guerra puede ser cualquier cosa, tal como una disputa sobre el territorio y los recursos, una reyerta sobre las creencias religiosas, el odio derivado de diferencias tribales, una pelea ideológica, una diferencia sobre cuotas de mercado, sobre la distribución del poder, acerca de sanciones comerciales, o derivada de malestar financiero“. En “¿Por qué luchar y para quién? (Why Fight and for Whom?)”³⁸.

- “Los estadounidenses han resumido las cuatro formas principales que tomará la guerra en el futuro: 1) Guerra de información; 2) Guerra de precisión; 3) Operaciones conjuntas; y 4) Operaciones militares distintas de la guerra (MOOTW)”³⁹.

Sobre el ítem 4 daremos más tarde algunos pareceres.

- “Guerra comercial....algunos de los medios utilizados son: el uso de una ley de comercio interior en el escenario internacional; la construcción arbitraria y/o el desmantelamiento de las barreras arancelarias; el uso de sanciones comerciales escritas a toda prisa; la imposición de embargos a

³⁸ Qiao L., Wang X. (1999). *Unrestricted Warfare*. Op. cit. En Part One: On New Warfare; capítulo 2, “Chapter 2: The War God’s Face Has Become Indistinct ,parágrafo Why Fight and for Whom?: The reason for starting a war can be anything from a dispute over territory and resources, a dispute over religious beliefs, hatred stemming from tribal differences, or a dispute over ideology, to a dispute over market share, a dispute over the distribution of power and authority, a dispute over trade sanctions, or a dispute stemming from financial unrest”.

³⁹ Qiao L., Wang X. (1999). *Unrestricted Warfare*. Op. cit. En el parágrafo “What Means and Methods Are Used to Fight? The Americans have summed up the four main forms that war fighting will take in the future as: 1) Information warfare; 2) Precision warfare; 3) Joint operations; and 4) Military operations other than war (MOOTW)”.



la exportación de tecnologías críticas;.....la aplicación del tratamiento de nación más favorecida (NMF), etc., etc. Cualquiera de estos medios puede tener un efecto destructivo igual a la de una operación militar“⁴⁰.

- “Guerra financiera:...un ataque de guerra financiera sorpresa que fuera deliberadamente planeado, iniciado por los dueños del capital móvil internacional, en última instancia sirve para voltear a un país tras otro—naciones que poco antes hubieran podido ser aclamadas como pequeños tigres y pequeños dragones – ...Lo que es más, tal derrota en el frente económico precipita un colapso del orden social y político. Las bajas resultantes de ese caos no son menores que las que resultan de una guerra regional, y el daño hecho al cuerpo social incluso supera el daño causado por una guerra convencional...”⁴¹

- “Nueva Guerra de Terror, en contraste con una tradicional Guerra de Terror...., si todos los terroristas limitaran sus operaciones al enfoque tradicional de colocar bombas, efectuar raptos, asesinatos y secuestrar aviones, esto representaría mucho menos que el grado máximo de terror. Lo que realmente despierta espanto en los corazones de la gente es la conjunción del terrorismo con varios tipos de nuevas tecnologías de punta, que posiblemente vayan a evolucionar hacia nuevas super-armas.....la bioquímica moderna ya ha forjado un arma letal para terroristas que traten de lle-

⁴⁰ Qiao L., Wang X. (1999). *Unrestricted Warfare*. Op. cit. En el párrafo Trade War:.....Some of the means used include: the use of domestic trade law on the international stage; the arbitrary erection and dismantling of tariff barriers; the use of hastily written trade sanctions; the imposition of embargoes on exports of critical technologies;.....; and the application of most-favored-nation (MFN) treatment, etc., etc. Any one of these means can have a destructive effect that is equal to that of a military operation.

⁴¹ Qiao L., Wang X. (1999). *Unrestricted Warfare*.Op. cit. En el párrafo “Financial War:... A surprise financial war attack that was deliberately planned and initiated by the owners of international mobile capital ultimately served to pin one nation after another to the ground—nations that not long ago were hailed as ‘little tigers’ and ‘little dragons’.”.... What is more, such a defeat on the economic front precipitates a near collapse of the social and political order. The casualties resulting from the constant chaos are no less than those resulting from a regional war and the injury done to the living social organism even exceeds the injury inflicted by a regional war...”



var a cabo una destrucción masiva en la humanidad".⁴²

- Los autores dan seguidamente una guía de las formas (nuevas y antiguas, estas últimas adecuadamente adaptadas) de llevar adelante las guerras, y desarrollan mediante ejemplos cada uno de los títulos. A nuestros fines es suficiente con dar un breve listado:

- guerra psicológica
 - contrabando como arma de guerra
 - guerra a través de los medios de comunicación
 - la guerra mediante la introducción de las drogas
 - guerra por medio de la web
- etc.

De todo lo expresado por estos dos coroneles de la Fuerza Aérea de la República Popular de China, tomaremos solamente el concepto de una nueva forma de ataque, centrándonos en el tema de nuestro artículo, esto es, una posible bomba radiológica (bomba sucia), que ellos lo tratan muy someramente. En el Cuadro N° 2 de su trabajo y bajo el título "En relación a las amenazas que observa EEUU"⁴³, se menciona explícitamente "Terroristas usando armas nucleares". Vale la pena analizar brevemente este renglón. Desde nuestro punto de vista, alude a armas nucleares convencionales, que por alguna razón pudieran ser obtenidas:

⁴² Qiao L., Wang X. (1999). *Unrestricted Warfare*. Op. cit. En el párrafo "New Terror War in Contrast to Traditional Terror War". "... Be that as it may, if all terrorists confined their operations simply to the traditional approach of bombings, kidnappings, assassinations, and plane hijackings, this would represent less than the maximum degree of terror. What really strikes terror into people's hearts is the rendezvous of terrorists with various types of new, high technologies that possibly will evolve into new super weapons... modern biochemical technology had already forged a lethal weapon for those terrorists who would try to carry out the mass destruction of humanity..."

⁴³ Qiao L., Wang X. (1999). *Unrestricted Warfare*. Op. cit. En el cuadro "A Comparison of The New and the Old Security Environments.2 In Regard to Threats Faced by the U.S.; Terrorists using nuclear weapons".



- en forma clandestina desde alguna potencia (recordemos que el libro fue publicado en 1999, al calor de una Unión Soviética en disolución y con fuertes sospechas de no tener control de su stock de armas nucleares)

- mediante la construcción de un arma, con uranio enriquecido grado bomba (U 235 casi al 100% de pureza) o con plutonio (Pu 239, mismo requisitos de calidad) obtenido como subproducto de reactores nucleares.

Francamente, no nos parece viable ninguno de los dos caminos, más aún cuando para que sean posibles, además de comprar o de hacer una bomba atómica, deben tener un medio de proyección. La única alternativa expeditiva y de muy bajo costo es que esté dentro de un container marino y pase los rigurosos controles de ingreso a un país del primer mundo; en caso contrario que se resignen a hacerla estallar en la rada de un puerto. No aparentan ser opciones verosímiles.

Por otro lado, puede interpretarse que la expresión “Terroristas usando armas nucleares” aludiría a lo que estamos tratando en este trabajo, es decir una bomba radiológica, artefacto de muy baja tecnología y mínimo costo.

En tal caso nuestro parecer es que el tema amerita haber sido tratado más profundamente, toda vez que según lo que hemos expuesto precedentemente, finalmente un actor en el escenario internacional se atribuye disponer actualmente de un arma de esas temibles características.

Riesgo de ataques radiológicos hoy

Siempre ha existido gran preocupación por la aparición de una bomba radiológica. Los gobiernos con manejo de tecnología nuclear ponen especial énfasis en cuidar de sus inventarios de radioisótopos. De allí que a la fecha, aunque podemos citar un listado de ataque biológicos o químicos, afortunadamente tenemos un listado vacío sobre ataques radiológicos. No



obstante, esto podría estar cambiando rápidamente. En efecto, en abril de 2014, el Director General Adjunto de la IAEA, Denis Flor expresó en Viena su preocupación por la eventual construcción de una bomba sucia (radiológica)⁴⁴. Esta inquietud está fundada en la mala gestión de elementos radiológicos por parte de naciones que tienen stock. Solo en el año anterior (2013) esta agencia de control contabilizó cerca de 140 casos en que ciertos materiales nucleares fueron usados de un modo no autorizado o con dificultades para explicar deficiencias en los stocks contabilizados.

Construir un artefacto de esta naturaleza es posible, desde que algunas naciones no han podido controlar debidamente la existencia de radioisótopos en su poder. La primera señal de alarma es de julio de 2014. Irak (o lo que queda de Irak como nación organizada) presentó una denuncia ante la ONU, expresando que había perdido el control de material radiológico. Mohamed Ali Alhakim, representante ante la ONU expresó que 40 kilogramos de materiales nucleares pertenecientes a la Universidad de Mosul⁴⁵ y usados específicamente para investigación, habían caído en manos de insurgentes. Construir una bomba sucia es sumamente sencillo: el material apropiadamente pulverizado puede ser expulsado cubriendo un área muy grande mediante el simple recurso de usar un explosivo químico convencional para dispersarlo. Para la proyección puede usarse una carga de TNT, por caso.

En diciembre de 2014 – solo 6 meses más tarde –, el sombrío panorama habría cobrado aún más relevancia. Personas que manifestaron ser miembros del Estado Islámico expresaron públicamente que ya disponían

⁴⁴ Dahl F. (2014). "Missing radioactive material may pose 'dirty bomb' threat: IAEA". En *Reuters News Agency* <http://www.reuters.com/article/2014/03/21/us-nuclear-security-iaea-id.USBREA2K10W20140321>. Vienna. Consultado: 19 de enero de 2015.

⁴⁵ RT Russia Today. (2014). "Irak: grupos terroristas se han apoderado de materiales nucleares". *Russia Today*. En: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/133548-irak-robo-materiales-nucleares-terroristas-ei>. Publicado 10 julio 2014 03:45 GMT, cita a Reuters como fuente. Consulta: 19 de enero de 2015.



de una bomba radiológica; según la agencia periodística Russia Today, los expertos en explosivos de la organización yihadista ya habrían realizado análisis de cuantificación de daños si explotara en un área urbana. El artículo en que nos basamos expresa⁴⁶: “Tariq, experto en explosivos, indica en otro mensaje [twitter] que él y sus compañeros están debatiendo acerca de qué podría suceder si una bomba sucia estallara en un área pública” [cita el diario *Mirror*] “agregó que esta clase de bomba sería horriblemente destructiva si explotara en Londres porque perturbaría más que un arma explosiva.”⁴⁷

Listado de intentos detectados

Un listado de intentos de obtención de un artefacto radiológico y/o sus componentes radiactivos se indica en el siguiente resumen cronológico (con las debidas precauciones acerca de la credibilidad, debido a la desconfianza que tenemos de algunas de las fuentes; nos referimos por ejemplo a las denuncias de armas nucleares en el Irak de Saddam Hussein, que justificaron un *casus belli* y la consecuente destrucción de una nación, para finalmente no encontrar nada).

1987. En esta fecha tan temprana⁴⁸ se atribuye a Irak el intento de haber construido una bomba radiológica. “Según un informe de las Naciones Unidas, Irak probó una bomba sucia en 1987 pero encontró que los niveles de radiación eran demasiado bajos para provocar un daño impor-

⁴⁶ RT Rusia Today. (2014). “La suma de todos los miedos: Estado Islámico dice tener bomba sucia fabricada con uranio”. *Rusia Today*. En: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/149009-estado-islamico-bomba-sucia-uranio>. Publicado: 1 de diciembre de 2014; 03:10 GMT. Consulta: 19 de enero de 2015.

⁴⁷ Mirror. (2014) “British ISIS fanatics have built a dirty bomb and boast of the damage it could inflict on London”. En: <http://www.mirror.co.uk/news/uk-news/british-isis-fanatics-built-dirty-4721561>. Consultado el diciembre de 2015.

⁴⁸ Ministerio de Salud de Dakota del Norte. (2015). “Bombas Sucias. Preguntas frecuentes”. En <https://www.ndhan.gov/data/translation/Dirty%20Bombs-Spanish.pdf>, pág. 2. Consultado el 19 de enero de 2015, 02:23 p.m.



tante. Por lo tanto, Irak abandonó todo otro uso de tal artefacto”. No opinamos sobre la veracidad de esta información. Merece sin embargo un breve análisis; la construcción de esta hipotética arma habría estado en manos de un actor estadual (entonces Irak era un país no devastado, poseía un Estado formal y con ansias de formar parte del club de naciones con tecnología nuclear). Es decir, en ese caso queda claramente expuesto que tal artefacto no estaba en las posibilidades de ser parte del arsenal de organizaciones terroristas.

1995. Extremistas chechenos intentaron hacer explotar un artefacto dispersor de material radiactivo (Cesio 137)⁴⁹ en un parque público de Moscú. Ideaban atacar a Rusia y así forzarla a retirar a sus tropas en Chechenia.

2001. Con las obligadas reservas, citamos “...a partir de septiembre de 2001, terroristas arrestados revelaron que individuos relacionados con Al Qaeda planeaban adquirir materiales para un artefacto dispersor de radiaciones”.⁵⁰

2004. “Autoridades británicas arrestaron al ciudadano británico Dhiren Barot por varios cargos, incluyendo conspiración para contaminación pública mediante uso de materiales radiactivos”⁵¹. Barot pensaba construir bombas sucias con las cuales atacar blancos en Estados Unidos: complejos de oficinas en Washington DC, Nueva York y Nueva Jersey.

⁴⁹ U.S.RNC, United States Regulatory Nuclear Commission. (2012). “Dirty bomb. Fact sheet, Office of Public Affairs”. For example, in 1995, Chechen extremists threatened to bundle radioactive material with explosives to use against Russia in order to force the Russian military to withdraw from Chechnya. While no explosives were used, officials later retrieved a package of cesium-137 the rebels had buried in a Moscow park”, pág. 4.

⁵⁰ U.S.RNC, United States Regulatory Nuclear Commission. (2012). “Dirty bomb. Fact sheet, Office of Public Affairs”; op. cit. “Since September 11, 2001, terrorist arrests and prosecutions overseas have revealed that individuals associated with al-Qaeda planned to acquire materials for a RDD”, pág. 4.

⁵¹ U.S.RNC, United States Regulatory Nuclear Commission. (2012). “Dirty bomb. Fact sheet, Office of Public Affairs”; op. cit. “In 2004, British authorities arrested a British national, Dhiren Barot, and several associates on various charges, including conspiring to commit public nuisance by the use of radioactive materials”, pág. 4.



2004: “En una operación independiente (de la arriba citada), las autoridades británicas arrestaron a Salahuddin Amin y otras seis personas, acusándolos de intentar comprar una bomba radiológica a la mafia rusa que operaba en Bélgica”⁵²

La posición del sistema internacional

Los Estados Unidos

Estados Unidos ha identificado esta amenaza desde inicios de este siglo. Para el 2005 el Center for Disease Control and Prevention⁵³ ya había emitido una explicación masiva del significado de una bomba sucia, que incluía dos modelos de comunicados a la población, uno denominado mensaje corto y otro mensaje largo⁵⁴, conteniendo instrucciones básicas e inmediatas para minimizar los daños sobre la salud.

Para el 2011 algún timbre de alarma debe haber sido escuchado: Barak Obama convocó una urgente reunión a los presidentes de las naciones con capacidad de manejo de tecnología nuclear. El motivo fue afianzar los controles sobre materiales nucleares. La presidenta C. Fernández estuvo presente. Argentina es importante exportador de radioisótopos con fines medicinales y de reactores nucleares de investigación. La respuesta formal a estas nuevas amenazas se puede ver en los siguientes documentos públi-

⁵² U.S.RNC, United States Regulatory Nuclear Commission. (2012). “Dirty bomb. Fact sheet, Office of Public Affairs”; op. cit. “In a separate British police operation in 2004, authorities arrested British national, Salahuddin Amin, and six others on terrorism-related charges. Amin is accused of making inquiries about buying a ‘radioisotope bomb’ from the Russian mafia in Belgium”, pág. 4.

⁵³ Center for Disease Control and Prevention–USA. (2005). “Frequently Asked Questions (FAQs) About Dirty Bombs”. Center for Disease Control and Prevention, 1600 Clifton Rd, Atlanta, GA 30333. En <http://www.bt.cdc.gov/radiation/dirtybombs.asp>. Consultado: 19 de enero de 2015.

⁵⁴ Center for Disease Control and Prevention – USA. (2005). “Dirty Bomb Extended and Short Messages - Health and Safety Information for the First Hours”; op. cit., pp. 1-5



cos: el 9 de agosto de 2012 el Departamento de Seguridad Interior (Department of Homeland Security⁵⁵) emitió un instructivo básico explicando que es un RDD (RDD: radiological dispersal device; artefacto dispersor radiológico), el significado de la pluma de contaminación compuesta de finas partículas radiactivas y las medidas básicas de protección.

En diciembre 2012 la United States Regulatory Nuclear Commission publicó un instructivo que resume los artefactos que podrían construirse, los tipos de emisiones radiactivas, las medidas básicas de protección y las posibles fuentes para conseguir los elementos radiológicos⁵⁶.

La AIEA

La Agencia Internacional de Energía Atómica es el órgano rector y referencia inevitable a la hora de exhibir los esfuerzos serios de la humanidad para controlar la energía nuclear. Originalmente dirigida al manejo seguro de la energía con fines civiles, dando directivas y orientaciones concretas desde el plano tecnológico para el manejo seguro. Asimismo, sus técnicos están alertas a desvíos estatales de los planes oficialmente declarados para uso de la energía atómica para fines pacíficos. En esta misión suelen tener dificultades, no pocas veces insalvables pero que ninguna manera desmerecen sus esfuerzos; todo lo contrario, evidencian el ingenio que despliegan para despejar dudas y emitir dictámenes tecnológicamente de avanzada, sumamente prudentes y equilibrados. Extendiendo sus funciones, exhiben actualmente la preocupación sobre las eventuales fallas de control de materiales fisibles y es así que ahora está en vigencia su Plan de Seguridad Nuclear 2014-2017.

⁵⁵ Department of Homeland Security, USA. (2012). "Radiological Attack: What It Is". Official website of the Department of Homeland Security. En <http://www.dhs.gov/radiological-attack-what-it>. Consultado: 19 de enero de 2015

⁵⁶ U.S.RNC, United States Regulatory Nuclear Commission. (2012). "Dirty bomb". Fact sheet, Office of Public Affairs, pág. 2.



Una breve cronología de eventos dirigidos a mejorar los controles sobre los materiales nucleares es la siguiente:

1970: Primeras asistencias – a petición de los Estados Partes – para mejorar los controles de seguridad de los stocks.

1975: Se publican recomendaciones generales, formales, que han sido revisadas regularmente. Actualmente está vigente la quinta revisión.

1997: Se establece el Programa de Seguridad de Materiales, debido a temores generados por indicios de tráfico ilícito de materiales nucleares.

2002: Se aprueba el primer plan integral para evitar el terrorismo nuclear, Obsérvese que por primera vez se menciona explícitamente esta amenaza.

2005 y 2009: actualización de los planes anteriores.

2010: Primer plan de 4 años, plasmado como Nuclear Security Plan 2010–2013

2014: Continuación del programa anterior, consistente en el ahora vigente Nuclear Security Plan 2014–2017.

Rusia

Rusia estuvo fuertemente involucrada en eliminar riesgos radiológicos. Luego del bombardeo al reactor Osirak en Irak por parte de la fuerza aérea de Israel el 07 de junio de 1981, actuó bajo estricto mandato de la ONU-IAEA (ONU, Resolución 687 de abril de 1991) y puso personal técnico, contenedores adecuados, grandes aviones de transporte y llevó todo el material radiológico extraído de entre los escombros a Rusia para disposición final⁵⁷.

Actualmente y pese a sus fuertes diferencias con EEUU por el tema Crimea y Ucrania y Siria, Rusia básicamente está de acuerdo en conside-

⁵⁷ Pozzo, J. (2014, no publicado). “Tesis: el desarrollo nuclear de Argentina y Brasil: de la desconfianza inicial a la cooperación sostenida”. EDENA, página 68. Cita al Boletín OIEA, 3/1994, López Lizana F., OuvrardR. y TakátsF., pp. 24-29.

rar las medidas para controlar estas nuevas amenazas (Conferencia de La Haya, 2014)

Latinoamérica

En la conferencia de La Haya – 25 de marzo de 2014 –se logró un consenso en admitir el riesgo de construcción de bombas radiológicas.

En la región, Argentina y Brasil son las naciones con mayor desarrollo nuclear y tienen salvaguardas redundantes. La ABACC (Agencia Brasileña-Argentina de Contabilidad y Control de materiales nucleares) mantiene una estricta vigilancia de sus stocks de radioisótopos y de las instalaciones de investigación, plantas de energía nucleoelectricas, etc. Constituye un verdadero ejemplo, reiteradas veces elogiados por las autoridades de la AIEA, por su consenso político y el desarrollo tecnológico de controles bilaterales⁵⁸.

Conclusiones

A partir de la sencillez constructiva de estos artefactos (una modesta carga explosiva, un detonador que la active y radioisótopos reducidos a partículas pulverulentas) tenemos la sombría percepción que podría aparecer en la escena internacional algún ataque por medio de este artificio.

El constituyente realmente difícil de obtener son los elementos radiactivos. Aunque las naciones que proveen de los mismos no son más de una decena (Argentina entre ellos), los países que tienen reactores de potencia o de investigación (provistos por los países capaces de exportar tecnología, Argentina también entre ellos) son muchos. Por ejemplo, nuestro país ha fabricado y entregado llave en mano reactores de investigación a Perú, Argelia, Egipto, Australia. También exportamos radioisótopos tales

⁵⁸ Pozzo, J. (2014, no publicado). “Tesis: el desarrollo nuclear de Argentina y Brasil: de la desconfianza inicial a la cooperación sostenida”; op. cit., pp. 100-102



como Cobalto 60, Molibdeno 99. Por lo tanto, el control mundial de todos los materiales sensibles se hace realmente complejo.

Desde nuestra región, los pasos básicos para mantener alejada esta nueva amenaza, a nuestro entender son tres:

1) No involucrarse en las políticas de agresión llevadas a cabo por las Grandes Potencias, en particular en zonas sensibles del planeta, tales como Oriente Medio, en las cuales no tenemos intereses.

2) Sostener nuestras políticas bilaterales con Brasil para mantener un estricto control de los materiales sensibles en ambas naciones.

3) Potenciar los sistemas de detección Fronterizos (medios tecnológicos, personal técnico altamente entrenado, datos de inteligencia eficaces) para impedir el ingreso de materiales clandestinos o de una bomba radiológica ya construida, desde que no podemos estar excluidos como nación de padecer una agresión, por las razones que fuere.

Las consecuencias de un ataque son imprevisibles en detalle⁵⁹, pero el espectro de Pripjat, una ciudad abandonada sin poder volver a ser habitada durante varias generaciones, es una clara señal para ocuparse muy seriamente en impedir una agresión radiológica. Aun siendo difícil controlar todos los materiales sensibles, es con mucho más sencillo que paliar los daños⁶⁰. Políticas serias, responsables, imbuidas de un sincero humanis-

⁵⁹ Colángelo C.H. (2004). "Protección radiológica del público. Dispersión de materiales radiactivos en la atmosfera". Cátedra Radiofísica Sanitaria; Especialización en Higiene y Seguridad en el Trabajo, Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales, Universidad de Morón; 2004. Sitios de exposición radiológica: "Vías Críticas de Exposición del Hombre: ...una vez descargado a la atmósfera el material radiactivo se dispersa y es transportado por los vientos, parte del material se depositará sobre el terreno y cuerpos de agua, existiendo también una transferencia de dicho material a los alimentos y al agua. Por lo tanto el hombre estará expuesto por distintas vías, a) irradiación externa, ya sea por "inmersión" en la nube radiactiva y/o por el material depositado ("depósito" o "irradiación por depósito"), b) contaminación interna, ya sea por "inhalación" del material radiactivo, y/o por "ingestión" de alimentos." Pág. 59.

⁶⁰ Colángelo C.H. (2004). "Fundamentos de la protección radiológica para intervención". Cátedra Radiofísica Sanitaria; Especialización en Higiene y Seguridad en el Traba-



mo, llevadas adelante por las grandes potencias son un primer e imprescindible paso para evitar la concreción de esta amenaza. El resto de las naciones y los individuos que entendemos algo de estos temas, difundirlos, en la convicción que cuantos más nos involucremos, menos riesgo habrá.

Bibliografía

ABC. (1969). "Filtración radiactiva en una central eléctrica nuclear". Edición de la mañana; 23 de enero de 1969. Hemeroteca ABC.es. Consulta: 01 de febrero de 2015, hora 06:22 p.m.; Revisada el 11 de noviembre de 2015, hora 11:16 p.m.

Alonso J. (2003,2004). Artículo sin título. Publicado en ABCel9 de marzo de 2003. En <http://www.belt.es/articulos/articulo.asp?id=705>. Consultado: 25 de enero de 2015.

Angus et al. (2015). "Anexo: Accidentes nucleares civiles". Versión PDF; 15 de agosto de 2015. En https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Accidentes_nucleares_civiles. Consultado: 12 de noviembre de 2015; hora 07:53 p.m.

Autoridad Regulatoria Nuclear. (2006). "Comité de crisis de la Autoridad Regulatoria Nuclear, Resolución N° 9/2006". En <http://www.infoleg.gov.ar/>. También ver en <http://infoleg.mecon.gov.ar/>. Buenos Aires. Consultado: 17 de enero de 2014.

Autoridad Regulatoria Nuclear. (1999). "Sistema para Intervención en Emergencias Nucleares (SIEN), Constitución del Gabinete de Emergencias; Resolución 25/99". En <http://www.infoleg.gov.ar/>. Consultado: 17 de enero de 2014.

Carro J. et al, Wikipedia. (2015). "Bomba sucia". En http://es.wikipedia.org/wiki/Bomba_sucia. Consultado: 19 de enero de 2015.

jo, Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales, Universidad de Morón; 2004, pág. 1-8.



Center for Disease Control and Prevention – USA. (2005). “Frequently Asked Questions (FAQs) About Dirty Bombs“. Centers for Disease Control and Prevention, 1600 Clifton Rd, Atlanta, GA 30333. En <http://www.bt.cdc.gov/radiation/dirtybombs.asp>. Consultado: 19 de enero de 2015.

Center for Disease Control and Prevention – USA. (2005). “Dirty Bomb Extended and Short Messages - Health and Safety Information for the First Hours“. Centers for Disease Control and Prevention. En <http://www.bt.cdc.gov/radiation/dirtybombs.asp>. Consultado: 19 de enero de 2015.

Colángelo, C. (2004).“Fundamentos de la protección radiológica para intervención“. Apuntes, Cátedra Radiofísica Sanitaria; Especialización en Higiene y Seguridad en el Trabajo, Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales, Universidad de Morón; 2004.

Colángelo, C. (2004).“Protección radiológica del público. Dispersión de materiales radiactivos en la atmosfera“. Apuntes, Cátedra Radiofísica Sanitaria; Especialización en Higiene y Seguridad en el Trabajo, Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales, Universidad de Morón; 2004.

Chotani, R. (2003). “Identificación de agentes de bioterrorismo“. En: www.pitt.edu/~super7/30011-31001/30361.ppt. University of Pittsburgh, Pennsylvania.Consultado: 22 de enero de 2015.

Dahl, F. (2014). “U.S. and Russia agree on nuclear terrorism threat - up to a point“. *Reuters News Agency*, The Hague. En <http://www.reuters.com/article/2014/03/25/us-nuclear-security-sumit-idUSBREA2O12820140325>. Consultado: 19 de enero de 2015.

Dahl, F. (2014).“Missing radioactive material may pose ‘dirty bomb’ threat: IAEA“. En<http://www.reuters.com/article/2014/03/21/us-nuclear-security-iaea-id USBREA2K10W20140321>.*Reuters News Agency*, Vienna. Consultado: 19 de enero de 2015.

Department of Homeland Security, USA. (2012).“Radiological Attack:



What It Is”. Official website of the Department of Homeland Security. En <http://www.dhs.gov/radiological-attack-what-it>. Consultado: 19/01 de 2015.

Energia-nuclear.net. (2015). “Accidentes nucleares”. En <http://energia-nuclear.net/>; también en <http://energia-nuclear.net/accidentes-nucleares>. Consultado: 25 de enero de 2015

Franz, D., Parrott, C., Takafuji, E. (1997). “Chapter 19. The U.S. Biological Warfare and Biological Defense Programs”. En *Medical Aspects of Chemical and Biological Warfare* (1997). En: <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/medaspec/Ch-19electrv699.pdf>. Consultado: 22 de enero de 2015.

IAEA International Atomic Energy Agency (1992). “General Conference”. GC (XXXVI)/INF/309 24 August 1992. International Atomic Energy Agency, Wagramerstrasse 5, A-1400 Vienna, Austria. En https://www.iaea.org/About/Policy/GC/GC36/GC36InfDocuments/English/gc36inf-309_en.pdf. Consultado: 12 de noviembre de 2015, hora 08:32 p.m.

IAEA. (2013). “Nuclear Security Plan 2014–2017”. Report by the Director General. Board of Governors General Conference, Vienna, 2013. Documento GOV/2013/42-GC (57)/19, Date: 2 August 2013. En: <http://www-ns.iaea.org/downloads/security/nuclear-security-plan2014-2017.pdf>. Consultado: 12 de noviembre de 2015, 08:54 p.m.

IAEA. (2015). “Dirty bomb threat”. IAEA.Org, en: <http://www-ns.iaea.org/security/dirtybombs.asp?s=4>. Consultado: 19 de enero de 2015.

IAEA. (2015). “Nuclear Terrorism: threats, risks and vulnerabilities”. IAEA.Org En <http://www-ns.iaea.org/security/threats.asp?s=4>. Consultado: 19 de enero de 2015.

INTERPOL. (2015). “CBRNE materials (chemical, biological, radiological, nuclear and explosives)”. En: <http://www.interpol.int/es/Crime-areas/Terrorism/CBRNE/Radiological-and-nuclear-terrorism>. Consultado: 19 de enero de 2015.



Izquierdo, E. (2007). "Guerra irrestricta: nuevo concepto en un mundo globalizado". En *Red Voltaire*, 3 de diciembre de 2007, www.voltairenet.org/article153437.html. Consultado: 20 de enero de 2015.

Jacobs, S. (2013). "Chemical Warfare, From Rome to Syria. A Time Line". *National Geographic News*, Article, Published August 22, 2013. En: <http://news.nationalgeographic.com/news/2013/08/130822-syria-chemical-biological-weapons-sarin-war-history-science/>. Consultado: 22/01/15.

Kordas, *et al.* (2015). "Gran Guerra del Norte". En Wikipedia, URL http://es.wikipedia.org/wiki/Gran_Guerra_del_Norte. Consultado: 16 de abril de 2015.

Ministerio de Salud de Dakota del Norte. (2015). "Bombas Sucias. Preguntas frecuentes". En: <https://www.ndhan.gov/data/translation/Dirty%20Bombs-Spanish.pdf>. Consultado: 19 de enero de 2015.

Morgan S. (2002, 2011). "Chemical Warfare: History and Chemistry". Department of Chemistry and Biochemistry, University of South Carolina, Columbia, 2002.

Nievas, F; Bonavena, P. (2008). "Bioterrorismo: ¿Miedo infundado o peligro real?". Fac. Humanidades y Cs Educación; UNLP. La Plata; 2008.

Pozzo, J. (2004). "Accidentes con materiales radiactivos: Casos más importantes a nivel mundial en los últimos años". Tesina no publicada. Fac. Cs. Exactas. U. de Morón - Posgrado Hig.ySeg.en el Trabajo.

Pozzo, J. (2013, no publicado). "Tesis: el desarrollo nuclear de Argentina y Brasil: de la desconfianza inicial a la cooperación sostenida". EDENA.

Qiao, L., Wang, X. (1999). *Unrestricted Warfare*. En FBIS Translated Text, PLA Literature and Arts Publishing House, Beijing; February 1999.

RT Russia Today. (2014). "Irak: Grupos terroristas se han apoderado de materiales nucleares". En <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/133548-irak-robo-materiales-nucleares-terroristas-ei>. Publicado: 10 de juliode2014, 03:45 GMT. Consultado: 19 de enero de 2015.



RT RussiaToday. (2014). “La suma de todos los miedos: Estado Islámico dice tener ‘bomba sucia’ fabricada con uranio”. En <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/149009-estado-islamico-bomba-sucia-uranio>. Publicado: 01 de diciembre de 2014, 03:10 GMT. Consultado: 19 de enero de 2015.

RT RussiaToday. (2014). “Armas secretas de Japón durante la Segunda Guerra Mundial. La Unidad 731 de desarrollo de armas biológicas”. En <http://actualidad.rt.com/actualidad/160144-armas-secretas-japon-segunda-guerra-mundial>. Publicado: 12 de diciembre de 2014, 15:54 GMT. Consultado: 12 de noviembre de 2015, 10:31 p.m.

Ufficio Federale Dell’energia UFE, Confederazione Svizzera. (2003). Resolución. En: <http://www.swissinfo.ch/spa/una-p%C3%A1gina-de-la-historia-nuclear-se-cierra/3519538>. Consultado: 11 de noviembre 2015, 11:29 p.m.

U.S.R.N.C., United States Regulatory Nuclear Commission. (2012). “Dirty bomb”. Fact sheet, Office of Public Affairs. Fact Sheet, Office of Public Affairs, Phone: 301-415-8200. Email: opa.resource@nrc.gov. En: <http://www.nrc.gov/reading-rm/doc-collections/fact-sheets/fs-dirty-bombs.htm>. Consultado: 19 de enero de 2015.

Web Física/mente. “Incidenti Nucleari (Alcuni poco noti)”. En: http://www.fisicamente.net/SCI_SOC/index-1065.htm. Consultado: 01 de febrero de 2015.

Wikipedia. (2014). “Anexo: Accidentes con fuentes radioactivas”. En: http://es.wikipedia.org/wiki/Lista_de_accidentes_con_fuentes_radioactivas. Consultado: 19 de enero de 2015.



Terrorismo: en búsqueda del concepto.

Terrorism: searching concept.

por Flabián Nievas*¹

Recibido: 04/10/15 - Aprobado: 11/12/15

Resumen

En este artículo se repasan los principales puntos de vista sobre lo que se considera terrorismo, y se proponen elementos en búsqueda de la definición de un concepto hasta el momento inexistente. El aporte que intento realizar es introducir dimensiones generalmente extrañas a cualquier consideración de terrorismo, delimitando el fenómeno de modo tal que muchos de los actos hoy incluidos en el mismo no puedan ser considerados de tal modo, a la vez que incorporaría otros actos que no son considerados de tal manera. La lógica propuesta parte de las definiciones académicas y políticas de terrorismo existentes, insuficientes ambas para abarcar la magnitud del problema, y se asienta luego en la distinción clásica de los diferentes tipos de violencia, elaborándose a partir de ellas una propuesta conceptual. Esta propuesta es contrastada con algunos datos disponibles, se evalúa la incidencia del terrorismo, y se concluye en la funcionalidad del fenómeno para la transformación de estructuras de manera poco advertida.

* Dr. en Cs. Sociales. Profesor Titular de Sociología Sistemática (UBA). Investigador de CONICET – Instituto “Gino Germani”

¹ Agradezco la lectura y los comentarios críticos que me hicieron Mariana Maañón y Mariano Millán, que me ayudaron a mejorar este artículo.



Palabras Clave: Terrorismo – Control social – Complejidad – Guerra.

Abstract

In this article the main views on what is considered Terrorism are reviewed, and proposed seeking elements of the definition of a concept to the moment nonexistent. The contribution tries to do is enter strange dimensions generally to any consideration of terrorism, defining the phenomenon so that today many of the acts included in it can't be considered so, at the same time incorporate other acts which are not considered so. Logic proposed become from academic and political definitions existing about terrorism, insufficient to cover both the magnitude of the problem, and sits itself in the classic distinction of different types of violence, and made from them a conceptual proposal. This proposal is contrasted with some data available, the incidence of terrorism is evaluated, and concludes on the functionality of the phenomenon to transform structures so little noticed.

Key words: Terrorism – Social control – Complexity – War.

Introducción

Si hay que buscar una impronta iconográfica sobre el inicio del presente siglo y milenio, sin dudas el derrumbe de las torres del World Trade Center de Manhattan concita la mayor adhesión: el siglo XXI se inauguró con un atentado terrorista. A partir de entonces, el terrorismo ocupa un lugar predominante en las agendas de seguridad de gran parte de las naciones del mundo. Los ataques en París el viernes 13 de noviembre pasado volvieron a poner el tema en el tapete y muchas personas se sienten inseguras en el mundo frente a la amenaza terrorista.



Tan evidente es el fenómeno, que pocos se han ocupado de algo que se piensa trivial, y no lo es: definirlo. Aunque parezca extraño para quienes no indagan sobre este tema, no hay una definición conceptual de terrorismo, al menos en los documentos oficiales. Eqbal Ahmad, un pakistaní radicado en EE.UU. describía, decepcionado, que “la visión oficial del terrorismo es una posición incoherente, una que evade la definición. He analizado al menos veinte documentos oficiales sobre terrorismo. Ninguno ofrece una definición.”² Su búsqueda la hizo en el país que más ha impulsado la visión de terrorismo, que es Estados Unidos. Por regla general, el resto de los países toman, parcial o totalmente, la agenda establecida por aquel; por lo tanto, tampoco abundan en problematizaciones sobre el fenómeno.

En el caso argentino, de las cuatro leyes antiterroristas vigentes, solo la 26.268 (2007) tiene un atisbo en pos de un encuadramiento cuando menciona, en su artículo 2°, que se trata de “una asociación ilícita cuyo propósito sea, mediante la comisión de delitos, aterrorizar a la población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar un acto o abstenerse de hacerlo, siempre que ella reúna las siguientes características: a) Tener un plan de acción destinado a la propagación del odio étnico, religioso o político; b) Estar organizada en redes operativas internacionales; c) Disponer de armas de guerra, explosivos, agentes químicos o bacteriológicos o cualquier otro medio idóneo para poner en peligro la vida o la integridad de un número indeterminado de personas.”

Los tres acápites delinean claramente que el sujeto al que se estaba encuadrando es el propuesto por Estados Unidos después de 2001: el llamado “terrorismo internacional”, lo cual, como expondré, restringe el alcance del fenómeno debidamente conceptualizado, y lo tergiversa en cierta medi-

² Ahmad, E. (2005); “Terrorismo: el de ellos y el nuestro”, en Howard, S. y Sawyer, R. (comps.); *Terrorismo y contraterrorismo*, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales, pág. 55.

da. Se excluye, por ejemplo, una red de alcance nacional, a la vez que postula la necesidad de existencia de un plan basado en un sentimiento (el odio), algo que deja enorme lugar a la incertidumbre y, por lo tanto, a la discrecionalidad en su imputación.

El terrorismo: una nominación

A falta de definición, el terrorismo es aquello que es nominado como tal. Dado que hechos muy diversos se incluyen en tal denominación, no es extraño que existan inconsistencias, contradicciones, y que muchos hechos que, de acuerdo a alguna definición posible de terrorismo, pudieran ser conceptuados como tales, no sean calificados así.

La imagen de una explosión destrozando cuerpos de personas civiles parece eximir de toda necesidad de aproximarse conceptualmente al fenómeno. Pero la emotividad que producen tales imágenes son las que, precisamente, obnubilan el entendimiento. Y un fenómeno que no se entiende, no se puede aprehender. No siempre hechos similares son catalogados de la misma manera: si dicha explosión la produjo una bomba colocada manualmente o un proyectil de cañón, hará que varíe la nominación, aunque el hecho y el efecto sean el mismo. En el primer caso se hablará de terrorismo, y en el segundo de daño colateral. Estamos frente a lo que Ahmad califica de incoherente. Esto revela la importancia de una definición conceptual, que generalmente es eludida por los más activos impulsores del tema.

En sustitución de definiciones, se utiliza la nominación de hechos como “terroristas” y la calificación de organizaciones en idéntico sentido; en el sustrato de ambas operaría una definición implícita. Pero tal definición no existe, y la incoherencia se demuestra en que buena parte de los combatientes contra el gobierno sirio son denominados “luchadores por la libertad”, mientras que otros –los que impulsan el califato del Levante– son cali-



ficados de terroristas. Incluso las FARC–EP, organización guerrillera que cumple con todos los requisitos del Derecho Internacional para ser considerada como fuerza beligerante –como, de hecho, lo reconoce el gobierno colombiano al sentarse a negociar públicamente con dicha organización– están incluidas dentro de las organizaciones terroristas, sin que se adviendan los criterios para tal clasificación.

Aproximación al concepto

En los ámbitos académicos también suele tomarse de manera acrítica y utilizar el término “terrorismo” sin sentir la necesidad de definirlo, aunque unos cuantos intelectuales han realizado un esfuerzo por explicitarlo. En tal sentido hay un relativo consenso entre los académicos en que son hechos violentos cuyo impacto psicológico es mucho mayor que el daño material causado,³ tras lo cual se consideran como parte del mismo aspectos no siempre concordantes, y aun cuando concuerden, no necesariamente con el mismo énfasis. Pero aun así, pareciera que hasta los académicos han quedado atrapados en lo fenoménico, que no es sino una traslación de lo nominativo, sin atreverse a avanzar a formas más diversas y precisas del concepto.

³ Tenemos, por ejemplo, que “[...] cuando una acción de violencia genera efectos psíquicos desproporcionados respecto a sus consecuencias materiales adquiere peculiaridades propias de lo que se denomina *terrorismo*.” Reinales, F. (1998); *Terrorismo y antiterrorismo*, Barcelona, Paidós, pág. 15; o bien “[...] el terrorismo es una forma de violencia cuya realización se objetiva en el ámbito psicológico del individuo.” Saint Pierre, H. (2003); “¿Guerra de todos contra quién? La necesidad de definir terrorismo”, en López, E. (comp.); *Escritos sobre terrorismo*, Buenos Aires, Prometeo, pág. 53 (cf. también pág. 58); o “por terrorismo se entienden actos violentos escandalosos contra un orden político, preparados y organizados desde la clandestinidad.” Waldman, P. (2007); *Guerra civil, terrorismo y anomia social*, Bogotá, Norma, pág. 62. Tras analizar “más de un centenar de definiciones”, Isabelle Sommier concluye que “[a]lgunos lo asimilan a cualquier tipo de violencia utilizada con fines políticos, otros a todos los modos de acción violentos y otros, en la tradición aroniana, ponen el acento en los efectos psicológicos que busca la operación, muy superiores a los resultados meramente físicos.” Somier, I. (2008); *La violencia revolucionaria*, Buenos Aires, Nueva Visión, pág. 14.

Es notable, en tal sentido, que en los repasos sobre los orígenes del término se suele incurrir en anacronismos –algo habitual en las historias del terrorismo–,⁴ o en indiscriminación, algo también frecuente.⁵

El terrorismo hace su aparición en la historia en 1793, tras la ejecución de Luis XVI. A partir de entonces se van escalonando las tensiones y los hechos violentos hasta que, tras la imposición de la censura y una fuerte represión, se fueron gestando las condiciones para que, el 5 de septiembre, se votara oficialmente la declaración del Terror, una política por la cual se buscaba eliminar y aterrorizar a los que consideraban contrarrevolucionarios.⁶ Desde su origen aparece ligado al Estado. Significativamente, el sesgo que en la actualidad ha tomado el término excluye al Estado, pese a que es notoriamente reconocido tanto el terrorismo de Estado como los Estados terroristas.⁷ Esto indica la necesidad de ampliación del concepto en una definición más extensa y precisa.

Otro obstáculo al que nos enfrentamos es que el terrorismo aparece indisolublemente ligado a la moral; es un acto moral para quien lo ejecuta, inmoral para quien lo padece, pero nunca es presentado como amoral.

⁴ Eduardo González Calleja, pese a situar históricamente el origen del término en la Revolución Francesa (y sabemos que no hay concepto sin una palabra que lo designe), se remonta, en búsqueda de antecedentes a los *hashshashin*, que actuaron en Persia en el siglo XI, y aún a los *sicarii* (por la daga corta que usaban, la “sica”), en el siglo I de nuestra era. González Callega, E. (2013); *El laboratorio del miedo. Una historia general del terrorismo*, Barcelona, Crítica, págs. 80/91.

⁵ Un buen ejemplo de esto puede verse en Laqueur, W. (1980), *Terrorismo*, Madrid, Espasa Calpe. Este autor considera terroristas a organizaciones guerrilleras como Tupamaros, Montoneros, etc. (Este libro fue reeditado bajo el título de *Una historia del terrorismo*, pero sin cambios sustanciales con la edición original).

⁶ Andress, D. (2011); *El Terror. Los años de la guillotina*, Buenos Aires, Edhasa, págs. 293-4 y 614.

⁷ Esta distinción, propuesta por González Calleja, no está exenta de problemas. Este autor diferencia los Estados terroristas (Francia 1793, Ruanda 1990, Guatemala 1981-84, y podría sumársele Camboya 1975-79), en que el terror se aplica a toda la población, del terrorismo de Estado, donde el terror está más focalizado y es más esporádico. González Calleja, E. (2013); *El laboratorio del miedo. Una historia general del terrorismo, op. cit.*, pág. 12. Asimismo, también en muchos documentos oficiales se nombra a “Estados terroristas”, aunque en un sentido diferente al aquí citado.



Comprensiblemente, no abundan los textos en que se desmoralice el fenómeno; en general, se lo emplea en sentido moral.⁸ Al situarlo en un lugar valorativo disminuyen las posibilidades de analizarlo racionalmente e, inversamente, se incrementan las de considerarlo emotivamente, cancelando así el entendimiento del mismo.

No obstante, se han hecho esfuerzos por quitarlo de ese lugar, particularmente cuando se lo evalúa desde la perspectiva de táctica bélica, asociada, en consecuencia, a una cuestión política.⁹ Quienes lo desmoralizan, lo inscriben en otra lógica: “Las voluntades políticas entran en una escalada de violencia y desembocan en un estado de guerra. Cada parte de la guerra reclamará seguramente de su lado, la licitud de su causa o ilicitud del contrario, pero jamás uno podrá tildar al otro de delincuente, ni menos reprochar los métodos que no fueron práctica o tácitamente acordados por ambos. En este sentido, es difícil imaginar que el enemigo pueda ser identificado como «el terrorismo». Un método no puede ser un enemigo.”¹⁰ Desde esta configuración se rechaza la idea de que esta práctica sea

⁸ “Frecuentemente se emplea el apelativo de «terrorista» para deshumanizar o desacreditar adversarios políticos o cualquier oposición al régimen establecido.” Saint Pierre, H. (2003); “¿Guerra de todos contra quién? La necesidad de definir terrorismo”, en López, E. (comp.); *Escritos sobre terrorismo, op. cit.*, pág. 54.

⁹ Resulta muy instructiva, al respecto, la polémica entre Trotsky y Kautsky sobre el terrorismo de Estado bolchevique, criticado por el segundo (en términos morales) y reivindicado por el primero (en términos políticos). El mismo está reunido en el volumen doble Kautsky, K. y Trotsky, L. (1977); *Terrorismo y comunismo / Terrorismo y comunismo (anti-Kautsky)*, Madrid, Júcar.

¹⁰ Gassino, F. y Riobó, L. (2004); “Antecedentes próximos”, en AA.VV.; *La primera guerra del siglo XXI. Irak 2003*, Buenos Aires, Círculo Militar, tomo I, pág. 160. En el mismo sentido: “Yassef Saadi, jefe de la Zona Autónoma de Argel, declaró después de su arresto: «Puse mis bombas en la ciudad porque no tenía aeroplano para tirarlas. Pero causé menos víctimas que la artillería o el bombardeo aéreo de nuestras pequeñas localidades. Yo estoy en guerra. Nadie puede criticarme por lo que hago.»” Trinquier, R. (1981); *La guerra moderna*, Buenos Aires, Ediciones Cuatro Espadas, pág. 36. “[...] detrás del acto violento hay un cálculo racional, una ponderación de las fuerzas. El autor de un atentado quiere evitar el combate. Intenta desaparecer antes de que el lado contrario pueda devolverle el golpe.” Sofsky, W. (2004); *Tiempos de horror. Amok, violencia, guerra*, Madrid, Siglo XXI, pág. 92.

“desestimada como «irracional» y consecuentemente patológica, irrazonable o inexplicable. El recurrir al terrorismo no precisa ser una aberración. Puede ser una respuesta razonable y calculada a las circunstancias imponentes.”¹¹

De esta manera, incorporamos una nueva dimensión, generalmente desatendida, que es la de considerarlo un acto de guerra y, por ende, inscripto en una lógica particular, conocida, y ajena a la consideración corriente de lo que es terrorismo.¹²

Concepto complejo y multiforme

Llegados a este punto, es fácil advertir que estamos en presencia de un concepto complejo¹³ y polimorfo, el que, en consecuencia, debe ser analizado en todas las direcciones posibles, con el riesgo que supone la incorporación de dimensiones que, en todo análisis, aumentan la complejidad.¹⁴

Tomándonos del concepto básico, sobre el que hay consenso, de que se trata de un hecho violento con mayor efecto simbólico (psíquico) que material, y considerando que la violencia es un concepto variable,¹⁵ es

¹¹ Crenshaw, M. (2005); “La lógica del terrorismo: el comportamiento terrorista como producto de una opción estratégica”, en Howard, S. y Sawyer, R. (comps.); *Terrorismo y contraterrorismo*, op. cit., pág. 67.

¹² Es notable el cinismo con que se niega esta circunstancia. Cuando François Hollande declaró con solemnidad “Francia está en guerra”, tras el ataque a París, ¿olvidaba que los aviones franceses estaban bombardeando el norte de Siria e Irak desde hacía meses? ¿Se puede decir que eso no es estar en guerra?

¹³ No me refiero a la dificultad, sino a lo que Morin llama el “paradigma de la complejidad”. Morin, E. (2007); *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa, págs. 87-110.

¹⁴ “Cuanto más amplio es el alcance de las posibles elecciones y más elevado el número de variables que los agentes deben tener en cuenta en sus intentos de resolver problemas de conocimiento, adaptación y organización, más compleja se vuelve su situación en el medio.” Zolo, D. (1994); *Democracia y complejidad. Un enfoque realista*, Buenos Aires, Nueva Visión, pág. 17.

¹⁵ “[...] la violencia debe ser nombrada para existir [...], no existe en cuanto tal, sino que es fruto de un contexto y una lucha de poder. [...] la violencia no siempre puede obje-



necesario revisar profundamente los alcances del terrorismo como práctica en un mundo –si aceptamos la tesis de Norbert Elias– cada vez más pacificado.¹⁶

La mayor pacificación genera, como complemento, una mayor sensibilidad a la violencia, en cualquiera de las formas que la misma adopte. De modo que hoy resulten aterradoras situaciones que en otros momentos no llamarían demasiado la atención —solo hay que pensar en los millones de muertos que ocasionaron las guerras mundiales— no es sorprendente. No obstante, es una sensibilidad sesgada: así como hay amenazas sobre las cuales tenemos mayor percepción, hay otras sobre las que carecemos de alarmas. Hoy estamos menos preparados que en épocas pretéritas, probablemente, para detectar la violencia de clase, o la violencia simbólica que esparcen los medios de difusión.¹⁷

tivarse. Como todo fenómeno social, es el resultado de una lucha de definiciones entre actores que tienen intereses divergentes y recursos disímiles: una lucha terrible, sobre todo porque el concepto es acusatorio y moralmente condenable en un mundo pacificado [...] Crettiez, X. (2009); *Las formas de la violencia*, Buenos Aires, Waldhuter Editores, pág. 12.

¹⁶ Esa es la tesis expuesta en (1984); *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, México, Fondo de Cultura Económica. Pero en lo específico del tema que abordamos, este autor sostenía que “[n]ormalmente, a la hora de investigar el problema de la violencia se sigue un enfoque erróneo. Se pregunta, por ejemplo, cómo es posible que los seres humanos dentro de una sociedad cometan asesinatos o se conviertan en hombres y mujeres terroristas. Cuando en realidad la pregunta debería ser enfocada de otra manera, de manera opuesta: ¿cómo es posible que tantas personas convivan de manera –relativamente– tan pacífica, tal como ocurre en nuestra época en las grandes sociedades de los Estados de Europa, América, China y Rusia? Esto es digno de atención porque es insólito; es lo que se debería explicar. Nunca antes en la historia de la humanidad tantas personas, millones de personas, habían convivido de esta manera tan pacífica –es decir, excluyendo la violencia– que podemos observar en los grandes Estados y ciudades de nuestros días.” Elias, N. (1995); “Civilización y violencia”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* N° 65, págs. 141-2.

¹⁷ Es sobradamente conocida la disociación existente entre la seguridad real y la percibida: “Es cierto que las muertes ocasionadas por el uso indebido de medicamentos son casi diez veces mayores que las producidas en ocasión de robo [...]. Lo que sucede es que las reacciones sociales que generan las distintas causas de muerte nunca han sido un reflejo de su magnitud ni resultado de una evaluación de las probabilidades de sufrirla o de un cálculo de riesgos; juicios morales, atribución de responsabilidades y huellas de temores pasados, entre otras cuestiones, hacen que algunas muertes resulten más insostenibles que otras, y contribuyen a que algunos problemas públicos cobren notoriedad,



Por ello es necesario el análisis cuidadoso a fin de considerar todas las acciones violentas (sean estas simbólicas, físicas o económicas) que puedan ser incorporadas a la categoría de terrorismo, y despejar aquellas que, por conveniencia política coyuntural, se las incluye en dicha categoría, pero sin tener méritos suficientes para ser considerada de tal manera.

En pos de la visión amplia del fenómeno

Voy a servirme de un documento oficial para ampliar los horizontes de lo que, estimo, debe ser contemplado dentro del fenómeno. En un hecho sin precedentes, en julio de 2015 se aprobó en Argentina, mediante el decreto público 1311/15, la Nueva Doctrina de Inteligencia Nacional, cuyo texto figura como Anexo del mismo. Según esta norma, se distinguen cuatro áreas de acción para la producción de inteligencia: “1. El terrorismo y sus diferentes manifestaciones globales y/o locales, estatales y no estatales; 2. Los atentados contra el orden institucional y la vida democrática, ya sea que se trate de grupos políticos y/o militares que se alzaren en armas contra los poderes públicos y/o el orden constitucional o se trate de grupos económicos y/o financieros –empresas, bancos, compañías financieras, etc.– que lleven a cabo acciones tendientes a la desestabilización de gobiernos democráticos mediante corridas bancarias y cambiarias, desabastecimientos, «golpes de mercado», etc.; 3. La criminalidad organizada [...]; 4. Las acciones que atenten contra la ciberseguridad [...]”.¹⁸

Esta visión, aunque adolece nuevamente de toda definición de terrorismo, incluye al que es provocado o promovido por Estados a la vez que, aunque lo pone en una categoría separada, menciona la acción de grupos económicos y/o financieros que, mediante acciones violentas (en este

mientras que ciertas cuestiones, quizá más perjudiciales, ni siquiera se plantean.” Kessler, G. (2009); *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*, Buenos Aires, Siglo XXI, págs. 12-3.

¹⁸ Decreto 1311/15, Anexo I, fs. 12-4.



caso, de violencia económica) generen un impacto psicológico de grandes proporciones en la población, a fin de obligar al poder legítimo (en sentido weberiano) a actuar de una manera determinada. No hay que buscar demasiado atrás en la historia argentina para encontrar ejemplos de este tipo de hechos: la hiperinflación causada en 1989 para desplazar a Raúl Alfonsín de la presidencia tuvo como corolario un golpe de Estado económico (*soft power*).¹⁹

Otra dimensión a incorporar es más compleja: los medios de difusión, a menudo *medios* de expansión e instalación de las acciones terroristas militares –que es, como se sabe, parte integrante del acto terrorista–, pueden ser también *usinas* que divulgan interpretaciones sesgadas o directamente falsas. Esto pudo verse, con meridiana claridad, en Venezuela en abril de 2002, cuando la casi totalidad de los medios de difusión intentó instalar una visión de hecho consumado, cuando en realidad el proceso del golpe de Estado iba diluyéndose, tal como quedó demostrado a posteriori.

Contemplar estas posibles vías de terrorismo permite incorporar acciones que, no por azar, son sistemáticamente excluidas del concepto, pese a que responden satisfactoriamente a los requerimientos básicos del mismo, al menos sobre lo que existe consenso académico.

Reordenando los elementos

Hasta aquí hemos visto que, por un lado, hay consenso académico en considerar al fenómeno como actos de violencia con mayor repercusión psicológica que material; por otra parte, se lo suele encuadrar como una

¹⁹ La posibilidad de terrorismo económico es inversamente proporcional a la fortaleza relativa de una economía nacional respecto de sectores de capital concentrado que operan en la misma. A medida que la economía comienza a desestabilizarse, a medida que los patrones varían aceleradamente, se incrementan las oportunidades de intervención de tales sectores, y su capacidad de efectuar acciones terroristas.



agresión contra la administración estatal,²⁰ provenga esta de grupos particulares o de otros Estados; finalmente, también hemos reparado en varios autores que lo consideran como una táctica de guerra y, en consecuencia, un acto inscripto en dicha lógica.

A partir de esto resulta evidente la diferenciación entre, al menos, dos clases de terrorismo: la táctica bélica, por un lado, y el terrorismo criminal, por otro. La primera, aun cuando ilegal de acuerdo a los lineamientos del Derecho Internacional Humanitario (DIH), es legítima tal como es sostenido por autores adscriptos, en general, al enfoque realista. La segunda, en cambio, podría no ser necesariamente ilegal pero siempre es ilegítimo.²¹ Por legitimidad entiendo, en sentido amplio, a la creencia por parte de una comunidad relativamente extensa en la titularidad de un derecho; por ejemplo, la creencia en el autoevidente derecho a usar todas las opciones disponibles para derrotar a un enemigo en un marco bélico. Muchas de tales opciones pueden colisionar con el DIH, pero para tal comunidad, eso configura a lo sumo en un problema interpretativo de la norma, no del hecho.

Es necesario presentar estas dos clases de terrorismo.

a) El terrorismo como táctica de guerra

Los autores realistas insisten en denunciar el carácter moralizante del término “terrorismo”, como cobertura para el despliegue de políticas inter-

²⁰ Aunque esta acepción suele estar en documentos oficiales, también algunos académicos la toman como elemento singular del terrorismo: “El terrorismo es la expresión dramática y terrible del poder de la violencia desencadenada contra no combatientes para intimidar y presionar a un antagonista, debilitar o provocar la capitulación de un enemigo, promover un programa político, y atraer a aliados y reclutas a la causa de quienes lo ejercen.” Matthews, R. (2005); “Estados Unidos y su guerra contra el terrorismo cuatro años después: un repaso”, Madrid, Centro de Investigación para la Paz, págs. 6-7.

²¹ Debe recordarse que incluso el propio Weber relativiza la ligazón entre legalidad y legitimidad: “La forma de legitimidad hoy más corriente es la creencia en la *legalidad*” (Weber, M.; *Economía y sociedad*, México, 1984, pág. 30), pero si es “lo más corriente” significa que no es excluyente.



vencionistas o, en general, reñidas con el derecho internacional. Así, la producción de bajas civiles (hecho ilegal cuando son el blanco principal en términos numéricos, ya que los blancos políticos son siempre discutibles, y los blancos militares, inexistentes) es computada como “terrorismo” cuando lo produce un bando, y como “daños colaterales” cuando lo produce otro.²² Desde esta perspectiva se produce una distribución diferente de los hechos.

Esta concepción de terrorismo excluye, pese a la nominación corriente, hechos como los sucedidos en Buenos Aires, tanto en la embajada de Israel como en el complejo DAIA-AMIA,²³ los acontecidos en la estación ferroviaria de Atocha, en Madrid, en el subterráneo de Londres, en el Teatro Dubrovka de Moscú, o el de la escuela de Beslán, en Osetia del Norte, entre otros. Se trata, en todos los casos, de actos de guerra. Deberían incluirse aquí la totalidad de los ataques suicidas, es decir, aquellos en que la muerte del ejecutor es necesaria para el cumplimiento del objetivo.²⁴

²² “Los atentados contra la población israelita de una parte de los militantes de Hamas y otras organizaciones radicales son calificados y universalmente estigmatizados como terroristas. Al mismo tiempo, las operaciones devastadoras del ejército israelita, que, violando numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad, sigue ocupando los territorios palestinos, son calificadas, a lo sumo, como violaciones del derecho de guerra (o del derecho humanitario).” Zolo, D. (2006); *La justicia de los vencedores. De Nuremberg a Bagdad*, Madrid, Trotta, págs. 148-9.

²³ Cf. Nievas, F. (2014); “Atentados a la Embajada de Israel y a la AMIA”, en Tonkonof, S. (comp.); *Violencia y cultura. Reflexiones contemporáneas sobre Argentina*, Buenos Aires, CLACSO, págs. 137-46.

²⁴ Esta táctica es usualmente utilizada por organizaciones no estatales —la excepción la constituyeron los pilotos *kamikaze*— pero, contrariamente a lo que suele creerse —y hasta donde se puede tener cierta claridad—, la mayoría de estas acciones son producidas por organizaciones seculares y no por organizaciones identificadas con una religión. Cf. Gambetta, D. (2009); “¿Se puede desentrañar el sentido de las misiones suicidas?”, en Gambetta, D. (comp.); *El sentido de las misiones suicidas*, México, Fondo de Cultura Económica, pág. 355.

En tanto hechos de guerra, no puede sino considerárseles legítimos, aun cuando fuesen ilegales desde el punto de vista del DIH por la producción de bajas civiles, o bien considerar a éstas como “daños colaterales”, que es el eufemismo al que apelan las fuerzas regulares ante hechos similares producidos por las mismas.²⁵ En la guerra, se sabe, las cosas son menos claras de lo que parecen.²⁶

La recurrencia al terrorismo es, en esta perspectiva, simplemente una opción táctica de adecuación de medios a fines, racional y amoral.²⁷ La nominación de tales operaciones como “terroristas” es parte del esfuerzo de guerra –en lo que hace a la dimensión psicológica-moral de la misma– y debería considerársele como parte integrante de la misma.²⁸

b) El terrorismo criminal

En esta clase de terrorismo entrarían algunos de los hechos generalmente considerados como tal, y deberían computarse otros, habitualmente no incluidos. La sola mención a la criminalidad incorpora al Estado como parte afectada directa o indirectamente.²⁹ El terrorismo criminal es ilegíti-

²⁵ Los daños colaterales son aquellos producidos sobre la población o la infraestructura civil, contingentes y mínimos respecto de los blancos militares perseguidos. Difícilmente se puede sostener este criterio cuando se apela, por ejemplo, al bombardeo aéreo o naval.

²⁶ El tan denostado ISIS contó con los aportes económicos de Arabia Saudí, Kuwait y Qatar, como mínimo; asimismo “recibió un apoyo significativo en 2011 y 2012 por parte de la inteligencia militar turca” (Cockburn, P. (2015); *ISIS. El retorno de la yihad*, Buenos Aires, Ariel, pág. 76). En la actualidad ISIS controla el 60% de la producción de petróleo de Siria e Irak, petróleo que vende a un precio por debajo del de mercado para financiarse. ¿Puede pensarse seriamente que esa comercialización se hace sin la anuencia de las mismas potencias que lo combaten? ¿Alguien puede sostener que se usan clandestinamente oleoductos y barcos petroleros?

²⁷ “Los ataques suicidas son eficaces a causa de un máximo impacto y un menor coste de recursos.” Herold, M. (2007); *Afganistán como un espacio vacío. El perfecto Estado neocolonial del siglo XXI*, Madrid, Foca, pág. 226.

²⁸ Cf. Chomsky, N. (2005); “Una lección de Noam Chomsky sobre «Medios y terrorismo»”, disponible en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=13533>

²⁹ Esta consideración está incluida en el texto de la “Patriot Act”.



mo, aunque pudiera no vulnerar expresamente ninguna ley (como podría ser el caso del terrorismo económico o el simbólico/mediático). Se trata de las prácticas ilegítimas que infunden terror, sea con fines políticos (que el Estado actúe de determinada manera) o punitivos, es decir, morales.

En tanto hecho violento, debería ser puesto en correlato con los distintos tipos de violencia (física, simbólica y económica), que darían, en consecuencia, diferentes configuraciones de terrorismo. Siguiendo esta desagregación podría pensarse en que, además del terrorismo al que estamos habituados a percibir como tal, que es el terrorismo físico, es decir, el que produce bajas humanas y daños en bienes tangibles (que constituye por lo general el terrorismo político), habría que ampliar el horizonte de hechos contemplables bajo las otras dos formas de violencia, la simbólica y la económica. En tal sentido sería factible plantear, además de lo habitualmente reconocido dentro del espectro del terrorismo, casos de terrorismo simbólico y de terrorismo económico. Por supuesto ambos son menos nítidos y, en consecuencia, más inasibles, pero no por ello menos reales. En el espectro del terrorismo simbólico –cuyos efectos materiales sólo son posibles de establecer de manera aproximada y a través de diversas mediaciones– podría considerarse como tal la producción de noticias falsas o con excesivo sesgo (como ya mencioné y trataré de exponer más adelante), mientras que dentro del terrorismo económico, la producción de determinados posicionamientos económicos y/o financieros mediante la incitación a estados de excitación colectiva.

Los casos de terrorismo con fines políticos son, por ejemplo, los casos de grupos separatistas, siempre que no lleguen al nivel de una guerra.³⁰

³⁰ La delimitación de a partir de qué punto comienza una guerra es problemática, casi tanto como la noción misma de guerra, razón por la que propuse el sintagma de “guerra difusa” para estas nuevas formas de violencia colectiva y sistemática (Nievas, F. [2006]; “De la guerra «nítida» a la guerra «difusa»”, en Nievas, F. (ed.); *Aportes para una sociología de la guerra*, Buenos Aires, Proyecto). Los intentos de delimitaciones cuantitativas,



No es lo mismo el separatismo vasco o el tamil (terrorismo criminal) que el separatismo checheno, que han podido salir del formato terrorista criminal para erigirse en una fuerza beligerante que acude al terrorismo como táctica. En general, el terrorismo político, aunque no es privativo de ningún país, tiene tradición en la política de extrema izquierda y de extrema derecha europeas.

El caso del terrorismo simbólico/mediático puede ejemplificarse, tal como mencionara más arriba, con las informaciones falsas o severamente sesgadas difundidas por medios venezolanos en oportunidad del intento de golpe de Estado contra Chávez en 2002. El impacto es mayor cuando se trata de medios audiovisuales, pues imponen acríticamente una “realidad” (“aquello que veo es cierto”), pese a que la producción de imágenes puede ser sesgada, por ejemplo, por el ángulo de la cámara que puede mostrar lo que parece ser una multitud, cuando no es más que un pequeño grupo compacto. Este tipo de acciones están en consonancia con las estipuladas por la Guía para Operaciones de Información, elaborada por el Departamento de Defensa de Estados Unidos en 2003, que implementa una oficina para la fabricación de la “verdad” pública.³¹ Esto tiende a ser más posible cuanto más difícil es conocer los hechos. Así, por ejemplo, el efecto que tuvieron los medios de prensa en la opinión pública estadounidense y en los propios congresistas cuando se difundía como certeza la tenencia de ADM por parte del régimen de Saddam Hussein puede ser calificado como terrorismo mediático. Se falsearon documentos, se tergiversaron informaciones, con el objeto de presionar para la intervención armada en Irak, lo que finalmente se obtuvo.

en base a número de bajas por unidad de tiempo han resultado infructuosas. Una evaluación cualitativa debería tomar como criterio para considerar “guerra” a un conflicto, que la mayor parte de la población de cada bando esté real o potencialmente expuesta al uso de la violencia sistemática generalizada por parte del otro bando.

³¹ Department of Defense (2003); *Information Operations Roadmap*, disponible en http://nsarchive.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB177/info_ops_roadmap.pdf



Por último podría clasificarse como terrorismo económico a todas las acciones inducidas mediante el miedo que tienen como objetivo la apropiación de recursos, forzando medidas gubernamentales en beneficio propio, y muy usualmente provocando daños que, mediatizados, revierten en la infraestructura, y hasta pueden producir muertes. Esta línea de razonamiento va en oposición frontal al tratamiento que se ha dado hasta el presente por parte de los Estados de lo que llaman “financiamiento del terrorismo”, que fija su atención en los aportes privados a organizaciones que los gobiernos puedan considerar terroristas, aun cuando el donante desconozca tal denominación.³² Propongo, por el contrario, la posibilidad de encuadrar determinadas acciones puramente económicas como una acción terrorista. De manera evidente, no es el “ciudadano de a pie”, como hasta ahora, el sujeto con la capacidad de generar tales acciones, sino las corporaciones económico-financieras.

Estos tres tipos de terrorismo abarcan la totalidad de las acciones y organizaciones que podrían ser catalogadas como terroristas, pero de acuerdo a un concepto, es decir, seleccionadas con sistematicidad y no de acuerdo a conveniencias políticas de los nominadores. Esto permite, también, dejar fuera de consideración algunos ejes que suelen tomarse y que, más que clarificar, enturbian la comprensión. Desde esta perspectiva, considerar el terrorismo religioso resulta desatinado ya que no constituye un tipo específico de violencia. Quienes lo identifican como un tipo particular de terrorismo lo hacen imputando una particularidad de origen; sin embargo, la religión no es fuente de terrorismo, aun cuando sea la argamasa ideológica con que se fortalece un núcleo terrorista. Quienes lo consideran como una forma particular de esta práctica, suelen argüir que es el fanatismo religioso lo que conduce al terrorismo. No obstante, parece bastante

³² Estas leyes son una extensión, en cada país, de lo prescripto en la Patriot Act. En Argentina esto se refleja en las leyes 26.024 (2005) y 26.268 (2007).

razonable calificar como “fanáticos religiosos” a los monjes budistas que se autoinmolaron en Vietnam en las décadas del '60 y '70, o los seguidores de la secta Falung Gong en China a inicios de este siglo,³³ y en ninguno de estos casos se puede decir que los mismos fueran terroristas, ya que no infligen daños a terceros.

En resumen, la clasificación fenotípica se contrapone a cualquier clasificación sistemática-conceptual. Tiene a su favor una identificación más espontánea del fenómeno, pero encierra el peligro de establecer supuestos que, en su generalización, llevan a formulaciones inadecuadas –para usar un término acorde, a la “demonización” de grupos sin vinculación real con el fenómeno terrorista–. Sin embargo, lo que es un claro defecto científico, es también una virtud política, lo que muestra el doble registro del uso de este término.

Siguiendo el criterio expuesto, parece dudosa la inclusión en la categoría de terrorismo de la acción de algunos individuos de grupos antiabortistas, así como algunas agrupaciones religiosas radicalizadas (como Identidad Cristiana), en Estados Unidos. Pareciera prudente calificarlas como homicidios, sin otra connotación. Asimismo, los actos terroristas que desarrollan colonos israelíes en territorios palestinos ocupados –e, incluso, contra su propio gobierno, como fue el caso del asesinato de Isaac Rabin–,³⁴ pueden ser mejor comprendidos como terrorismo político –aunque a veces ni llega a eso, siendo simplemente punitivo, es decir, solo como acción moral– que como terrorismo religioso, pese a que se usa la religión como discurso legitimador de la acción.

³³ Cf. Biggs, M. (2009); “Morir sin matar: las autoinmolaciones, 1963-2002”, en Gambetta, D. (comp.); *El sentido de las misiones suicidas*, op. cit., págs. 240-316.

³⁴ Cf. Juergensmeyer, M. (2001); *Terrorismo religioso. El auge global de la violencia religiosa*, Buenos Aires, Siglo XXI, págs. 51-6.



La dimensión del terrorismo

Suele pensarse que el terrorismo es un problema de grandes proporciones a escala mundial. De acuerdo al último informe anual proporcionado por la Oficina de Contraterrorismo del Departamento de Estado de los Estados Unidos, dado a conocer en junio de 2015,³⁵ en 2014 se produjeron en todo el mundo 13.463 incidentes a los que cabe tal designación, que produjeron 32.727 víctimas mortales y 34.791 heridos. De todos ellos, en seis países se concentra el grueso de los casos imputados, de acuerdo al siguiente detalle.

Cuadro 1: Ataques terroristas en 2014

	Ataques	Muertos
Irak	3.370	9.929
Pakistán	1.821	1.757
Afganistán	1.591	4.505
Nigeria	662	7.512
Siria	232	1.698
Total (A)	7.676	25.401
Total mundial (B)	13.463	32.727
(A/B) %	57,0	77,6
Resto (A–B) %	43,0	22,4

Fuente: elaboración propia en base a “Información estadística sobre terrorismo en 2014”

Con solo observar el listado de los países considerados, se puede advertir que se trata de regiones que están en guerra; algunas de manera más abierta (Irak, Afganistán, Nigeria y Siria) o menos visible (Pakistán, con dos frentes, su extensa y porosa frontera con Afganistán y la región de Cachemira). La mayor parte de los hechos se inscriben en teatros de guerra, sujetos, en consecuencia, a la lógica de la misma (el terrorismo como

³⁵ U.S. Department of State, Bureau of Counterterrorism; “Statistical information on terrorism in 2014”, disponible en <http://www.state.gov/j/ct/rls/crt/2014/239416.htm>

táctica). Dado que estos hechos solo pueden considerarse terrorismo por la forma, más no por el contenido –que es a todas luces el enfrentamiento bélico–, lo prudente sería omitirlos de la lista.

Fuera de ellos, menos de la mitad de los hechos –aunque el informe no lo especifica– podrían encuadrarse como terrorismo criminal (el 43%), menos de un cuarto de los muertos (22,4%), y apenas una cuarta parte de los heridos (24,1%). Es decir que estamos frente a un fenómeno de magnitud extremadamente reducida. Si se comparan los 7.326 muertos por terrorismo criminal en el mundo con los 11.385 muertos por año por el uso de armas en Estados Unidos,³⁶ es notable su baja incidencia. Si, por ejemplo, lo contrastamos con las aproximadamente 1.300.000 víctimas fatales de accidentes de tránsito anuales en el mundo, la incidencia del terrorismo parece irrisoria. También empalidecen frente a la mortandad producida por enfermedades curables o situaciones prevenibles, como la desnutrición (456.350); tuberculosis (934.838); sarampión (130.461), por sólo citar algunos ejemplos.³⁷

El terrorismo como “llave”

Considerando la magnitud del fenómeno, no parece razonable que este tema ocupe un lugar central en la agenda internacional ni que se destinen tantos recursos para prevenirlo y/o combatirlo, particularmente si se comparan los dineros que se imputan para la financiación de otros problemas que generan muertos, algunos de los cuales hemos señalado.

³⁶ “En el mismo lapso [se refiere al período 2001-2011], unas 517 personas murieron [por año] en incidentes relacionados con el terrorismo, pero si este cálculo no incluyera el año 2001, cuando se produjeron los ataques contra las torres gemelas en Nueva York y contra el Pentágono en Washington, el promedio anual sería de 31 muertes.” BBC Mundo; “En los últimos 10 años hubo más muertos por tiroteos que por ataques calificados de «terroristas» en EE.UU.”, disponible en http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151002_masacres_estados_unidos_cifras_ab

³⁷ Datos de la Organización Mundial de la Salud para 2012, Repositorio Global de Datos del Observatorio de la Salud, disponible en <http://apps.who.int/gho/data/node.main.CODWORLD?lang=en>



Sin embargo, tampoco es razonable suponer que tal asignación es insensata: si bien se podría discutir si algún país hace una inversión desproporcionada en un tema de agenda que es poco razonable, difícilmente se pueda sostener que la mayoría de los Estados haga tal errónea asignación de recursos. ¿A qué se debe entonces la aparente desmesura en la importancia política y económica que se otorga al terrorismo?

El país que más ha promovido y participado en guerras en el último medio siglo es Estados Unidos. Dado que crecientemente las guerras han incorporado al terrorismo como táctica, y que hasta el momento ha demostrado tanto en Irak como en Afganistán poder doblegar a las fuerzas regulares, poner en la agenda mundial un problema propio como un problema de todos es, por un lado, legitimar las propias estrategias para intentar combatirlo, y por otro, socializar los costos operativos y de infraestructura para objetivos propios. Dado su carácter hegemónico, es comprensible que haya logrado imponer su punto de vista.

Pero esto es la mitad de la respuesta, ya que muchos otros Estados han adoptado la agenda antiterrorista con un entusiasmo que no se explica por la mera imposición de la potencia hegemónica, lo que ilumina la otra mitad de la misma: el terrorismo es funcional para aquellos gobiernos que quieren o necesitan ampliar la vigilancia de su población. Y esto es posible porque el terrorismo es la llave que habilita la excepcionalidad (“la forma legal de aquello que no puede tener forma legal”),³⁸ cuyo grado depende de las circunstancias y voluntad política del gobierno de que se trate.³⁹ Bajo la

³⁸ Agamben, G. (2007); *Estado de excepción*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo, pág. 24.

³⁹ Esta tesis ha sido expuesta por Pilar Calveiro con bastante minuciosidad, aunque de manera un tanto conspirativa por carecer, a nuestro juicio, de una adecuada teoría en la que respaldarse (no tiene una teoría del Estado y tampoco, en consecuencia, de la guerra). Cf. Calveiro, P. (2012); *Violencias de Estado: la guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen como medios de control global*, Buenos Aires, Siglo XXI. La misma idea está expuesta de manera muy documentada en el ensayo periodístico de James Bovard (2004); *Terrorismo y tiranía. Limitar la libertad, cercenar la justicia y alterar la paz... ¿para liberar al mundo del mal?*, Buenos Aires, El Ateneo.

bandera del combate al terrorismo operó un cambio tan siniestro como desapercibido: la sustitución de la presunción de inocencia por la sospecha extendida; dado que cualquiera puede ser terrorista, todos somos puesto bajo vigilancia.⁴⁰ Esta instrumentación tiene consecuencias directas e inmediatas para la población objeto de control⁴¹ –que no es la población presuntamente huésped de núcleos terroristas, sino la del propio Estado que instala estos elementos de control–, e indirectas y mediatas para el sistema interestatal, con la aparición de nuevos conceptos que colisionan con los supuestos del orden interestatal moderno, como el de “seguridad humana”, que habilita a las intervenciones externas en asuntos internos de un país.⁴² Esto deriva, por su parte, en la reinstalación del concepto medieval de “guerra justa” (actualizado por Bush),⁴³ bajo la forma del oxímoron “guerra humanitaria”.⁴⁴

⁴⁰ No es este el lugar para explorar otra dimensión funcional a este fenómeno, que es el rentable negocio de la industria de la seguridad. Una vista global para Europa puede encontrarse, aunque algo desactualizada, en Hayes, B. (2006); “Manos arriba: el programa europeo de investigación sobre seguridad”, Amsterdam, Transnational Institute, Informes TNI N° 2006/1; más actualizado, para nuestro país, Lorenc Valcarce, F. (2014); *Seguridad privada. La mercantilización de la vigilancia y la protección en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Miño y Dávila.

⁴¹ Al adquirir una casa, divisas o un automóvil en nuestro país, el comprador debe demostrar la legalidad de sus fondos; se invierte la carga de la prueba porque no se lo presume inocente, sino que está bajo sospecha.

⁴² Cf. García, C. y Rodrigo, A. (2008); “La necesidad de redefinir la seguridad: seguridad humana, seguridad colectiva y derecho internacional” y Rodrigo, A. (2008); “La seguridad y el derecho internacional hegemónico”, ambos en García, C. y Rodrigo, A. (comps.); *La seguridad comprometida. Nuevos desafíos, amenazas y conflictos armados*, Madrid, Tecnos.

⁴³ La exposición detallada en defensa de este punto de vista se encuentra en Bellamy, A. (2009); *Guerras justas. De Cicerón a Iraq*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

⁴⁴ Una buena síntesis de argumentos en pro y en contra puede verse en Santiago, T. (2013); *La guerra humanitaria. Pasado y presente de una controversia filosófica*, México, Gedisa. También Buis, E. (dir.) (2014); *¿Justificar la guerra? Discursos y prácticas en torno a la legitimación del uso de la fuerza y su licitud en el Derecho Internacional*, Buenos Aires, Eudeba. Entre los argumentos realistas, opuestos a estas concepciones, una de las mejores exposiciones es Zolo, D. (2006); *La justicia de los vencedores. De Nuremberg a Bagdad*, Madrid, Trotta.



La instalación de estos mecanismos de control masivos –que van desde la admisión (formal en el caso de Estados Unidos e Israel) o informal (en casi la totalidad del resto de los países) de la aplicación de tortura, hasta los allanamientos sin orden judicial, la captura de datos biométricos sin consentimiento, el control financiero y económico de empresas y personas, el registro y control de desplazamientos, la violación de la confidencialidad de las comunicaciones, la solapada amenaza sobre cualquier tipo de disidencia sustantiva, entre tantas otras cuestiones que derogan, de hecho, el derecho a la privacidad y a la libertad– difícilmente hubiera podido hacerse sin resistencia sin el marco de cobertura que ofrece el terrorismo, ya que todas estas medidas se toman en nombre de la seguridad de la población, pese a que claramente erosionan la misma, toda vez que la dejan jurídicamente desvalida ante excesos estatales. Por otra parte, el retorno a la intervención abierta, inaceptable bajos los cánones modernos, encuentra aquí una vía de aplicación que la torna más tolerable, pues resulta menos traumático invadir un país para proteger los derechos humanos en el mismo que hacerlo para apropiarse o controlar sus recursos.

Esto no significa que el terrorismo criminal como tal no sea en absoluto un problema, sino que la dimensión del mismo no tiene correspondencia con la importancia política y económica que se le confiere, y que la distancia entre lo uno y lo otro se explica por efectos que tiene la lucha contra el terrorismo, sobre aspectos que no están vinculados al fenómeno. Podría argumentarse que la magnitud de los recursos destinados a prevenirlo y combatirlo no se explican por su incidencia actual, sino por la que podría tener si tales recursos no se invirtieran, pero tal razonamiento es contrafáctico y, por lo tanto, falaz.

Por otra parte, esta dimensión de control interno ¿es lo único que explica la distancia entre la importancia concedida y los daños sufridos por el terrorismo? Obviamente sería obtuso negar que una multiplicidad de facto-



res inciden en tal diferencia (construir legitimidad para, mediante la incurción externa, apropiarse de recursos; minimización de problemas internos; facilitar alianzas internacionales, etc.), pero el control interno es, según me parece, lo más importante en una época en la que ha decaído el gran elemento de cohesión que suponía el nacionalismo, el patriotismo; a falta de ello y del sustituto que emergió en algunos lugares —la religión—, el control social incrementado a niveles casi paroxísticos sin ocasionar mayor resistencia, es la salida transitoria que encuentran muchos Estados para sostener la viabilidad del sistema. En definitiva ¿cuál es la mayor fuente de peligro real para un ciudadano?⁴⁵

Los mitos sobre el terrorismo

Esta funcionalidad ayuda a entender, también, los mitos existentes sobre el terrorismo; uno de los más extendidos es la posibilidad del uso de armas de destrucción masiva (ADM), es decir, químicas, bacteriológicas o radiactivas (QBR). Aun cuando alguna organización pudiera contar con miembros que tuvieran el conocimiento necesario para la manipulación de alguna de esas armas —lo cual es de baja probabilidad—, la infraestructura necesaria para su utilización es de tal magnitud que sólo un Estado o una gran empresa podrían contar con los recursos tecnológicos, económicos y físicos para ello.

⁴⁵ “Cada año, los gobiernos matan por lo menos cien veces más gente que los terroristas internacionales. Los ataques del 11 de septiembre fueron quizá la única vez en que el número de gente asesinada por terroristas internacionales siquiera rozó el 1% de la gente asesinada por los gobiernos. El índice de muertes de los terroristas internacionales comparado con el de los gobiernos indica el nivel relativo de riesgo que enfrentan los ciudadanos. [...] Los terroristas no pueden competir con los gobiernos cuando se trata de llevar a cabo masacres de manera sistemática. Al elevar los ataques terroristas al pináculo de la maldad política, la guerra contra el terrorismo santifica de manera implícita cualquier táctica que los gobiernos utilicen con el pretexto de reprimir el terrorismo. Exagerar el peligro que representan los terroristas expone a la gente a un mayor riesgo de ser aniquilada por sus amos. Dar una total libertad al gobierno para que combata a los terroristas es como abrir la jaula de los leones del circo para que se hagan cargo de unos ratones molestos.” Bovard, J. (2004); *Terrorismo y tiranía. Limitar la libertad, cercenar la justicia y alterar la paz... ¿para liberar al mundo del mal?*, op. cit., págs. 351 y 357-8.



Se suele usar como ejemplo del uso de ADM el ataque en el subterráneo de Tokio en 1995 con gas sarín producido por miembros del grupo budista Aum Shinriko. Sin embargo, ese ataque produjo doce muertes, lo que muestra las dificultades en el uso de este compuesto (en este caso, de suma impureza y diluido en un 80%).⁴⁶ Fuera de eso, no hay ninguna evidencia de que ningún grupo terrorista pueda hacerse de ADM.⁴⁷

El otro gran mito es el del “narcoterrorismo”, la vinculación entre terroristas y narcotraficantes, más enunciada que probada. Aunque no se puede negar que tal articulación es factible, dada las características de los narcotraficantes –delito organizado– y los terroristas –sean políticos o de otra naturaleza–, su probabilidad de totalmente marginal. Los casos más destacados de supuesta colaboración han sido dos: los talibán con los traficantes de opio, y las FARC con los traficantes de cocaína. En ambos casos la relación real ha sido de enfrentamiento. Los talibán redujeron las plantaciones de opio a su mínima expresión,⁴⁸ en tanto las FARC –que son una guerrilla, no terroristas–, han debido enfrentarse a empresas militares privadas contratadas por los narcos justamente para combatir las. Igualmente las AUC, que sí tenían íntima vinculación con el tráfico de estupefacientes, fueron encendidas enemigas de las FARC.

⁴⁶ Juergensmeyer, M. (2001); *Terrorismo religioso. El auge global de la violencia religiosa*, op. cit., pág. 118.

⁴⁷ En un breve estudio sobre armas biológicas realizado por Martín Lema, en el que se exploran distintas posibilidades de este tipo de armas, queda implícito que la posibilidad de manipulación de tales elementos solo es posible mediante estructuras grandes y complejas, de casi imposible viabilidad para una organización clandestina. Cf. Lema, M. (2005); *Guerra biológica y bioterrorismo*, Buenos Aires, UNQ/Siglo XXI. Las dificultades con el uso de armas químicas quedó de manifiesto en su uso por parte de grandes potencias en la Primera Guerra Mundial. Cf. Neiberg, M. (2006); *La Gran Guerra. Una historia global (1914-1918)*, Barcelona, Paidós, págs. 88 y 95.

⁴⁸ En 2001 se produjeron 250 toneladas de opio; en 2002, con la caída del régimen talibán, 3.500 toneladas. Entrevista a Martín Baraki realizada por Boris Kanzleiter, en Azzelini, Darío (2008); *El negocio de la guerra*, Buenos Aires, Txalaparta, pág. 151.

Conclusiones

Mucho es lo que se habla sobre terrorismo, pero el fenómeno carece de definición, lo cual posibilita que se tilde como tal diversos hechos de manera más o menos arbitraria, que se incluyan como terroristas organizaciones que no lo son, y que no se tomen en consideración otros hechos y/u organizaciones que podrían ser incluidas dentro de esta práctica, si existiese una definición que genere consenso.

En el ámbito académico se han producido algunas definiciones sobre las que existe una relativa aceptación generalizada, pero influidas por la fenomenología de lo que es designado como terrorismo por organismos oficiales. Asimismo, en algunos documentos y discursos oficiales se menciona el carácter pretendidamente extorsivo del terrorismo. Un tercer elemento presente es que se trata de un acto (in)moral, aunque aquellos autores que lo analizan en el marco de guerras, no sólo no consideran este plano, sino que lo atribuyen al esfuerzo bélico, restándole toda importancia analítica.

Tomando estos aspectos se puede arribar a un concepto sintético de lo que, estimo, debe ser desagregado en diferentes modalidades, y de allí la necesidad de hablar de *los* terrorismos, distinguiendo esta práctica cuando funciona como táctica de guerra del terrorismo criminal. En la primera está ausente el aspecto moral, en la segunda puede estar presente. Del mismo modo, el primero es legítimo aunque ilegal, mientras que el segundo es ilegítimo, aun cuando pueda ser legal, tal como aparece en el Cuadro 2.

Cuadro 2: Tipos de terrorismo y sus atributos

	Moral	Legitimidad	Legalidad
Táctica de guerra	No	Si	No
Criminal			
a) Físico			
b) Simbólico	Si	No	Si/No
c) Económico			

Fuente: elaboración propia



Persiste, no obstante, una anomalía: que exista la posibilidad de un terrorismo legal. Esto muestra, más que una falla del concepto, una inadecuación legislativa allí donde tales prácticas son toleradas o no penalizadas por la ley. Esta desatención es perfectamente comprensible cuando se analizan los usos del terrorismo por parte de algunos gobiernos. Siendo un problema de muy escasa magnitud, se destinan grandes recursos y ocupa un lugar importante en la agenda internacional. Y eso responde a que mediante este recurso se atienden otras necesidades políticas internas de cada Estado, las que ninguna relación tienen con el terrorismo; se trata de una serie de medidas y políticas que sólo encuentran aceptación en el marco de un miedo generalizado. En refuerzo de este insuflado de temor, se dejan circular fantasías poco verosímiles para especialistas, que es la posibilidad del uso de ADM por parte de terroristas.

En síntesis, en tanto no exista una definición conceptual de terrorismo, el uso del término parece ser, paradójicamente, un acto de terrorismo.

Bibliografía

AA.VV.; *La primera guerra del siglo XXI. Irak 2003*, Buenos Aires, Círculo Militar.

Agamben, G. (2007); *Estado de excepción*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo.

Andress, D. (2011); *El Terror. Los años de la guillotina*, Buenos Aires, Edhasa.

Azzellini, Darío (2008); *El negocio de la guerra*, Buenos Aires, Txalaparta.

BBC Mundo; "En los últimos 10 años hubo más muertos por tiroteos que por ataques calificados de «terroristas» en EE.UU.", disponible en

http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151002_masacres_estados_unidos_cifras_ab

Bellamy, A. (2009); *Guerras justas. De Cicerón a Iraq*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Bovard, J. (2004); *Terrorismo y tiranía. Limitar la libertad, cercenar la justicia y alterar la paz... ¿para liberar al mundo del mal?*, Buenos Aires, El Ateneo.

Buis, E. (dir.) (2014); *¿Justificar la guerra? Discursos y prácticas en torno a la legitimación del uso de la fuerza y su licitud en el Derecho Internacional*, Buenos Aires, Eudeba.

Calveiro, P. (2012); *Violencias de Estado: la guerra antiterrorista y la guerra contra el crimen como medios de control global*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Cockburn, P. (2015); *ISIS. El retorno de la yihad*, Buenos Aires, Ariel.

Crettiez, X. (2009); *Las formas de la violencia*, Buenos Aires, Waldhuter Editores.

Chomsky, N. (2005); “Una lección de Noam Chomsky sobre «Medios y terrorismo»”, disponible en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=13533>

Elias, N. (1984); *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, México, Fondo de Cultura Económica.

Elias, N. (1995); “Civilización y violencia”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* N° 65, págs. 141-2.

Gambetta, D. (comp.) (2009); *El sentido de las misiones suicidas*, México, Fondo de Cultura Económica.

García, C. y Rodrigo, A. (comps.) (2008); *La seguridad comprometida. Nuevos desafíos, amenazas y conflictos armados*, Madrid, Tecnos.

González Callega, E. (2013); *El laboratorio del miedo. Una historia general del terrorismo*, Barcelona, Crítica.

Hayes, B. (2006); “Manos arriba: el programa europeo de investigación



sobre seguridad”, Amsterdam, Transnational Institute, Informes TNI N° 2006/1.

Herold, M. (2007); *Afganistán como un espacio vacío. El perfecto Estado neocolonial del siglo XXI*, Madrid, Foca.

Howard, S. y Sawyer, R. (comps.) (2005); *Terrorismo y contraterrorismo*, Buenos Aires, Instituto de Publicaciones Navales.

Juergensmeyer, M. (2001); *Terrorismo religioso. El auge global de la violencia religiosa*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Kautsky, K. y Trotsky, L. (1977); *Terrorismo y comunismo / Terrorismo y comunismo (anti-Kautsky)*, Madrid, Júcar.

Kessler, G. (2009); *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Laqueur, W. (1980), *Terrorismo*, Madrid, Espasa Calpe.

Lema, M. (2005); *Guerra biológica y bioterrorismo*, Buenos Aires, UNQ/Siglo XXI.

López, E. (comp.) (2003); *Escritos sobre terrorismo*, Buenos Aires, Prometeo.

Lorenc Valcarce, F. (2014); *Seguridad privada. La mercantilización de la vigilancia y la protección en la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Miño y Dávila.

Matthews, R. (2005); “Estados Unidos y su guerra contra el terrorismo cuatro años después: un repaso”, Madrid, Centro de Investigación para la Paz.

Morin, E. (2007); *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa.

Neiberg, M. (2006); *La Gran Guerra. Una historia global (1914-1918)*, Barcelona, Paidós.

Nievas, F. (ed.) (2006); *Aportes para una sociología de la guerra*, Buenos Aires, Proyecto.

Reinares, F. (1998); *Terrorismo y antiterrorismo*, Barcelona, Paidós.



Santiago, T. (2013); *La guerra humanitaria. Pasado y presente de una controversia filosófica*, México, Gedisa.

Sofsky, W. (2004); *Tiempos de horror. Amok, violencia, guerra*, Madrid, Siglo XXI.

Somier, I. (2008); *La violencia revolucionaria*, Buenos Aires, Nueva Visión.

Tonkonof, S. (comp.); *Violencia y cultura. Reflexiones contemporáneas sobre Argentina*, Buenos Aires, CLACSO.

Trinquier, R. (1981); *La guerra moderna*, Buenos Aires, Ediciones Cuatro Espadas.

Waldman, P. (2007); *Guerra civil, terrorismo y anomia social*, Bogotá, Norma.

Weber, M.; *Economía y sociedad*, México, 1984.

Zolo, D. (1994); *Democracia y complejidad. Un enfoque realista*, Buenos Aires, Nueva Visión.

Zolo, D. (2006); *La justicia de los vencedores. De Nuremberg a Bagdad*, Madrid, Trotta.

Documentos

Decreto 1311 (2015), Nueva Doctrina de Inteligencia Nacional, Anexo I.

U.S. Department of Defense (2003); *Information Operations Roadmap*, disponible en http://nsarchive.gwu.edu/NSAEBB/NSAEBB177/info_ops_roadmap.pdf

Organización Mundial de la Salud para 2012, Repositorio Global de Datos del Observatorio de la Salud, disponible en <http://apps.who.int/gho/data/node.main.CODWORLD?lang=en>

U.S. Department of State, Bureau of Counterterrorism (2015); “Statistical information on terrorism in 2014”, disponible en <http://www.state.gov/j/ct/rls/crt/2014/239416.htm>



Ernest Mandel. *El Significado de la Segunda Guerra Mundial*. Buenos Aires: Ediciones IPS-CEIP León Trotsky, 2015, 276 páginas.

Por Juan Sebastián Califa (CONICET-UBA)

Recibido: 03/12/15 - Aprobado: 10/12/15

Los kilómetros de textos publicados tras la Segunda Guerra Mundial no han sido suficientes para acabar el debate que ésta provocó. Así lo confirma la plétora de trabajos sobre esta conflagración que en los últimos años han salido a luz. Los mismos tienen la virtud de elaborar aspectos de la guerra que habían quedado deslucidos o directamente ignorados. Sin embargo, más allá de los innegables méritos de muchos de ellos, no es menos cierto que en ocasiones en su afán de establecer visiones alternativas y “ganar en singularidad”, soslayan lo que a ojos de otras lecturas resultaba primordial: que la Segunda Guerra Mundial fue una guerra imperialista, tanto en su génesis como en los objetivos de conquistar la “hegemonía mundial” que se trazaron las potencias capitalistas que la protagonizaron. De este modo contribuyen, deliberadamente o por omisión, a restablecer una lectura del conflicto que Hollywood impulsó más que cualquier centro académico: que esta guerra se trató, en definitiva, de un conflicto entre dictadura nazi-fascista y democracia.

En este contexto, la reedición de *El significado de la Segunda Guerra Mundial* de Ernest Mandel cumple un papel controversial de primer orden. Esta guerra, razona el autor, consistió básicamente en una guerra imperialista, que tras un convulsionado paréntesis de poco más de dos décadas reanudó la labor que había emprendido la Primera Guerra Mundial. La acumulación de capital, más concretamente la necesidad imperiosa de los capitalistas de realizar sus crecientes excedentes de valor en un mercado estancado, le brindó el impulso esencial. En esta explicación no existe



determinismo económico, sino un determinismo social históricamente situado, que incluye la responsabilidad política, en tanto y en cuanto el mundo esté gobernado por capitalistas que necesiten extender su rollo de rentas. La cuidadosa reedición del libro en castellano a cargo del Instituto de Pensamiento Socialista Karl Marx permite adentrarnos en ese razonamiento. La nueva versión incluye notas al pie de página aclaratorias muy útiles a la lectura no avezada así como tres interesantes anexos, el último de los cuales se publica por primera vez en nuestro idioma, y unas breves notas biográficas introducidas por los editores que informan quiénes eran los militantes trotskistas a los que se les dedicó el libro. Si bien no se trata de un texto académico, sino más bien de un ensayo político, eso no lo desmerece. Por el contrario, Mandel, prominente figura de posguerra de dicha corriente, llevó adelante su polémica con un caudaloso conocimiento de lo producido acerca de esta guerra hasta 1986, año en que el libro se publicó por primera vez en Londres.

El Significado de la Segunda Guerra Mundial está dividido en dos partes. La primera presenta en nueve capítulos “El marco histórico” durante el que se desarrolló la contienda mundial. La logística, la ideología en boga y las fuerzas sociales enfrentadas dan una idea de su vastedad analítica. En sus páginas, Mandel no demora su caracterización de guerra imperialista –en el primer párrafo ya son enunciados conceptos claves como “competencia”, “capitalismo monopolista”, “rivalidad imperialista” e “inevitable”–. No obstante, el libro no sólo recupera este carácter del conflicto, sino que además avanza varios pasos más al plantear que dentro de la guerra había otra guerra, no menos decisiva, pero sí menos atendida, desmarcándose de otras interpretaciones marxistas como la de Hobsbawm.¹ La fórmula conceptual que identificó a la Segunda Guerra Mundial es haber sido “una

¹ Véase Hobsbawm (2005). *Historia del Siglo XX*. Buenos: Crítica; en particular el capítulo 5 “Contra el enemigo común”, pp. 148-181.



historia de contrarrevolución” no solamente de parte de los alemanes, sino como un juicio del accionar global de las potencias implicadas. Esta otra guerra se trató de una confrontación a muerte entre las fuerzas revolucionarias anticapitalistas y la burguesía mundial que quería ahogar en sangre ese desafío. Un conflicto donde se disputaba la salida que se le daría a la contienda: un capitalismo, aunque sea reformado, o un orden social sustancialmente nuevo, socialista. El mismo comprendía: “[...] la lucha de clases revolucionaria desde abajo; la revolución desde arriba; los movimientos de liberación nacional bajo los liderazgos burgués y proletario; la reforma del antiguo orden y la contrarrevolución violenta.” (p. 57)

En la segunda parte, “Acontecimientos y resultados”, se dedica de lleno a analizar el desarrollo de la guerra y sus resultados y consecuencias. Si bien el texto analiza el conflicto en todo su escenario planetario, incluso teniendo en cuenta a actores como la Argentina que no por estar afuera del combate fueron ajenos a su desarrollo, acertadamente se concentra en el este europeo. Allí fue donde los rusos inclinaron irreversiblemente la balanza a favor de los aliados. Es en este último tramo del texto que la tesis de una guerra dentro de otra guerra cobra envergadura. Así es porque el avance de la contienda, una vez derrotados definitivamente los alemanes en Kursk durante julio-agosto de 1943, hizo más estridentes la oposición de los bandos capitalistas y trabajadores que frente a un enemigo común habían permanecido relativamente unidos. Los Balcanes y Grecia son los casos más conocidos, pero Italia y Francia, e incluso la propia Alemania, muestran la extensión de estos conflictos en el centro del sistema capitalista según Mandel.

¿Por qué las “revoluciones desde abajo” resultaron mayormente derrotadas? Es en este punto donde el texto no ofrece la solidez que lo caracteriza. Culpar el abandono de la dirigencia de la URSS, si bien es un factor a tener en cuenta, no alcanza a explicar el problema en toda su dimensión. Incluso ese señalamiento jaquea parcialmente la lógica de la explicación anterior: la

URSS con Stalin a la cabeza llevó al desastre a los rusos y a los trabajadores en general, siendo avasallada al no contar con generales competentes en los primeros meses tras las purgas de Moscú a mediados de los años treinta, pero pese a ello el abnegado pueblo ruso logró rescatar su nación y ganar la guerra. ¿Entonces por qué esas fuerzas no adquirieron igual vigor en otros países? ¿O es que en realidad el Partido Comunista Soviético y la propia dirección burocrática, sobreviviente pese a todo, habían jugado un papel más sobresaliente del que el autor se atreve a reconocer? Si así fuera es la parte anterior del texto la que debe reverse, de lo contrario no queda en claro por qué finalmente fue tan decisiva la falta de colaboración de la dirección soviética en los procesos de ruptura con el capital que encararon los trabajadores en otros países. ¿Si antes no se necesitó este auxilio, conquistando el triunfo a su pesar, por qué ahora se lo requería con tanta urgencia? ¿Por qué esta vez el accionar negativo del estalinismo y los PC locales resultaron determinantes? Las excepciones yugoslava, albanesa y más tarde china fundamentan este tipo de interrogantes. Por supuesto, para estas preguntas no hay respuestas unilaterales, sino más bien una multicausalidad que debe combinar la aplicación de criterios analíticos generales y comunes con el estudio caso por caso. Pero precisamente aceptar ello demuestra una complejidad mayor que la que avizora Mandel.

Con todo, el texto preserva la virtud de que críticas como ésta se sitúen dentro de los parámetros que el autor bregó por instalar para evaluar la conflagración mundial: no perder de vista la guerra de las clases explotadas dentro, y en contra, de la guerra entre los explotadores. El libro cumple entonces su propósito: plantear un significado disruptivo de la Segunda Guerra Mundial en comparación con el grueso de la literatura existente y, de este modo, estimular a setenta años de su finalización la indagación del conflicto desde esta perspectiva.



Rita Laura Segato. *Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres*. Puebla: Pez en el Árbol, 2014. 114 págs.

Por Joaquín del Fierro (UBA)

Recibido: 30/08/15 - Aprobado: 29/10/15

Este nuevo libro de la autora mexicana tiene un título atractivo. Uno se sumerge en él con expectativa de encontrar estudios antropológicos o históricos respecto al involucramiento de las mujeres en las guerras, y en vez de eso se encuentra con una retahíla de lugares comunes y desaciertos. Por momentos pareciera que ha descubierto la redondez de la Tierra, cuando sostiene, por ejemplo, que *“el único valor buscado es el poder, y esta estrategia que prioriza la cohesión de las alianzas y su clara simbolización por encima de todas las dimensiones de la diferencia tiene como clave oculta la relación competitiva por el poder y un pacto vigente entre las facciones o partidos en conflicto con relación a las pautas que orientan su accionar para obtener porciones de poder, en el sentido de control jurisdiccional sobre recursos y personas”* (págs. 41/2, destacado en el original). Fuera de esas cuestiones, incontrovertibles, la autora sostiene que *“la violencia contra las mujeres ha dejado de ser un efecto colateral de la guerra y se ha transformado en un objetivo estratégico de este nuevo escenario bélico”* (pág. 15). Por supuesto, tan insólita afirmación genera un mayor interés en lo que sigue. La autora, que solo conoce las nuevas formas de la guerra a través de dos autores (Münkler y Kaldor), presenta un razonamiento que, en sus puntos principales, derrumba su propio argumento. Así, por ejemplo, primero elabora un esotérico concepto del cuerpo femenino como el territorio *“debido a la contigüidad cognitiva entre cuerpo de mujer y territorio”* (SIC, pág. 31). Si uno se pregunta cómo ocurre tal trastrueque, poco más adelante se enterará que *“por el efecto del paradigma del biopo-*



der, la red de los cuerpos pasa a ser el territorio, y la territorialidad pasa a ser una territorialidad de rebaño en expansión. El territorio, en otras palabras, está dado por los cuerpos” (pág. 33, destacado de la autora). Es evidente que ha tomado la metáfora por la realidad, y que asigna a un paradigma (que es un diagrama de conocimiento) el poder de transformación de los cuerpos en territorios. Pero ese no es el final, sino el principio de las novedades que nos aporta. Según su particular punto de vista, actualmente “el cuerpo femenino o feminizado es, como he afirmado en innumerables ocasiones, el propio campo de batalla” (pág. 58), lo que podría llevar a confundir un congreso de ginecólogos con un ejército de ocupación. Ahora bien, es llamativo que mencione el cuerpo “femenino o feminizado”. Es que “si la violación a varones, por otro lado, es la feminización de sus cuerpos, su desplazamiento a la posición femenina, la violación de las mujeres es también su destitución y condena a la posición femenina, su clausura en esa posición como destino, el destino del cuerpo victimizado, reducido, sometido” (pág. 61). Y aquí aparece el nudo gordiano: la posición femenina es, para la autora, la de víctima, reducida, sometida. Dado que esta es la premisa, la conclusión es obvia.

En su mesianismo por demostrar que las mujeres son el blanco de la guerra (en un sentido extremadamente amplio, pues incorpora distintos tipos de violencia: delictiva, doméstica, etc.) nos dice que “en El Salvador y Colombia, países que están entre los que tienen mayores tasas de femicidio” y que son, en su mirada concordante con los *think tanks* neoconservadores, países en guerra con el narcotráfico y las pandillas, “solamente 3% del total de feminidios son cometidos por un compañero actual o ex. Por otro lado, Chipre, Francia y Portugal (países con bajas y muy bajas tasas de femicidio)”, y lejos de una situación de violencia generalizada, “asesinatos de mujeres por compañeros actuales o ex compañeros responden por más de 80% de todos los asesinatos” (págs. 66/7). No advier-



te que esto contradice su argumento: en la guerra, a las mujeres se las mata por ser personas, al igual que a los hombres, no por ser mujeres.

Es evidente que una cosa es analizar el papel de las violaciones en la guerra, sobre lo que hay numerosos estudios, y otra, muy distinta, es suponer que la violación es la estrategia de un conflicto armado. Es un claro ejemplo de hipostasiación. Eso la lleva a plantear el neologismo de “femigenocidio”, lo cual es un dislate lógico, ya que si tal cosa existiera supondría el fin de la humanidad. Por supuesto, a falta de evidencia, recurre a las prácticas infanticidas premodernas chinas.

Lo positivo de este libro es su brevedad, mayor a la que uno presume, ya que la segunda parte del mismo, intitulada “La nueva elocuencia del poder”, es un reportaje que le hicieron a la autora. Para alegría del lector (y bochorno de los editores), hay párrafos, algunos bastante extensos, que son una réplica textual de lo que había leído en páginas anteriores; así, puede encontrarse en las páginas 81 y 82 lo mismo que había visto en las 45 y 46; en la 86 lo que ya había leído en la 5; en la 89 lo de la 52, en la 102 lo de la 59, en la 103 lo que está en la 61 y en la 104 lo mismo que en la 63.





CUADERNOS DE MARTE / AÑO 6, NRO. 9, AGOSTO-DICIEMBRE 2015
[HTTP://PUBLICACIONES.SOCIALES.UBA.AR/INDEX.PHP/CUADERNOSDEMARTE](http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte)

Cuadernos de Marte, publicación oficial del Instituto de Investigaciones Gino Germani, tiene abierta de manera permanente la recepción de artículos sobre temas relacionados con la guerra, la violencia política y los conflictos armados ocurridos en el período y lugar que sea del interés de la/os investigador/as. La revista es un espacio de intercambio académico y científico, en tal sentido todos los abordajes teóricos y disciplinares bien fundados son válidos y merecedores de un espacio en nuestras ediciones.

La publicación es semestral y los trabajos enviados serán evaluados en dos instancias. En primer lugar por el Comité Editorial, que dictaminará acerca de la pertinencia del texto recibido. En caso afirmativo se remitirá el artículo, sin los datos personales del/los autores, a dos evaluadores anónimos que dictaminarán sobre la calidad académica y científica del escrito.

Es requisito excluyente cumplir con las normas editoriales que se detallan a continuación:

Cómo publicar

El envío de trabajos con pedido de publicación debe ser remitido para su evaluación por vía electrónica a: cuadernosdemarte@yahoo.com.ar

Normas Editoriales

Los trabajos propuestos para publicación deberán ser originales e inéditos, y podrán ser enviados en su idioma original. No se aceptarán trabajos que sean presentados simultáneamente a otras Revistas. Cuadernos de Marte acusará recibo del trabajo en el plazo máximo de diez días y de la evaluación del referato en un lapso no mayor de tres meses. Los referatos serán realizados de acuerdo al sistema de doble ciego, manteniendo el anonimato de los autores y los evaluadores.

Las siguientes normas de estilo regirán el proceso de presentación y evaluación de los trabajos propuestos para publicación:

1- Los artículos tendrán una extensión mínima de 5000 palabras, y una máxima de 10.000 palabras (incluyendo citas y bibliografía).

2- Las reseñas tendrán una extensión mínima de 500 palabras, y una máxima de 800 palabras.

3- Las cartas de lectores y comentarios tendrán una extensión máxima de 400 palabras.

4- En la primera página de cada artículo deberán presentarse los siguientes datos, respetando el formato indicado:

a) Título en castellano.

b) Título en inglés, en cursiva.

c) Nombre de autor o autores en margen derecho y su filiación institucional.

d) Resumen en castellano de no más de 200 palabras, junto a cinco palabras clave.

e) Resumen en inglés, junto a cinco palabras clave.

Formato de texto:

1- Los trabajos deberán ser enviados en tamaño de folio A4, en formato de Microsoft Word (.doc o .rtf)

2- El texto deberá ser presentado en fuente Arial tamaño 12, interlineado a espacio y medio (1,5).

3- Las citas se indicarán a pie de página con numeración ascendente, utilizando fuente Arial tamaño 10.

5- La numeración de páginas figurará en el margen inferior derecho.

6- En caso de utilizar cuadros, gráficos o figuras, el título de los mismos deberá aparecer en fuente Arial 11. La numeración se presentará en números romanos de forma ascendente.



Formato de citado en el texto y bibliografía:

1- La cita bibliográfica deberá indicarse de forma completa a pie de página, en orden ascendente, respetando el siguiente formato: Apellido, Inicial del nombre, (año de la primera edición si se conoce, año de la edición actual). Título del texto en cursiva. Lugar de edición: Editorial, Número y volumen, página. En caso de que haya más de una cita del mismo texto, deberá indicarse op. cit. en relación sólo a los datos editoriales, pero reproduciendo en todos los casos el nombre de la obra y la página.

2- La enunciación de la bibliografía al final del texto deberá respetar el siguiente formato: Apellido, Inicial del nombre, (año 1ª edición, año edición actual). Título del texto en cursiva. Lugar de edición: Editorial, Número y volumen.

3- Siempre que se citen recursos de internet debe ir el enlace, seguido entre corchetes de la fecha en que fue visitado.

4- Siempre que se utilicen fuentes documentales debe expresarse quién produjo esa fuente, así como su localización.

5- Siempre que se utilicen entrevistas debe consignarse quién aplicó la técnica, en qué lugar y en que fecha.

Ejemplos:

• **Libro:**

Azpiazu, D. (2002). *Privatizaciones y poder económico*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

• **Capítulo de libro:**

Castorina, J. (2005). "La epistemología genética como una epistemología naturalizada" en H. Faas, A. Saal, y M. Velasco (Eds.). *Epistemología*



e *Historia de la Ciencia* (pp. 132-139). Córdoba: Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC, Volumen 11, Tomo I.

• **Artículo de Revista:**

Rock, D. (1971). “Lucha civil en la Argentina. La Semana Trágica de enero de 1919”. *Desarrollo económico* n° 11 (42-44), pp. 165-215. Buenos Aires.

• **Recurso de Internet:**

Domínguez, B. (2015). “El Estado Islámico o cómo nos hemos olvidado de Al-Qaeda” en *El Orden Mundial del siglo XXI*. Disponible en: <http://elordenmundial.com/seguridad/el-estado-islamico-o-como-nos-hemos-olvidado-de-al-qaeda/> [visitado agosto de 2015]

• **Tesis:**

Millán, M. (2013). *Entre la Universidad y la política. Los movimientos estudiantiles de Corrientes y Resistencia, Rosario, Córdoba y Tucumán durante la “Revolución Argentina” (1966-1973)*. Tesis de Doctor en Ciencias Sociales. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

• **Ponencia en congreso o jornada:**

Levy Martínez, A. (2015). “La teoría del imperialismo y su relación con la guerra”. Ponencia presentada en las XI Jornadas de Sociología. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. [En caso de estar disponible en internet citar el recurso como ya se ha mencionado]

• **Artículos de diario con autor:**

Vázquez Guzmán, C. (2015). “Diálogo de paz en medio de las condolencias” en diario *Página 12*. Buenos Aires, 25/8. [En caso de estar en línea



seguir las instrucciones para citar recursos de internet. De lo contrario deben citarse las páginas del artículo].

• **Artículos de diario sin autor:**

La Nación (2015). “Estado Islámico publicó fotos de la destrucción del histórico templo de Baal en Palmira”. Buenos Aires, 25/8. [En caso de estar en línea seguir las instrucciones para citar recursos de internet. De lo contrario deben citarse las páginas del artículo].

• **Trabajo no publicado ni presentado para su publicación:**

Salvatore, R. (1997). “Death and democracy; capital punishment after the fall of Rosas.” Manuscrito no publicado, Universidad Torcuato Di Tella en Buenos Aires, Argentina.

